



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

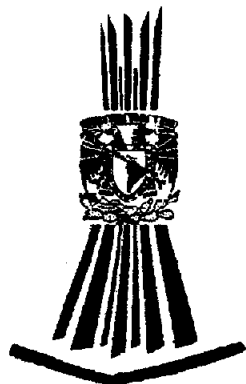
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN

EL MIEDO AL QUE DIRÁN: LOS FESTEJOS SOCIORRELIGIOSOS
COMO REDUCTO DE RITOS EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA
MEXICANA. EL CASO DE IZTAPALAPA. REPORTAJE

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO
P R E S E N T A N :

*ALEJANDRINA ROMERO CORONA
GERARDO ROMERO CORONA*



ASESORA: LIC. CELIA CÁNDIDA RODRÍGUEZ E.

SAN JUAN DE ARAGÓN, ESTADO DE MÉXICO

2005

0352527



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

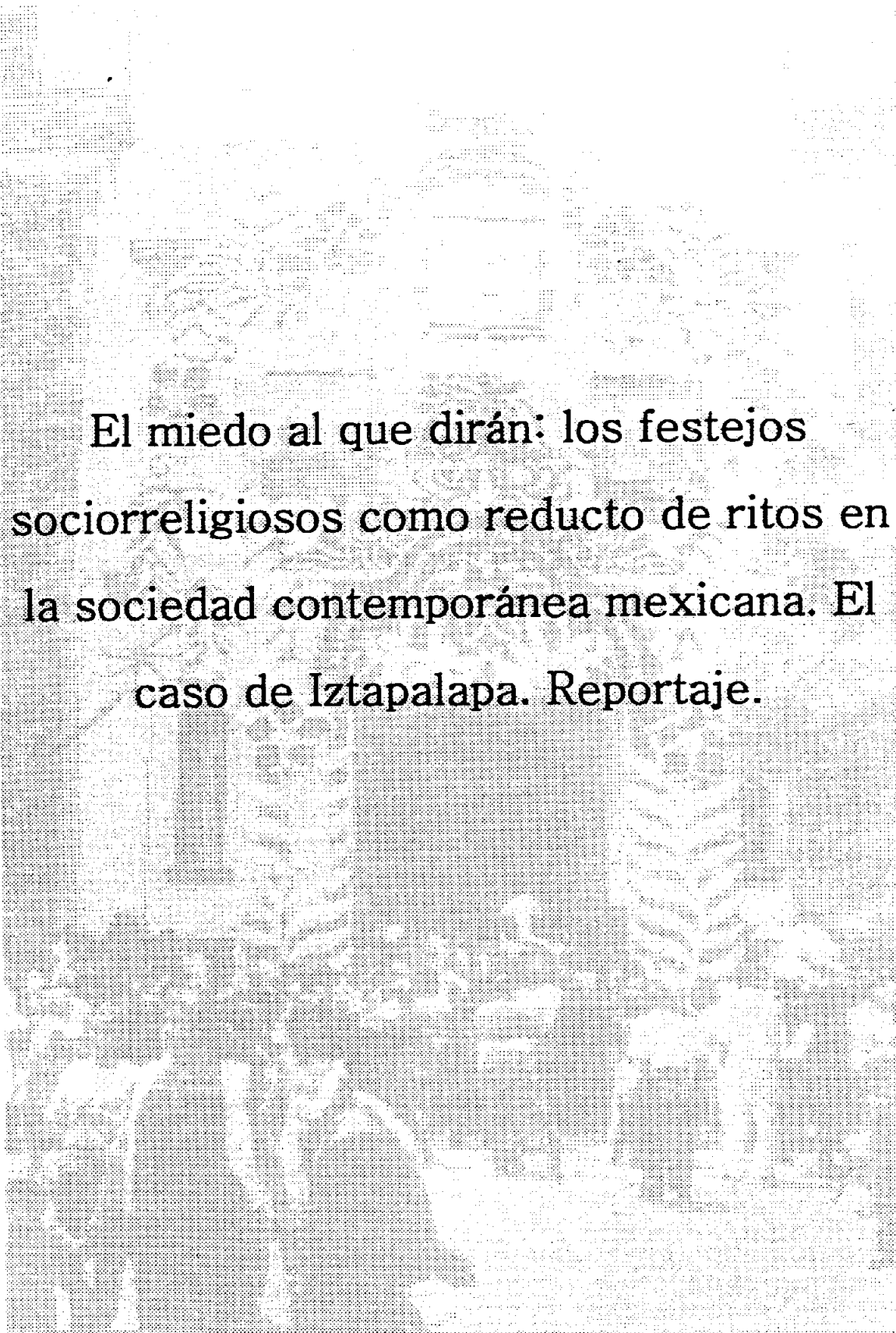
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

El miedo al que dirán: los festejos sociorreligiosos
como reducto de ritos en la sociedad contemporánea
mexicana. El caso de Iztapalapa. Reportaje.

Alejandrina Romero Corona
Gerardo Romero Corona

Asesora: Lic. Celia Cándida Rodríguez E.



El miedo al que dirán: los festejos
sociorreligiosos como reducto de ritos en
la sociedad contemporánea mexicana. El
caso de Iztapalapa. Reportaje.

Agradecimientos

Debido a que una parte importante de nuestra investigación fue la entrevista con gente mayor, de renombre en su localidad, especialistas en su ramo, queremos agradecerles junto con las personas que contribuyeron a esclarecer dudas y nos brindaron material de apoyo, gracias por su valiosa aportación, atenta y desinteresada para la realización de nuestra investigación: Abraham Santillán Guevara, Agustín Ramírez, Alejandrina Corona, Alejandro López Silvas, Andrea Guzmán, Antonio Eleazar Domínguez Contreras, Arturo Valle Granados, Azael Espejel Álvarez, Beatriz Ramírez González, Carlos Garma, Carmelita de Domínguez, Cayetana Hernández Quintanilla, Celia Peralta, Chabelita Serrano, Claudio Granados, Emelia Hernández, Estela Jazmín Granados, Fidel Morales Cedillo, Florencio Hernández Quintanilla, Guadalupe Paez, Isabel Ceriolith Flores Jaimes, Isabel Flores, Javier Galicia Campos, Jesús Frías Castillo, Jesús Tenorio Jiménez, José Gabriel López, Juan José Alonso Flores, Justino Jazmín González, Leticia Corona, Manuel Reina (†), María Concepción Granados Rodríguez, María de la Cruz Ubaldo Villareal, María Eugenia Hernández, Marisol Frías, Miguel Angel Cruz, Miguel Ángel Romero, Noé Guillén, Onécimo Peralta Reyes, Rafael Montoyo, Reyes Morales Salvador, Ricardo, Ricardo Falomir Parker, Rutila Corana, Santos Vidal, Silvia Díaz, Silvia Guillén, Sóstenes Romero Peralta, Teresa Granados Corona, Trinidad Romero, Victor Joan López Cedillo.

De igual manera agradecemos a las familias de cada mayordomo por permitirnos entrar en su espacio en un momento tan especial, por compartirlo con nosotros. Es difícil nombrar a todas las personas de las cuales nunca supimos sus nombres pero que también contribuyeron a este trabajo, a ellos gracias. Esperamos contribuya en algo a esclarecer dudas en lo basto de la organización de los eventos socio-religiosos y a la difusión de la cultura en Iztapalapa.

Dedicatoria

A lo único importante en mi vida...

María Alejandrina Corona Ubaldo
José Trinidad Romero Granados

Papás, este trabajo es suyo.

A mis hermanos...

Miguel Ángel
Alejandrina

Por una vida al lado de ellos.

A Eduardo por estar siempre ahí.

A mi querida escuela, FES Aragón, orgullosamente UNAM

A todos los que integran las mesas directivas, a los mayordomos y habitantes de Iztapalapa, que ayudaron a elaborar este trabajo.

A mi asesora Celia Cándida Rodríguez Escobar
Por todo el tiempo dedicado y que sin ella no hubiera sido posible.

A Iztapalapa que me sigue cobijando con sus historias y tradiciones.

G
E
R
A
R
D
O

Índice

Introducción	I
Capítulo 1 México cuenta su cultura al mundo	6
1.1 La trascendencia de los eventos sociorreligiosos en la cultura mexicana	9
1.1.1 Celebraciones urbanas	14
1.2 Cultura y tradición en Iztapalapa	16
1.2.1 Origen	17
1.2.2 Identidad	19
Capítulo 2 Memorias de un enlace matrimonial	23
2.1 Los casorios en los inicios del siglo XX	24
2.1.1 Unión formal	26
2.1.2 Relación por robo	29
2.1.3 Alianza de unión libre	31
2.1.4 Crónica de un casorio	33
2.2 Actuales nupcias en Iztapalapa	38
2.2.1 Acuerdos previos entre la pareja	38
2.2.2 Elección de padrinos	41
2.2.3 Boda civil	44
2.2.4 Boda religiosa	47
Capítulo 3 Preservación de ritos y costumbres en Iztapalapa	57
3.1 La tradición ancestral de las mayordomías	58
3.1.1 Dos grandes pueblos	63
3.1.2 Clasificación de mayordomías	67
3.2 Organización de las mayordomías	73
3.3 La leyenda del Señor de la Cueva	78
3.4 Festividad de Axomulco	81

3.4.1 Misa de función	89
3.5 Festividad de Atlalilco	94
3.5.1 Misa de función	106
3.6 El patrono San Lucas Evangelista	115
3.6.1 Misa de función	124
3.6.2 Festividad de la capilla de San Lucas Evangelista	128
A manera conclusión	131
Fuentes de consulta	137

Introducción

Durante el seminario de tesis que imparte la FES-Aragón se comenzó a trabajar esta investigación, primero como un proyecto para acreditar la materia, posteriormente al observar la riqueza del tema optamos por realizarlo. El interés por realizar un reportaje en torno a Iztapalapa se debió a la noción del tema con la que contábamos por ser nativos del lugar.

Ahora bien, elegimos el reportaje por ser el género periodístico de mayor envergadura, no sólo por su amplitud y capacidad de conjugar y conjuntar otras técnicas y vetas del periodismo, sino también por su afán de ahondar en las raíces, los terrenos y las proyecciones de los hechos. Por su parte Vicente Leñero y Carlos Marín, aseveran que el reportaje se distingue por profundizar en las causas de los hechos, explicar pormenores, examinar caracteres y describir ambientes.

Son varios los tipos de reportaje que esbozan algunos autores. De acuerdo a la investigación optamos por el reportaje descriptivo, denominado "El miedo al que dirán: los festejos sociorreligiosos como reducto de ritos en la sociedad contemporánea mexicana. El caso de Iztapalapa"; tiene la finalidad de acercarnos a nuestra comunidad y a sus tradiciones vigentes a través de una descripción etnográfica, donde se pretende manifestar las características del hábitat, organización de grupos, actividades, formas de poder, ceremonias y formas de expresión de la comunidad.

Cabe remarcar que el reportaje descriptivo retrata situaciones, lugares, personas, objetos, escenas y costumbres que enmarcan los festejos sociorreligiosos de Iztapalapa. Asimismo, expone la problemática de la

división territorial de la cabecera en la delegación (ocho barrios) desde su origen hasta la actualidad.

El estudio fue todo un reto, debido a que se debía delimitar el concepto de cultura, situación que hasta la fecha es interminable definir; sin embargo tratamos de apoyarnos en los autores que son especialistas en el tema, como el antropólogo norteamericano Clifford Geertz, quien define la cultura como "un sistema ordenado de significados y símbolos, en cuyos términos los definen su mundo, expresan sus sentimientos y emiten sus juicios; un patrón de significados transmitidos históricamente y materializados en formas simbólicas, mediante las cuales los hombres se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento sobre la vida y sus actitudes hacia ella. La cultura es forma de una sociedad unificada por valores determinantes".

De lo anterior deriva la cultura popular, que el antropólogo Néstor García Canclini ha señalado que "como no existe la cultura general, tampoco puede caracterizarse a la cultura popular por una esencia o grupo de rasgos intrínsecos, sino por oposición a la cultura dominante, como producto de la desigualdad y el conflicto".

Por otra parte, el sociólogo Emile Durkheim considera que "la religión es un sistema solidario de creencias y de prácticas relativas a las cosas sagradas, es decir, separadas, interdictas, creencias y prácticas que unen en una misma comunidad moral, llamada Iglesia, a todos aquellos que se adhieren a ellas. Esto es muestra de que la idea de religión es inseparable de la idea de Iglesia, prefigura que la religión debe ser algo eminentemente colectivo".

En contraste, la religión popular es calificada por el antropólogo Cristian Parker "con términos de religiosidad tradicional, ignorante, supersticiosa, pagana, en relación a la religión oficial, juzgada *a priori* como auténtica y verdadera. Son manifestaciones colectivas que expresan a su manera, en forma particular y espontánea las necesidades, las angustias, las esperanzas y los anhelos que no encuentran respuesta adecuada en la religión oficial o en las expresiones religiosas de las elites y clases dominantes".

Con estos cuatro conceptos iniciamos la investigación, cabe señalar, que la búsqueda de información documental, bibliográfica y hemerográfica no fue muy fructífera, algunos textos son muy escuetos y no ahondan en la forma de organización social de los eventos sociorreligiosos en Iztapalapa en los que nos enfocamos, es decir, mayordomías de El Señor de la Cueva, mayordomías de san Lucas Evangelista y bodas; así que juntamos seis tesis, cuatro fueron acerca de mayordomías y dos sobre bodas, los demás documentos fueron estudios teórico-antropológicos, y se tuvo acceso al archivo personal de dos investigadores.

Para familiarizarnos más con el tema, personajes y lugares, se recurrió a la entrevista, un total de 35, con los presidentes de las mesas directivas, los mayordomos organizadores de fiestas de cargo o mayordomías y personas vinculadas a estas celebraciones, ellos contribuyeron a enriquecer este trabajo periodístico.

Durante la investigación, recabamos información valiosa a través de pláticas informales con asistentes a las diversas ceremonias; también realizamos un registro fotográfico de las mayordomías. En el capítulo tres, elaboramos seis cuadros para esquematizar la organización de dichos eventos.

Iztapalapa

INSTRUMENTACIÓN

Los alcances obtenidos durante la investigación fueron gratificantes, siempre se contó con el apoyo desmesurado de los mayordomos, quienes nos recibieron casi sin preguntas y se mostraron abiertos a responder cualquier duda. También fuimos intermediarios entre los dos medios pueblos que conforman la cabecera de Iztapalapa, debido a que algunos aspectos se ignoraban o eran confusos entre las partes.

La experiencia del trabajo de campo de dos meses fue excepcional y desde luego irreplicable, pese a lo demandante del trabajo, en ocasiones de 24 horas, y a las inclemencias del clima siempre recibimos sonrisas y hasta cobijo de Iztapalapa.

Consideramos que algunas limitaciones se dieron a la gran carga de trabajo diario al cubrir las catorce celebraciones de septiembre, del Señor de la Cueva, mismas que se dividen en cinco para la tercer semana y nueve para la cuarta, debido a que son realizadas al mismo tiempo y en ocasiones por la distancia dejamos del lado invitaciones de otros mayordomos. También el tiempo no fue suficiente para realizar las entrevistas, debido a las ocupaciones de las personas.

En la celebración del Señor San Lucas Evangelista en Atlalilco tuvimos otra dificultad, no logramos acceso a los datos históricos y recibimos amenazas por parte de los dirigentes. No obstante, tratamos de ser muy minuciosos en la información.

Con el fin de conocer las celebraciones religiosas en la cultura mexicana, el capítulo uno expone la trascendencia de estos eventos en las sociedades

urbanas y se da un panorama histórico de la cultura y tradición en la delegación Iztapalapa.

El segundo apartado puntualiza los procesos sociales de transformación y adaptación en los enlaces matrimoniales, a través de los preparativos de una boda en la primera mitad del siglo XX y es comparada con las del siglo XXI; de esta manera observamos las diferencias que hay entre los elementos que se han transformado o perdido su valor simbólico.

Asimismo, el tercer capítulo describe las festividades del Señor de la Cueva que se realizan en los dos medios pueblos de Axomulco y Atlalilco y las diferentes versiones de la leyenda de su aparición. De igual forma, en las mayordomías del Señor San Lucas Evangelista observamos la adaptación y transformación de las mayordomías que mantienen la cohesión social en los ocho barrios de la delegación Iztapalapa.

Al final de los capítulos dos y tres de este reportaje se incluyen fotografías que fueron prestadas por las familias del medio pueblo de Axomulco y Atlalilco, así como de otras que obtuvimos durante la investigación de campo.

Esperamos que este reportaje contribuya a despertar el interés a las nuevas generaciones de la carrera de comunicación y periodismo, para futuros trabajos socioculturales que tanta falta hacen en nuestro país. Además si en algo podemos contribuir con esta investigación a los habitantes de los barrios y demás interesados en esclarecer dudas, entonces habremos satisfecho otro fin.

Capítulo

1

MÉXICO CUENTA SU CULTURA AL MUNDO

México es un país con una gran diversidad de tradiciones que se recrean con el paso del tiempo en cada celebración y en el que se mezclan distintos tipos de elementos, que van desde las raíces prehispánicas, coloniales, hasta las contemporáneas en nuestra cultura. Brindando así un carácter de distinción hacia los países del mundo y ofreciendo un sentimiento de respeto a la otredad.

En la actualidad existen muchas discusiones que intentan justificar el significado de "cultura", sin embargo, el debate es complejo puesto que el campo es tan vasto que al cubrir unos asuntos se dejan de lado otros, lo cierto es que es una herramienta para estudiar al hombre en el aspecto social. En este sentido, adoptaremos la definición del antropólogo Edward B. Tylor, quien tiene una de las definiciones más acertadas, se entiende por cultura: "aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad".¹

¹ Edward B. Tylor, citado en Leslie White del compilador Kahn, *El concepto de cultura: textos fundamentales*, p. 129.



Por otro lado, la llamada cultura popular, misma que estará presente en nuestra investigación, parte del postulado de Néstor García Canclini, quien la precisa de la siguiente manera:

La cultura popular se configura por un proceso de apropiación desigual de los bienes económicos y culturales de una nación o etnia por parte de sus sectores subalternos y por la comprensión, reproducción y transformación, real y simbólica de las condiciones generales y propias de trabajo y de vida.²

José del Val Blanca, señala tres atributos de la cultura popular:

- Es participativa.
- Es un poco o nada especializada y los roles que asumen los sujetos que participan, cambian sistemáticamente.
- Implica una apropiación de elementos y prácticas culturales indiscriminada, de cualquier sector y ámbito de producción cultural de la sociedad nacional o internacional.³

Ahora bien, no debemos confundir la cultura popular con la "cultura de masas", esta última tiene la característica de una creación llevada a ámbitos puramente mercadológicos. A diferencia de la anterior, que es creada para ser usada, es la cultura de los de abajo, fabricada por ellos mismos en respuesta a sus propias necesidades; es una cultura solidaria pues son sus productores y consumidores los mismos individuos que la generan y la ejercen con símbolos de identidad que el pueblo preserva y forja día con día.

² Néstor García Canclini, *Las culturas populares en el capitalismo*, p. 62.

³ José del Val Blanca, citado en Dirección General de Culturas Populares, *¿Qué es la cultura popular?*, p. 6.



Es un hecho que la conquista de México trajo consigo un híbrido multicultural que transformó la vida indígena creando un nuevo concepto de cultura y tradición, que no puede negar la influencia del catolicismo que como producto de estas dos tradiciones han creado nuevas corrientes sincréticas, pero sin duda la cultura mexicana* continúa viva y renovándose, creando continuamente diferentes formas para dejar plasmada en la memoria de todos sus participantes, es por eso que México trasciende en el mundo por su riqueza cultural.

Las más representativas fiestas populares en nuestro país son: día de Reyes, carnavales, semana santa, día de la santa cruz, día de muertos, día de la virgen de Guadalupe y navidad, fechas que encierran la vida cotidiana de una nación. Y desde luego adoptan características propias en cada grupo étnico, en las comunidades mestizas y en zonas urbanas.

Siendo entonces tantas celebraciones encontramos otras que se caracterizan por tener como símbolo la imagen de un santo o una virgen, que forman parte de los festejos durante todo el año; estas festividades en honor a los santos patronos son motivo de grandes rituales, llamadas "mayordomías", donde los encargados o "mayordomos" de los Santos de Barrios (SB) se harán responsables de las actividades y gastos de la fiesta del santo patrón. Es así como se reúne parte del pueblo para colaborar en los preparativos y convertirse en una sola identidad.

* La cultura nacional o cultura mexicana es la integración de elementos y/o símbolos que proporcionan una identidad a la población. Véase Guillermo Bonfil, *Pensar nuestra cultura*, pp. 117-151.



En el Distrito Federal hallamos numerosas conmemoraciones sociorreligiosas, tal vez la más emblemática es la del Niño pa en la delegación Xochimilco, donde los mayordomos esperan por más de 20 años para funcionar en el cargo. Las peregrinaciones son comunes en muchas colonias de la ciudad, destacando la del Señor de Chalma, que cuenta con variadas expresiones, puede ser a pie, en transporte colectivo, caravanas o bicicletas.

El Distrito Federal está constituido por dieciséis delegaciones, una de ellas es Iztapalapa, por cierto la más poblada actualmente,⁴ de mismo modo cuenta con muchas historias y fiestas que ofrecer a sus visitantes, las cuales constituyen parte fundamental de la razón, del ser y existir de las colonias y pueblos que la conforman, siendo tantas las cosas que se tienen que decir, pero por esta ocasión sólo daremos espacio a su historia e identidad.

En este apartado se manifiestan algunas celebraciones de carácter social y religioso en Iztapalapa, así como las distintas formas de reunión y convivencia, al igual que su capacidad organizativa, los usos y costumbres que rigen su calendario.

1.1 La trascendencia de los eventos sociorreligiosos en la cultura mexicana

México se ha caracterizado por ser un país multicultural, donde confluyen las más vastas y antiguas culturas, las cuales legaron un nutrido patrimonio

⁴ www.cdi.gob.mx (INI-CONAPO, 2000), acceso junio de 2004.



de costumbres, ceremonias, creencias y fiestas que a la fecha se celebran, incluso tratamos de comprender y, llegan a sintetizar la vida entera de una comunidad, su organización económica e inclusive sus relaciones políticas, donde la unificación tiene como fin, entre otras cosas, arraigar sus creencias.

Esto se debe en gran medida a la existencia de una población indígena significativa, calculada actualmente en 10 millones 189 mil 514 a nivel nacional y con 333 mil 428 personas que viven en el Distrito federal,⁵ que aportan sus tradiciones, credos, historias, su sensibilidad y la manera como explican el mundo en el que viven, al cual moldean de manera conjunta con toda la sociedad mexicana metropolitana, quienes en diferentes tipos de celebraciones, ya sean de carácter social o religioso, en su mayoría, presencian y/o participan de dichas celebraciones.

El mayor número de celebraciones religiosas se encuentra en las poblaciones del centro y sur del país, ello se explica por razones históricas, por la herencia adquirida y por razones geográficas, de clima o difícil acceso.⁶ Es necesario señalar que las fiestas con más trascendencia dentro de la república son: día de reyes, carnavales, cuaresma, semana santa, día de la santa cruz, día de muertos, el día de la virgen de Guadalupe y navidad. Pero existen otras celebraciones que están dotadas con un carácter distinto y en ocasiones tienen mayor nivel de importancia, por ejemplo la internacional fiesta de la Guelaguetza celebrada en Oaxaca, día de muertos en Pátzcuaro o Mixquic, el carnaval de Veracruz, entre otras.

⁵ *Idem.*

⁶ Coordinación de Culturas Populares, Subsecretaría de Cultura y Difusión, SEP, *Calendarios de fiestas nacionales*, p. 6.



En cada región pueden existir muchas variaciones para la celebración de una misma fiesta. Por lo que hablaremos de los aspectos más generales:

Día de Reyes, los niños mexicanos dejan en sus zapatos una carta, esperando durante la noche que sus peticiones escritas sean complacidas en memoria de la visita de los Santos Reyes al niño Jesús en Belén el 6 de enero.

Los carnavales, por lo general, son previos a la cuaresma, las calles se llenan de la algarabía de sus habitantes, con multicolores atuendos bailan acompañados de un escenario alegórico. El periodo conocido como cuaresma inicia con el Miércoles de Ceniza y finaliza el Viernes Santo. En este lapso, se establecen los ritos de penitencia y arrepentimiento que contrastan con las fiestas de carnaval o "fiestas de la carne", donde se transgreden las normas, se desfogan las pasiones humanas y deseos carnales, dice un dicho popular: "El Miércoles de Ceniza se separan los amantes y el Sábado de Gloria vuelven a lo que fueron antes". En este regocijo y desahogo previo a la sobriedad y parsimonia, se espera la fiesta más grande, la semana santa.

El domingo de Ramos los palmeros salen a las calles a ofrecer diversas figuras tejidas en palma, las cuales serán bendecidas y colocadas en las entradas de los hogares. En muchas localidades se conmemora la Pasión de Cristo con procesiones, ceremonias y representaciones de pasajes bíblicos que culminan el domingo de Resurrección con una emotiva misa (supeditada a la fase de luna



llena no se cuenta con una fecha específica para su celebración). En ocasiones, se acostumbra colgar dichas palmas adquiridas en semana santa junto a una cruz en las construcciones.

Día de la Santa Cruz, se festeja el 3 de mayo, el pueblo utiliza su imaginación para vestir las cruces que en procesión serán llevadas a misa para ser bendecidas. También se realizan quema de juegos pirotécnicos y danzas propias a la localidad.

Una de las celebraciones con más arraigo prehispánico, admirada por muchos países, es el día de muertos, en que el pueblo mexicano se prepara para recibir las ánimas. Se cree que los muertos vienen a visitarnos, que tienen permiso para regresar al mundo de los vivos.

La tradición se ha convertido en fiesta, en un carnaval de olores, gustos y querencias en el que vivos y muertos conviven, se tocan en la remembranza por medio de una ofrenda que contiene alimentos, bebidas, prendas, velas, flores e inclusive fotografías. El primero de noviembre se recuerda a Todos los Santos y el dos a los Fieles Difuntos. El ritual de las ánimas es un acto que privilegia el recuerdo sobre el olvido, donde cada hogar se convierte en un santuario de serenidad.

El día 12 de diciembre se realiza en diferentes partes de la República Mexicana la celebración a la virgen de Guadalupe; días previos a esta fecha, los feligreses salen en peregrinaciones rumbo a la Basílica, donde ofrendan sus danzas, flores, música y



oraciones. Por cierto en 1811, Morelos leyó un documento ante el Congreso Insurgente en la ciudad de Chilpancingo, *Los Sentimientos de la Nación*, cuyo artículo 19 declara: "Que en la misma constitución se establezca por ley constitucional la celebración del 12 de diciembre en todos los pueblos, dedicados a la Patrona de nuestra libertad, María Santísima de Guadalupe[...]"⁷.

Diciembre es el mes con más fiestas religiosas, cuatro días después del doce, se inicia la peregrinación de José y María, comienzan las posadas. Las calles alumbradas en multicolores, durante nueve días, atestiguan el paso de los peregrinos que se dirigen a casa de la madrina del niño Jesús, los chiquillos esperan ansiosamente que su aguinaldo* les sea entregado. En la cúspide del 24 la familia reunida, entre letanías y frente al pesebre arrullan al niño Jesús, el 25 la comunidad participa en danzas y escenificaciones de pastorelas.

Estas festividades son las más conmemorativas en todo el país, aunque no podemos dejar de lado las fiestas de los Santos de Barrio (SB). Entre los más venerados encontramos a San Juan, Santiago apóstol, San Isidro labrador, Nuestra Señora del Carmen, San José, Virgen de los Remedios, entre muchos más. Cada Santo de Barrio cuenta con una demarcación donde se le rinde tributo de diferentes formas, la principal está designada a las mayordomías, es aquí donde se irrumpe con el trabajo habitual de los pobladores, los vecinos y familiares auxilian al mayordomo en la preparación de alimentos para los asistentes y colaboradores; grandes

⁷ Secretaría de Turismo, *La ruta de los santuarios en México*, p. 36.

* Los aguinaldos son pequeñas bolsas llenas de dulces, frutas, golosinas y, a veces, monedas.



arreglos de palma con flores son colgados en las calles y, dentro de la casa, grandes ramos florales, además de un confortable altar que espera la llegada del SB junto con una gran fiesta que ofrecerán los mayordomos.

Para el investigador Foster G., las mayordomías son “un sistema de cargos que conciben un mecanismo de intercambio que redistribuye el ingreso a través del gasto comunal”;⁸ con recaudaciones, el pueblo coopera para dicha celebración, creando una fiesta de todos y para todos, es el participar cooperando, es el acto mismo de la reciprocidad, es un encuentro de fraternidad, solidaridad, participación, apoyo y compromiso. Las mayordomías en México sirven para congregar elementos religiosos, humanos, económicos, sociales y psicológicos que se integran para tejer un conjunto de expresiones y significados utilizados tanto en momentos festivos como durante la vida cotidiana.

1.1.1 Celebraciones urbanas

En el Distrito Federal las celebraciones sociorreligiosas día a día van perdiendo su presencia, o bien podría decirse que su extinción o transformación ha comenzado a marcar grandes diferencias en la manera en cómo se realizaban anteriormente.

Hoy los espacios han cambiado, las costumbres, las ideologías, las creencias, los pesados horarios de trabajo, un nuevo estilo de vida nos conducen a una occidentalización cada día más marcada. A pesar de esto,

⁸ Foster G. citado en Sánchez Reyes, “Cargos religiosos: como símbolos de identidad locales en los grupos sociales de Iztapalapa. D.F.”, tesis, p. 81.



apunta el profesor del Instituto de Estudios Avanzados de Princeton, Clifford Geertz, "aún se llevan a cabo patrones históricamente transmitidos de significados, que se expresan en formas simbólicas, mediante las cuales se comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida".⁹

De esta manera, encontramos que todavía existen algunas evocaciones con gran convocatoria, por ejemplo, el Niño se festeja el 2 de febrero, inicio del ciclo anual, ese mismo día se bendicen imágenes, semillas y velas que les servirán para el alivio de alguna enfermedad o para bien morir. Entre los festejos en su honor, destacan: los Santos Reyes, Día del Niño, *Corpus Christi* y las fiestas decembrinas. Muchos jóvenes de Xochimilco portan canastas de flores, los músicos y chinelos amenizan la ruta que los conducirá a la misa en casa del posadero donde se les ofrece de comer a todos los asistentes.

A pesar de no encontrarse dentro de las inmediaciones del Distrito Federal, el Señor de Chalma es parte importante en las peregrinaciones ciudadanas, su templo está ubicado en el Estado de México, entre cuatro cerros coronados con cruces, para ahuyentar a los malos espíritus. "Inicialmente se trataba de cruces pequeñas, pero luego algunos grupos de devotos de las colonias más populares del D.F. (Iztapalapa, La Candelaria y La Magdalena) las sustituyeron por más grandes, cada una de esas cruces pertenece a una danza o a un grupo de devotos".¹⁰

⁹ Clifford Geertz citado en Ana María Portal, "Espacio festivo y reproducción cultural: dos fiestas en la Delegación de Tlalpan", p. 69.

¹⁰ Gilberto Giménez, *Cultura popular y religión en el Anáhuac*, p. 77.



Entre los siglos XVIII y XIX un incendio arrasó con la iglesia y su Cristo, por lo que en la actualidad está fabricado con los restos del anterior. Una manera de solicitar al Señor de Chalma algo muy difícil es por medio del baile ante las cruces o el Ahuehuete, de ahí viene la frase popular que dice "Ni yendo a bailar a Chalma". La fiesta principal se realiza el 28 de agosto.

De igual forma, la fiesta de San Andrés Totoltepec representa gran capacidad organizativa del pueblo en su conjunto, se organiza y financia el evento en su totalidad, mediante colectas y aportaciones individuales. Las casas abren sus puertas a amigos, conocidos y peregrinos para brindar mole y bebida en abundancia, esta celebración se realiza el 29 de noviembre en la delegación Tlalpan.

Como estas festividades existe una larga lista de celebraciones que reúnen a miles de feligreses dentro del Distrito Federal y área conurbada, la importancia es quizás de menor escala que las mencionadas, pese a esto, es indudable su capacidad para organizar de cierta manera el rumbo del sentir, pensar y actuar de los ciudadanos.

1.2 Cultura y tradición en Iztapalapa

El cerro de la Estrella

"Aquí los antiguos recibían el fuego
aquí el fuego creaba al mundo
al medio día las piedras se abren como frutos
el agua abre los párpados
la luz resbala sobre la piel del día
gota inmensa donde el tiempo se refleja y se sacia..."

Octavio Paz



1.2.1 Origen

El desarrollo histórico de Iztapalapa se encuentra íntimamente ligado al vecino pueblo de Culhuacán. Dicha sociedad de origen tolteca se estableció en el siglo VII (600 d.C.), fundaron una ciudad-estado, basada en el sistema económico, agrícola de riego y terrazas (chinampas) y un sistema militar.

Este pueblo guerrero y mercante habitaba en las faldas del Cerro de la Estrella. Dicho lugar se convirtió en el sitio donde cada fin de siglo se concentraban todas las miradas de los habitantes de México-Tlatelolco, debido a que cada 52 años culminaba un siglo, y el fin del mundo tendría cabida si a la media noche la luz no llegase a brillar en la cumbre del cerro, bajarían entonces los trasgos llamados *Tzitzimes* a devorar a la humanidad. Por lo que los sacerdotes ofrendaban un sacrificio, encendiendo así la luz al comienzo de un nuevo siglo.

Bernal Díaz del Castillo comenta que “con la llegada de los españoles a la antigua Tenochtitlán, hubo un momento de lucha en que Cortés prefirió desistir y dejar a un lado a los fieros ixtapalapantecos, aunque finalmente, en una batalla feroz los conquistadores alcanzaron el triunfo”.¹¹

A principios de la Colonia, Iztapalapa fue designada República de Indios regida mediante un gobernador indígena (designado por los españoles), quien atendería los asuntos de la economía, además contaba con un alcalde que, junto con el gobernador, se encargaban de impartir justicia.

¹¹ Bernal Díaz del Castillo citado en Domínguez Assiayn, *México en el tiempo, el marco de la capital*, pp. 108-109.



La cabecera se encontraba dividida en unidades socioterritoriales de producción denominadas barrios. Noé Navarrete señala el supuesto de que:

Estas subdivisiones fueron el reemplazamiento de los antiguos *calputin*. La aparición de los barrios tuvo un significado distinto al *calputin*, su fin era concentrar, controlar y organizar a la organización indígena, además de facilitar la recaudación del tributo y distribuir las tierras que antiguamente eran de ellos.¹²

Iztapalapa alcanzó un desarrollo notable, tan así fue que Moctezuma Xocoyotl decidió establecer en ella el jardín botánico más grande del valle.¹³ De igual manera, por el centro de Iztapalapa pasaba la calzada con el mismo nombre, lo que hoy conocemos como calzada de Tlalpan, aquí tuvo lugar el encuentro entre Hernán Cortés y Moctezuma II.

La República de Indios conoció la influencia religiosa católica, tres años después de la conquista de México-Tenochtitlán, por frailes franciscanos, pero su presencia realmente se sintió 36 años más tarde.

En Iztapalapa, donde se había edificado algún templo religioso prehispánico, fueron levantadas nuevas edificaciones bajo los criterios de la fe cristiana; por ejemplo, el adoratorio de Huitzilopóchtli cambió a la parroquia de San Lucas Evangelista y el de Tezcatlipoca al santuario del Señor de la Cuevita.

En el aspecto territorial, durante el periodo de la Conquista, a Iztapalapa se le denominó República de Indios, hasta concluida la lucha de Independencia; para 1825 se convierte en 'cabecera de municipio', en 1909 pasa a la prefectura de Tlalpan y

¹² Noé Juan Navarrete, "Iztapalapa: fiestas de mayordomía. Un estudio histórico social", tesis, p. 50.

¹³ Edgar Tavares López, "El oriente desconocido: Iztapalapa, en las lozas del agua", en *Crónicas de la Ciudad de México*, p. 4.



un año más tarde, se integra al municipio de Guadalupe Hidalgo, convirtiéndose nuevamente en municipio en 1917, finalmente se convierte en delegación política en 1928 por medio de la ley orgánica.¹⁴

Además, fue considerada como una de las poblaciones indígenas mejor trazadas por sus rectilíneas calles y canales, era también el cruce de Chalco, Mixquic, Xochimilco, Tlalpan, Milpa Alta, Coyoacán, Mixcoac y Tacuba.

Iztapalapa proviene del vocablo náhuatl *Iztapalli*, "piedra plana" y *apan*, "sobre el agua", que en conjunto significa "en las lozas del agua". Entre las atracciones de la cabecera se encuentran el Parque Nacional Cerro de la Estrella, declarado así por el General Lázaro Cárdenas en 1938 y el Museo del Fuego Nuevo, inaugurado en las inmediaciones de este pulmón urbano el 10 de enero de 1998.

1.2.2 Identidad

El antropólogo mexicano Alfredo Navarro define a la identidad como:

Un proceso social que expresa rasgos socioculturales, es decir, es una categoría para definir ciertos procesos sociales de grupos, de individuos, es un término de pertenencia a una entidad social con sus valores en constante transformación. Recalca en que no es 'algo' ajeno o externo al individuo, tampoco algo por cumplir, sino la posibilidad de presentarse en sus actividades cotidianas, en sus

¹⁴ Artemio Arroyo Mosqueda, *La fiesta del señor de la cuevita en el pueblo de Iztapalapa D.F. como ejemplo de expresión popular de la religión católica*, tesis, pp. 51-55.



eventos sociales y en sus fiestas religiosas como un proceso en constante movimiento.¹⁵

Iztapalapa pertenece a una de las dieciséis delegaciones políticas en que se divide el Distrito Federal, abarca una superficie de 117.5 km² y cuenta con una población de 1,771,673 habitantes, entre los cuales 858,952 son hombres y 912,721 son mujeres. La población que habla alguna lengua indígena es de 23,518 habitantes, representando el 1.3 por ciento de la población.

La demarcación se encuentra entre los polos más dinámicos de crecimiento de nuestra ciudad, por lo que es la delegación más poblada, donde llegan a radicar el mayor número de inmigrantes del interior de la república, con un 20.61 por ciento de la población total del D.F.¹⁶

La cabecera está delimitada por ocho barrios: San Ignacio, Santa Bárbara, San Lucas, La Asunción, San Pedro, San José, San Miguel y San Pablo. Los habitantes del pueblo consideran que la cabecera municipal de Iztapalapa está delimitada de la siguiente forma: al Oriente la calle San Felipe en el barrio de San Miguel, al Poniente la calle de Toltecas en Santa Bárbara y de Norte a Sur la Central de Abastos y la calzada Ermita Iztapalapa. A su vez los ocho barrios se encuentran divididos en dos medios pueblos, Atlalilco y Axomulco, dedicados en tiempos precolombinos a la agricultura y pesca. Al no saber cuáles son los verdaderos límites de la cabecera y el porqué un pueblo tiene cinco barrios y el otro tres, trataremos de explicarlo en un apartado más adelante.

¹⁵ Alfredo Navarro, "Identidad y religiosidad popular, Jueves de Corpus en Zihuateutla, Puebla", tesis, pp. 61-64.

¹⁶ Jaime Córdova, *Archivo Histórico de la Delegación Iztapalapa*, INEGI 2000, multitríptico.



Originalmente el pueblo se encontraba fincado mitad en tierra firme y mitad en lago, conformando un sistema de chinampas, las cuales brindaban una fauna halagada por carpas, cuiles, charales, ranas, patos, chichicuilotos, ajolotes, tortugas, ardillas, conejos, mapaches e insectos. Se cultivaba maíz, frijol, chile, tomate, romero, cilantro, calabaza, rábano, col, lechuga, alcachofa y una vasta gama de árboles frutales.

La mayor parte de la población era de origen humilde, construía sus casas de adobe, aprovechando el gran número de montecillos de tierra que habían en la localidad. El techo dependía de los recursos económicos con que contara la familia, algunos sólo ocupaban carrizo y vivían del comercio de verduras o bien del trueque y algunos contaban con ganado bovino, vacuno y caballos.

Las mujeres vestían enaguas blancas, camisa bordada en vistosos colores, su rebozo y largas trenzas. Los hombres usaban camisa y calzón de manta, gabán, pañuelo y sombrero de palma.

Después de la Revolución de 1910, Iztapalapa continuó siendo un pueblo precario, hasta la década de los treinta, cuando inició su expansión y urbanización. La expropiación de las tierras ejidatales trajo consigo el surgimiento de nuevas colonias y unidades habitacionales como la Vicente Guerrero y varias más.

Por un decreto de expropiación de 377 hectáreas es construida la Central de Abastos, la expropiación sólo resultó una más, pues ya se venían dando con anterioridad; transacciones en las que muchas veces no se recibieron las indemnizaciones correspondientes y los ejidatarios aún continúan reclamándolas.



En 1944 se industrializó el Oriente de la ciudad con el fin de avanzar en la proletarización de los campesinos de esta zona, y significó que se terminaran las últimas tierras que habían sido chinampas.¹⁷

El paso del tiempo y la modernidad llegó a todos, personas, regiones y países sin poder evitarlo, a pesar de esto el pueblo de Iztapalapa aún conserva su tradición de fiestas y costumbres, como la festividad de sus Santos de Barrio con música, flores, antojitos, juegos mecánicos y juegos pirotécnicos.

Iztapalapa es un pueblo de tradiciones tan arraigadas, que es difícil mirarlas con indiferencia, son parte inseparable de los nativos e incluso de los que no lo son; Iztapalapa tiene mucho que contar y mostrar al mundo, tanto en sus eventos sociorreligiosos, como en sus mitos, leyendas e historias llenos de una peculiaridad que poco a poco se van perdiendo.

Así fiesta, expresión religiosa e identidad tendrían una relación íntima como formas de organización y cohesión del grupo social; y son estas expresiones de identidad las que se confirman o se transforman en el proceso social del cual forman parte; manipulando o readaptando la expresiones de identificación para beneficio propio. Durante una fiesta sociorreligiosa la identidad de creyentes es creada, asimilada y transformada hacia la figura del Santo Patrono, se eliminan momentáneamente diferencias sociales, presentando al grupo de feligreses como 'los hijos de Dios', creándose y apropiándose un espacio liminal durante los eventos religiosos como la misa, peregrinación y procesión.¹⁸

¹⁷ Artemio Arroyo Mosqueda, *op. cit.*, pp. 59-60.

¹⁸ Alfredo Navarro Magdaleno, *op. cit.*, pp. 63-64.

Capítulo

2

Memorias de un enlace matrimonial

En este capítulo hacemos un recuento histórico de las distintas formas de matrimonio en Iztapalapa durante la primera mitad del siglo XX. Asimismo damos un contexto que permita entender las diferencias entre los antecesores y los presentes enlaces matrimoniales, a partir de la memoria de los adultos mayores.

En el transcurso de la investigación encontramos elementos que sólo se han adaptado a los tiempos modernos, los cuales cuentan con la reminiscencia de una época que desde luego no volverá y tampoco sabemos si fue mejor, a la que sin duda existe un arraigo, representado en parte, en los protocolos que no pueden ni deben ser pasados por alto pues significaría una gran ofensa.

En este sentido, presentamos los casorios en Iztapalapa, retratado en estas páginas para contrastar la información y los sucesos que a lo largo de este tiempo han tenido cambios, y que seguirán transformándose al paso de las nuevas generaciones.



Es necesario apuntar que ante los vertiginosos cambios, el proceso de aprendizaje y de interacción con otros, paulatinamente lo hacemos nuestro y lo incorporamos a una tradición cultural, transmitida de padres a hijos y que consciente o inconscientemente legamos, es aquí donde precisamente se encuentra nuestro punto a discusión, debido a que en nuestros días puede haber un decremento en los enlaces matrimoniales; sin embargo, no dejan de ser parte importante en la vida social de un individuo.

2.1 Los casorios en los inicios del siglo XX

El inicio hacia una nueva vida, la incursión a una familia diferente y la planeación de otra, requiere de muchos elementos, símbolos, esfuerzos y participantes. No sólo la pareja tiene un papel importante, sino que la familia y conocidos se integran para que el futuro matrimonio se realice "como debe ser".

Existen muchas demostraciones y capacidades que no son pasadas por alto, es más, que pueden ser determinantes para la aceptación del matrimonio, y el salir triunfantes de éstas trae consigo el consentimiento de los padres de los contrayentes.

Las bodas, por ejemplo, no siempre se realizan de la misma manera, ni siquiera de una forma parecida. Por lo tanto, existe un enlace matrimonial "formal" y otros que se salen de las expectativas cotidianas, al que llamaremos entonces "informal".



El enlace formal en Iztapalapa requiere de todo un proceso simbólico, el cual involucra la aprobación de ambas familias, principalmente de los padres, aunque si existiera alguien que no lo apruebe, la decisión se someterá a un consenso familiar.¹⁹

Respecto a los matrimonios informales podemos mencionar que existe el robo y la unión libre, en el que la aprobación de los padres no es un punto primordial, los contrayentes actúan de manera independiente y por lo regular son mal vistos por su familia, vecinos y conocidos; en ocasiones intentan enmendarse con una boda que les proporcionaría beneplácito en la sociedad.

Al realizarse el robo de la novia, es cuando se lleva a cabo la boda como resarcimiento por la ofensa hecha a la familia de la cónyuge; mientras que en la unión libre, la pareja vive un tanto con desdén la reprobación de la sociedad y con regularidad durante toda su vida las mujeres son llamadas "las queridas de..."

Situación que sugiere entonces mostrar cómo se dan los tres tipos de enlaces, bajo qué circunstancias, cuáles son las diferencias que los caracterizan en cuanto a su rol social y el grado de respeto que tendrán a partir de esa fecha. Por tal motivo es necesario tratarlos de una manera independiente.

¹⁹ Entrevista a Concepción Granado Rodríguez, nativa del barrio Santa Bárbara, diciembre de 2004.



2.1.1 Unión formal

Algunos se refieren al matrimonio como la forma en que los niños deben ser procreados, o bien a la autorización de ejercer una vida sexual. Tales suposiciones son un reflejo de la actitud del siglo XIX, siendo entonces que "el matrimonio es una institución que tenía como fin primordial legalizar las relaciones sexuales, sin tomar en cuenta sus consecuencias sobre la organización doméstica, la producción económica o la transmisión de la propiedad".²⁰

Como requisito indispensable para ser bien vistos en la sociedad, el estudio se enfoca a Iztapalapa, el matrimonio debía ser en primera instancia aceptado por los padres y las familias de ambos contrayentes; segundo, realizar los encuentros previos a la boda y, cumplir con la realización del enlace un domingo, pues era el único día de descanso.

El primer punto dependía del carácter de cada familia, aunque podía extenderse a capricho en primera instancia del padre. En realidad la aceptación de una unión comienza desde el noviazgo, en que la mayoría de las veces estaba aceptado por la madre de la novia. La duración del cortejo dependía de las necesidades de la pareja, no se fundamentaban en lo económico, es decir, en las propiedades con las que contaban, sino en la ayuda que requerían para sus actividades cotidianas. Por lo regular, las bodas se realizaban entre habitantes de la misma comunidad y, como la cabecera era una entidad pequeña, las familias se conocían ya desde generaciones atrás, por lo que la aprobación detallaba ciertas bases.

²⁰ Lucy Mair, *El matrimonio*, p. 8.



Al contar con el noviazgo formal la relación continuaba con la certeza de una boda en puerta; entonces al tomarse la decisión de contraer nupcias, era cuando se adquiría el compromiso con las familias correspondientes. Esto implicaba las visitas de la familia del novio a casa de la prometida en compañía de sus padres, abuelos y sus padrinos de bautizo, ya que estos últimos tenían la responsabilidad de bien casar a su ahijado.²¹

Las visitas eran el medio de comenzar las relaciones con las futuras familias y también por medio de ellas se establecían fechas, actividades, gastos e invitados. La parentela del casadero tenía la obligación de presentarse con una canasta repleta de obsequios, lo que ayudaba, “como a crear o reafirmar las relaciones sociales, donde se establece y evoca una conducta social, por lo que los regalos y la hospitalidad crean, a la vez que simbolizan, las relaciones sociales”.²²

Por su parte, la familia de la novia debía corresponder a este gesto con una oferta de alimentos; con frecuencia los encuentros eran proseguidos de una comida los fines de semana que en ocasiones llegaban a acumular más de cinco citas.

Al tener establecida la fecha de la boda y habiendo cumplido los requerimientos que marcan las costumbres; la novia salía de casa de los padrinos rumbo a la iglesia, esto significa el desprendimiento de su familia y la dependencia a su marido. También abarca la transferencia de los bienes de la casadera a manos de su marido, esta práctica era común y los

²¹ Entrevista con Fidel Morales Cedillo, nativo del barrio San Pedro, octubre de 2004.

²² Evans Pritchard citado en Lucy Mair, *op. cit.*, p. 58.



derechos de la mujer se reducían a labores domésticas y relaciones sexuales.

El matrimonio era válido hasta que la pareja había intercambiado los votos requeridos y firmado el acta frente al sacerdote. "Este momento marca un cambio irreversible de estado, se puede ser viudo o divorciado".²³ Se adquiere el reconocimiento social de adulto, por lo que de ahora en adelante se les otorga el título de señor y señora.

Al salir de la iglesia se invitaba verbalmente a los presentes a una fiesta que intentaba ser lo más memorable posible, estando de por medio el prestigio de la familia. El número de invitados y el monto del gasto económico quedaban como símbolo de buena ventura para la pareja.

Los gastos no sólo son solventados por la familia del novio, también ayudan parientes y amigos con una contribución para equipar el hogar de la recién pareja, lo que comúnmente se conoce como regalo, el cual es proporcionado antes de sentarse a comer a la mesa.

Además, la fiesta se realizaba en casa de la familia del novio, aunque es preciso aclarar que conforme a las posibilidades económicas de los padrinos de bautizo y ahora del matrimonio, también se organizaba un "molito" en casa de estos últimos y los invitados serán todos sus allegados.²⁴

²³ *Ibid.*, p. 129.

²⁴ Entrevista a Chabelita Serrano, guisandera nativa del barrio San Pedro, octubre de 2004.



El domingo, día de descanso o bien día de fiesta, sintetiza la vida de la comunidad, su organización económica y sus estructuras sociales. "Con esta fiesta se irrumpe el trabajo habitual, se viste ropa especial y se preparan comidas y adornos florales inusuales. Éste es un día de derroche, con excesos y expansiva decoración, se contraponen a las carencias que se viven a diario".²⁵

2.1.2 Relación por robo

Otra forma de admitir una nueva familia era robar a la novia de casa de sus padres, por lo regular era llevada al hogar del prometido. Las causas más comunes del hurto están vinculadas con la desaprobación de la relación, falta de recursos para solventar una fiesta, o resguardar a la pareja de otro pretendiente.

También podría ser que después de una relación poco constante o muy larga, la resolución de un futuro enlace se veía truncado por los pretextos del novio que a su vez provocaban el cansancio de la novia. Entonces, obligados por los rumores de los vecinos, cuya presión llegaba a ser insoportable, se tomaba el camino más recurrido, robarla.

Cuando los padres de la muchacha percibían su ausencia a altas horas de la noche, inmediatamente se dirigían a casa del enamorado para tener razón de su hija, donde no obtenían respuesta alguna. La situación no podía mantenerse por mucho tiempo, pues el pretendiente se presentaba al

²⁵ Néstor García Canclini, *Las culturas populares en el capitalismo*, pp. 79-80.



siguiente día ante los ofendidos padres para verbalizar sus intenciones y establecer lo antes posible la fecha para el casamiento, siempre y cuando su hija estuviera de regreso y evitar así las habladuras de la gente.

En este sentido, el honor de la mujer se veía afectado y no dejaba de ser señalada; la principal ocupación del novio es apresurar los preparativos, ya que los gastos de la boda civil y religiosa serían cubiertos en su mayor parte por él.

La boda civil, recuerda Sóstenes Romero de 84 años, habitante de la cabecera, no eran muy concurridas, debido al enojo de ambas familias. "Sólo fueron sus padres y los testigos eran personas pagadas que acostumbraban brindar sus servicios en las afueras del registro", comenta.

Un mes más tarde de la boda civil se efectúa la religiosa, que tiene mayor valor, y la cual les permite vivir bajo el mismo techo; este acontecimiento marca la pauta y autorización para la continuidad de la descendencia.

Los gastos en estas circunstancias son cubiertos por el cónyuge, desde el vestido de la novia hasta el banquete que estaba conformado por mole, arroz y carne de guajolote criado en el corral de la casa. La bebida acostumbrada, pulque en grandes cantidades, en ocasiones 400 litros resultaban insuficientes. El baile se amenizaba por una sinfonola de cuerda rentada a un vecino, la variedad musical estaba alimentada por los diferentes discos que los asistentes prestaban: paso doble, danzón, boleros y cumbias daban la bienvenida al alba que avisaba el final de la fiesta.²⁶

²⁶ Entrevista a Sóstenes Romero Peralta, nativo del barrio Santa Bárbara, noviembre de 2004.



2.1.3 Alianza de unión libre

En la mayoría de las sociedades humanas prevalece un ideal, según el cual la procreación de los hijos debe ser formalmente autorizada de una u otra manera. En la actualidad hay muchas familias donde, si bien esta regla no es reconocida como un ideal, se hace caso omiso del matrimonio. "En estos lugares [*sic*] comúnmente existe una alta proporción de 'ilegitimidad', lo que suele atribuirse a una inferioridad moral y a una falta de responsabilidad".²⁷

Esta modalidad es conocida para los iztapalapenses como "unión libre", aquí la ilegitimidad rompe con todas las reglas establecidas, inclusive la poligamia llegaba a ser más usual de lo pensado. Una pareja que viviera fuera del matrimonio era grave, pero era peor tener muchas parejas. Las sanciones radicaban en las fuertes críticas de la comunidad y el desprecio que sin titubeos expresaban las familias acostumbradas a cumplir con los preceptos establecidos.

Cuando una pareja ha vivido durante mucho tiempo en unión libre y decide casarse, inmediatamente cambia su relación legal y también lo que uno espera del otro, aunque ellos ya hayan tenido un maridaje anterior, la boda trae de por medio expectativas y obligaciones diferentes, se adquieren más compromisos, pero también se lava la deshonra con la que se había vivido, aunque la memoria de su círculo social no se borre.

Era bien sabido por todos los vecinos cuando un hombre estaba casado y tenía otra pareja; lo más grave que podía suceder se reducía a

²⁷ Lucy Mair, *op. cit.*, p. 12.



enfrentamientos entre las dos mujeres. No obstante, la legítima esposa debía conformarse con el prestigio que le otorgaba su calidad de cónyuge y tachar a la otra de inmoral.

Nos cuenta el señor Justino Jazmín de 56 años, nativo del centro, que su tío siempre fue un hombre al que no le gustaba la soledad y constantemente buscaba la compañía de alguna dama que lo escuchara y atendiera. "Cuando se peleaba con su esposa cogía a su marranito o algún otro animal, él la abandonaba, se dirigía a la casa donde tenía a otra mujer, allí podía pasar meses enteros hasta que nuevamente un disgusto hacía que volviera con su esposa". El tiempo transcurrió y no mostraba interés alguno en regular sus relaciones matrimoniales, por el contrario, en los últimos años de su vida llegó a acumular cinco parejas, enterró a su legítima esposa y la más joven de sus compañeras veló por él hasta el final de sus días.

Lo que menos soportaba era que la mujer se pusiera necia o le reprochara algo, porque de inmediato buscaba a las otras. Su fama de pulquero era bien conocida, no por nada le apodaban El Jícaras. Todos sabían que él tenía hijos en un barrio u otro y su fama no sólo trascendió en pulquerías, él era un hombre amiguelero, respetado y querido porque fue de los pioneros en la organización del Comité de Semana Santa en Iztapalapa, inclusive muchos habitantes aún recuerdan el emotivo velorio que se le brindó en la explanada de la delegación, al son de los clarines tan característicos de estas representaciones.²⁸

Las parejas de él pudieron rehacer su vida, es decir, buscaron un nuevo cónyuge y tuvieron hijos. Desde luego en la memoria de todos sus

²⁸ Entrevista a Justino Jazmín González, nativo del barrio San Ignacio, enero de 2005.



contemporáneos no deja de pasar por alto el momento de hacer hincapié en acontecimientos como éste.

Sean enlaces formales e informales, todos ellos encierran recuerdos que a pesar de los años de nuestros entrevistados no deja de robarles suspiros o lágrimas. El papel y el tiempo llegan a ser insuficientes para darles el merecido lugar que cada vivencia merece.

2.1.4 Crónica de un casorio

Toda relación comienza con el noviazgo, en ocasiones se establecía por medio de cartas, donde un *alcahuete* mantenía el vínculo llevando y trayendo los recados para los enamorados. O bien, las parejas se conocían en una reunión en común y cuando ellas salían al mercado o a lavar la ropa, los pretendientes después de esperarlas atajados en la sombra de un árbol salían para tener un rápido cortejo, también buscaban no ser vistos por los vecinos o hermanos de la novia, ya que esto acarrearía riñas. Otro lugar muy concurrido era el mercado de Jamaica, que además de abastecer de alimentos a los habitantes era el lugar propicio para conocer a las jóvenes que mercaban sus productos en las chalupas.

El siguiente paso consistía en codearse con la familia de la novia que significaba la visita de los abuelos, padres y padrinos de bautizo del novio a casa de la prometida para pedirla. Para aceptar la visita del muchacho, se requería el apoyo del *huehue*, hombre de conocimientos, de edad, con facilidad de palabra que pudiera avalar la rectitud del prometido. La



Domingo a mediodía, los novios salían de la casa del padrino, encargado de entregarla en el altar en la ceremonia. Con la bendición de Dios comenzaba su vida de casados, después de misa los invitados se dirigían a casa del padrino, donde era la fiesta mayor, y en casa de los desposados también había festejo, aunque muchas veces la fiesta sólo corría por parte del novio.

Sin retraso alguno, el mole, el arroz y los tamalitos de frijol se consumían tradicionalmente al compás de unos tragos de pulque, mientras las señoras echaban tortillas en el *tlecuil*^{*} y los hombres preparaban las bebidas. Ese día los invitados vestían lo más elegante posible, las mujeres con zapatillas de ante, muchas veces rotas y remendadas, y sus elaborados peinados de trenzas; los hombres lucían zapatos duros, que no eran de su número, todo con tal de lucir apropiados para un día de fiesta.

Las mujeres encargadas de la comida son llamadas "guisanderas", trabajan dos días antes de la fiesta, prestan sus cazuelas, metates, comales, molcajetes o lo que fuera necesario, sus servicios no son remunerados, sólo se les retribuye dándoles de comer y beber en los días previos y, al final del casorio se les prepara "un taquito" con la comida de la fiesta; además es sabido que esta ayuda debía ser correspondida por la familia cuando se presentara la ocasión. "Las encargadas de las decisiones esenciales, eran las señoras de edad porque ellas tenían experiencia en los moles. Las mujeres jóvenes estaban a disposición del mandato de las experimentadas para que fueran aprendiendo a como se hacían las cosas".³⁰

* El *tlecuil* era el fogón donde se cocían los alimentos, hecho a base de leña y muñiga (estiércol seco).

³⁰ Entrevista a Isabel Flores, guisandera nativa del barrio San Pablo, septiembre de 2004.



Los hombres estaban a cargo de la decoración, elaboraban los ramos y festones que colgaban del techo y paredes; las flores eran al gusto y bolsillo de cada quien, pero los ramos debían ser grandes y estar repartidos generosamente en los lugares más visibles de la casa. Los jóvenes hacían las labores pesadas y la dirección la tenían los ancianos.

La derrama económica no se consideraba un despilfarro sino un gasto necesario, tampoco se escatimaba en alimentos o bebidas, al día siguiente de la boda los invitados se presentaban al recalentado con cartones de cerveza o barricas de pulque para continuar el festejo, los alimentos seguían circulando gracias a la imaginación de las señoras, que debían hacer rendir hasta la última pieza.

Cada familia se presentaba con su respectivo regalo, que eran cosas para el uso de la cocina. La luna de miel, no era parte fundamental en la culminación de un enlace; Concha Granados relata que esto comenzó en la década de los cincuenta y los lugares que visitaban eran Estado de México y Morelos.

Terminados los festejos se regresaba a la vida habitual, sólo que ahora la esposa debía irse a vivir a casa de los suegros donde estaba obligada lidiar con las fuertes críticas de la suegra que generalmente es más severa que la madre. La joven desposada bajo el nuevo techo, debía conquistar a diario su lugar como un miembro más de la familia con su trabajo duro y poco reconocido. Los tiempos de hija de familia han terminado, de ahora en adelante sus labores no se comparan con las que realizaba en el hogar de sus padres.



La mujer, al enfrentarse a la vida de casada se sometía a diferentes autoridades, la de los suegros y la del marido. Era un giro radical en muchas actividades, desde luego dependía de cada familia, pero recuerda María de la Cruz Ubaldo de 68 años, nativa de la cabecera: "Yo no podía salir sola a la calle, debía hacerlo en compañía de mi suegra y ningún hombre se tenía que acercar a mí porque si no pensarían cosas malas". Todo esto se suavizaba, en ocasiones, con la llegada del primer hijo.

Para el antropólogo inglés Evans-Pritchard los sistemas de relaciones,^{*} en este caso los enlaces matrimoniales:

Se caracterizan por ser generales, transmisibles y obligatorios dentro de la sociedad, puesto que el individuo que no los lleva a cabo sufre castigos de tipo moral y en general no desea ni se le presenta otra oportunidad que la de conformarse. Por lo común todos los miembros de una sociedad tienen la misma manera de vivir, las mismas costumbres e inclusive reglas morales similares, ellos se desenvuelven dentro de un mismo espacio legal, político y económico formando una estructura más o menos estable que se transmite de generación en generación. En realidad es como si el individuo pasara simplemente a través de la estructura.³¹

* Los sistemas de relaciones se encuentran definidos por la función que cada sujeto realiza en su estructura social y la relación que guarda con todos los aspectos de su vida. Se busca cotejar las instituciones (como la Iglesia) y la conformación del individuo como parte de un mismo sistema.

³¹ Evans Pritchard, *Antropología social*, p. 68.



2.2 Actuales nupcias en Iztapalapa

"Hoy es más fácil desintegrar un átomo,
que hacer desaparecer un prejuicio".

Ronald Lippit

La significación de un matrimonio "como debe ser" entre los nativos de Iztapalapa, infiere el cumplimiento de reglas o exigencias que no están escritas en ningún documento, pero que son del dominio público y deben ser cumplidas lo más apegadas a ellas. En efecto, para algunas familias es de carácter casi inconcebible el nacimiento de un nuevo ser sin contar con la bendición del sagrado matrimonio; si la unión sólo es por lo civil, la joven sale de su casa únicamente con la promesa de una futura boda, de lo contrario en la mente de sus padres ella saldría perdiendo.

Cabe destacar que muchas parejas tienen la ilusión de casarse en el Santuario del Señor de la Cueva y esperan el tiempo que sea necesario para hacerlo realidad, o en su defecto por la tardanza y trámites exigidos en este recinto, gran parte de ellos declina por unirse en la parroquia del Señor San Lucas, las dos más importantes en la cabecera de Iztapalapa.

2.2.1 Acuerdos previos entre la pareja

Recordemos que en la primera mitad del siglo pasado el noviazgo se daba en bailes, de conocidos en común y en el mercado de Jamaica, principalmente. Esta situación no ha cambiado en más de 60 años, sólo que ahora se ayudan de la escuela y en la colonia se organizan bailes entre los conocidos. Este último es donde más parejas han aprovechado para flirtear



y adquirir más que un novio, un acompañante para toda la vida. “Los bailes se organizan para divertirse, convivir y también para conocer muchachos y después... ya veremos”, dice Marisol Frías, nativa del barrio San Miguel. Es en este espacio festivo donde la galanura se pule, los mejores atuendos y poses requieren un esfuerzo poco común. La cantidad de parejas que culminan en matrimonio es cosa seria, sin duda aquí el baile es el equivalente al cupido de San Valentín.

“Lo habitual es que el joven visite la casa de su novia durante el cortejo, ya que deben ser ellos los que estén al pendiente y resguarden a su enamorada”, comenta Agustín Ramírez, nativo del barrio La Asunción. El permiso para entrar a la casa se obtiene sólo si se expresan las buenas intenciones en la relación. En el caso de ella, sólo visita la casa del prometido cuando es muy necesario, por ejemplo en grandes fiestas. En realidad el noviazgo no deber ser tan largo para obtener el consentimiento de sus familiares para unirse en matrimonio.

Cuando la pareja toma la decisión de unirse en matrimonio, es hora de comunicarlo a los padres, quienes cuestionarán principalmente a él, dejando bien claro si sus actividades u ocupación serán capaces de enfrentar los nuevos gastos que exige la posición de jefe de familia. Ahora la mujer se ve obligada a salir de casa y contribuir con los gastos; su empleo va cobrando día con día mayor importancia, si desea contar con su propio dinero o mejorar sus ingresos a través del comercio informal, la opción más solicitada. No obstante, el porcentaje de mujeres que cuentan con una carrera técnica o profesional va en aumento.



Los prometidos establecen una fecha que será el primer encuentro oficial entre las familias, aunque de antemano ellos ya saben quiénes son los otros, a qué se dedican e inclusive con cuánta reputación cuentan. Generalmente la pedida de mano se da en un fin de semana para que la familia se encuentre presente. La familia de ella recibe en su casa a los padres del novio.

Con carácter de solemnidad entra primero el pretendiente seguido de sus padres, abuelos y familiares que llevan la canasta que se ofrece como símbolo de unión entre las familias. Posteriormente, el padre de la novia sale a dar la bienvenida a los presentes, invitándolos a pasar al interior de su hogar; de pie y en forma de círculo el primero en tomar la palabra es el padre de ella: "pues... usted dispondrá". A lo que el padre de él responde con una explicación del noviazgo, concluyendo con las intenciones de su hijo de contraer nupcias: "es la voluntad de los dos unirse en sagrado matrimonio". La respuesta no tarda en darse: "Cuando las cosas se hacen bien, con todo gusto".

Sonrisas y lágrimas no pueden dejar de emitirse al escuchar la respuesta esperada. Es el momento para que el presente sea entregado junto con flores y el anillo de compromiso, lo que no debe dejarse pasar son las palabras de los ancianos, quienes muchas veces han visto esto, mismos que a través del tiempo van legando responsabilidades al hijo mayor, el cual los representará cuando ellos falten.

La fiesta comienza con este pacto donde se sella la promesa de un nuevo horizonte para la pareja y sus familias. Un abrazo entre los representantes de cada familia culmina el discurso oficial; alejados de su gente, padres y



abuelos aconsejan a los prometidos ser tolerantes durante su matrimonio porque “según nuestra fe y tradición es para toda la vida”. Desde este momento inician los preparativos de la boda religiosa, entre música y un banquete que puede terminar hasta altas horas de la noche.

Si las cosas no se dan de esta manera y la pareja espera un hijo antes del matrimonio, el pedimento no debe ser pasado por alto, pues el protocolo es obligatorio al igual que los arreglos que conlleva la fiesta.

Después se comienza a planear los gastos y pensar exhaustivamente en los nombres de quienes los procurarán no sólo en los gastos, sino también en una serie de disposiciones, ya que a partir de su alianza, los padrinos adquieren un compromiso moral con la nueva familia.

2.2.2 Elección de padrinos

“Los parámetros que la pareja utiliza para seleccionar a sus padrinos consisten principalmente en que sea un matrimonio estable, dignos de dar buen ejemplo, personas honestas y con la capacidad económica de solventar diversos gastos”, comenta Silvia Díaz nativa del barrio Santa Bárbara. En Iztapalapa muchas generaciones han pasado y el padrinazgo* es algo que se acostumbra desde tiempos lejanos.

* Luis Berruecos, *El compadrazgo en América Latina. Análisis antropológico de 106 casos*, pp. 3-4. El padrinazgo es la relación entre ahijado y padrinos; difiere de la palabra compadrinazgo en la que padres, ahijados y padrinos participan.



El compadrazgo^{*} surge en España durante la Edad Media, su función servía para ofrecer ayuda mutua a quienes establecían alguna relación social y proporcionaba una fuerza de integración en épocas de considerable tensión religiosa o económica, con el tiempo se debilitó y se convirtió en una prescripción rutinaria de carácter religioso, en ocasiones de casamientos, confirmaciones y bautizos. Al trasladarlo a América el modelo resulta lo contrario y se convierte en el elemento básico para la vida social.³²

El antropólogo Foster asegura que el éxito del compadrazgo en Iberoamérica se debió a la necesidad funcional de la sociedad indígena y la sociedad mestiza, en cuanto a instituciones sociales que significaran apoyo y ayuda mutua para la integración; también se debió a la flexibilidad y posibilidades de crecimiento del mecanismo de compadrazgo, así como a las similitudes entre éste y algunos ritos prehispánicos.³³

El compadrazgo opera como un sistema de reciprocidad que implica un continuo intercambio de servicios, engloba una gama de posibilidades y de mecanismos para resolver crisis de carácter social, religioso, económico y personal. Igualmente, a través del compadrazgo se extiende el número de relaciones personales o se intensifica una relación establecida con anterioridad.³⁴

La relación en el compadrazgo se caracteriza por la pleitesía entre ahijado-padrinos, en caso de morir los padres, los padrinos deben velar por su buena educación, están autorizados a intervenir en las situaciones familiares

* El compadrazgo es la relación únicamente entre padrinos y padres, se utilizada para referirse al peculiar grupo de relaciones sociales establecidas entre los individuos dentro del ritual de la Iglesia católica, así como entre otras situaciones seculares. Véase Luis Berruecos, *idem*.

³² Elena Wood Uribe, *Compadrazgo en Apas*, pp. 41-42.

³³ Foster citado en Uribe, *op. cit.*, pp. 42-47.

³⁴ Luis Berruecos, *op. cit.*, p. 46.



más delicadas sin correr el riesgo de que se les considere intrusos, incluso tienen el derecho de amonestar a sus ahijados por mal comportamiento.

Es un vínculo que se escoge voluntariamente, pero una vez establecido crea lazos indisolubles, no puede romperse ni los actores retirarse de ella dado que es gobernada por sanciones supranaturales que abarcan muchos aspectos de la vida cotidiana.*

La importancia del compadrazgo como vehículo para entender la organización social se ayuda de que no implica relación consanguínea, sin embargo, en el aspecto social-estructural existe una estrecha relación muy allegada a la familia, tomando en cuenta que "somos partes integrantes de una red en donde la comunidad actúa, siente y piensa como un sólo grupo".³⁵

En el caso de Iztapalapa, aún es posible que los padrinos de bautizo de un miembro de la pareja, si es que viven, sean los responsables de organizar la fiesta, pagar la vestimenta especial para la ceremonia y entregar regalos a la nueva pareja, así como de proveerles consejo, guía y actuar como mediadores si surgen problemas dentro de la vida marital. Se puede dar el caso en que los padrinos del matrimonio estén obligados a bautizar a los primeros tres hijos de la pareja.

* En la cultura del mexicano lo anterior se puede reafirmar con el *Corrido de Simón Blanco*: "...decían en su novenario que eso encerraba un misterio porque al matar a un compadre era ofender al eterno", autor Delfino Villegas, discografía Márquez, 1989.

³⁵ Luis Berruecos, *op. cit.*, p. 27.



Una vez sellada la relación, se utiliza el término mutuo "compadre". Aunque es necesario aclarar que en Iztapalapa hay términos que en apariencia resultarían lo mismo, como la palabra "comadrita o compadrito"; se utiliza para referirse a los padres de los compadres recíprocamente, ellos llegan a ser más importantes que los propios compadres, representan más poder, tienen la facultad de tomar decisiones que superan en importancia a la de sus hijos. El compadrazgo une a dos familias y la relación espiritual que se establece es de mayor importancia aún que las de sangre, por todo esto la decisión de los padrinos de boda debe considerarse seriamente.

2.2.3 Boda civil

La cultura es adaptativa, en un sentido general esto significa que el conocimiento transmitido socialmente es el principal mecanismo de adaptación en la especie humana. Significa que cada cultura es un estilo de vida que capacita a un grupo de gente para sobrevivir y reproducirse en un entorno particular.³⁶

Mucho de lo que se aprende dentro de la vida cotidiana no es enseñado intencionalmente, ni tampoco estamos conscientes de estar aprendiéndolo, por ejemplo, al crecer se tienen diferentes necesidades, entre ellas cuando se encuentra una pareja surge la "necesidad de estar juntos".

La pareja pretende emprender un proyecto afectivo, como el proyecto profesional y recomenzar una nueva vida en la cual podría abrirse un horizonte más satisfactorio, estamos hablando de la familia.

³⁶ Serena Nanda, *Antropología cultural. Adaptaciones socioculturales*, p. 52.



El matrimonio, fundamento de la familia es la asunción de un juego de situaciones, de funciones diferenciadas y complementarias, de una posición en el mundo: en suma hacerse responsable de una célula social cuya creación, crecimiento y relevo se dispone uno a asumir, donde los participantes están dispuestos a pasar de la pareja-placer a la pareja-creación.³⁷

La boda civil para los nativos de Iztapalapa comienza cubriendo los requisitos solicitados por el registro civil: acta de nacimiento, comprobante de domicilio, credencial de elector, análisis prenupciales, fotografías y cartilla para él.

Si se cuenta con los suficientes recursos, la ceremonia estará precedida, un fin de semana, por el juez en casa de la novia convidando así a los asistentes a una fiesta. Pero si la pareja prefiere casarse entre semana para no gastar demasiado, sólo ofertan una sencilla comida a testigos y parientes cercanos.

En este sentido, manifestaremos una ceremonia en fin de semana. Los preparativos incumben únicamente a la familia de la prometida, ellos son los responsables de contratar al juez, decorar la casa, preparar los alimentos y recuerdos de esta fecha importante. Seis testigos, tres para cada uno, seleccionados entre familiares y amigos para evitar así el incumplimiento, ya que ningún familiar incurriría en estos menesteres.

La epístola de Melchor Ocampo, que data de la época de Benito Juárez, es el argumento que el juez lee en la sala, donde las familias escuchan, ratifican y atestiguan las partes más sobresalientes del texto, tras esto siguen las

³⁷ Ivonne Castellan, *La familia*, p. 53.



firmas del acta matrimonial, deben firmar los novios, sus padres y testigos, se finaliza el acto con felicitaciones del magistrado, quien presenta a la sociedad una nueva pareja.

Al terminar la ceremonia los parientes se acercan para abrazarlos, bromean con su nuevo parentesco y les desean buenaventura en la etapa siguiente. Junto con esto brindan un regalo, que son objetos para acondicionar la casa, principalmente de uso cotidiano. Por otra parte, abuelos y padres bendicen a los recién casados arrodillados junto a un pequeño altar, los persignan, aconsejan y dan sus bendiciones que resultan ser la aprobación total del matrimonio. Alejados de la concurrencia y en relativa intimidad, los ahora esposos se acercan a un altar con la virgen de Guadalupe para dar gracias "por haber realizado su sueño", dice Estela Jazmín, nativa del barrio San Ignacio.

"Estas actuaciones son absorbidas por las personas a través de su enculturación,* las van haciendo suyas gradualmente y las utilizan para definir su mundo, expresar sus sentimientos y hacer sus juicios. Luego este sistema les ayuda a guiar su comportamiento y sus percepciones a lo largo de sus vidas."³⁸

"Las costumbres, instituciones, creencias y valores están interrelacionados; si uno cambia los otros lo hacen también".³⁹ Por ejemplo, Iztapalapa vivía de la agricultura y el ganado, ahora son asalariados, no hay espacio para

* La enculturación es una transmisión y significación de una cultura hacia la otra, es decir, acepta elementos culturales ajenos.

³⁸ Phillip Kottak Conrad, *Antropología: una exploración de la diversidad humana con temas de la cultura hispana*, p. 35.

³⁹ *Ibid.*, p. 38.



chinampas o animales, su vida gira en torno a elementos cada vez más urbanos; en la comida para las fiestas se ofrecía mole con carne casera, ahora el platillo consiste principalmente en spaghetti, arroz, carnitas y/o mixiotes, mandados hacer para aligerar la carga de trabajo, "porque ahora todos trabajan, ya no hay tiempo para guisar como antes, con metates y molcajetes; además el mole ya no se lo comen, la gente dice que le hace daño, las especias salen muy caras y por eso hemos dejado de hacerlo", asegura Isabel Flores, guisandera nativa del barrio San Pablo.

En nuestros días, los anfitriones engalanan su casa vistiéndola con ramos de flores blancas en paredes y techos, con festón en el patio, adornos florales como centros de mesa y grandes floreros para el altar de la virgen. Como complemento de la fiesta contratan música para amenizar el baile.

La fiesta cumple con una función social, se comparten y transmiten tradiciones y gustos familiares, es una oportunidad para platicar de logros y dificultades, de hablar y estrechar relaciones, en ocasiones bajo el efecto del alcohol se pueden externar aquellas divergencias que separan; la fiesta es una especie de terapia en donde socialmente se permite estar contento y olvidar los problemas cotidianos.⁴⁰

2.2.4 Boda religiosa

Varios científicos sociales señalan que el matrimonio es la forma en que la mayoría de las sociedades se arreglan para que los productos y servicios de hombres y mujeres sean intercambiados; además es "una estructura mediante la cual el hombre puede proporcionar comida, protección, y la

⁴⁰ Francisca Lima Barrios, *La familia popular, sus prácticas y la conformación de una cultura*, p. 95.



mujer alimentar y cuidar a sus hijos. El matrimonio designa la conducta, sentimientos y reglas concernientes al apareamiento heterosexual entre corresidentes y a la reproducción en contextos domésticos”.⁴¹

Para los oriundos de Iztapalapa, el matrimonio significa la forma en que un hombre y una mujer se unen por amor, donde buscan cumplir sus proyectos, anhelos y aspiraciones juntos. La pareja directamente no busca un interés material, su unión se atribuye a lo intangible, a los sentimientos; consideran que el matrimonio es la consolidación de su noviazgo, “porque nos amamos”; la estabilización de una vida quizás con excesos pasajeros, “ya me voy a portar bien”; una etapa a la que tarde o temprano se llega, “ya me tocaba”; lo más natural (e irremediable) dentro de la vida. Los hijos para ellos son el pacto más férreo de unión, la felicidad insuperable, la coronación de su amor; desde luego son parte fundamental para el buen funcionamiento del enlace.

La boda religiosa es la más importante, su visión la determina como obediencia hacia Dios, de esta manera satisfacen una necesidad de fe, además es acatamiento a las normas culturales dentro de su sociedad.

Aquí, la cultura actúa como un mecanismo de control que dota de planos, recetas, reglas, construcciones, lo que los técnicos en ordenadores llaman programas para regir el comportamiento. Estos programas son absorbidos por las personas a través de la enculturación en tradiciones particulares. Mediante la cultura la gente crea, recuerda y maneja las ideas, controlando y aplicando sistemas específicos de

⁴¹ Nanda Serena, *op. cit.* p. 198.



significado simbólico que utilizan para definir su mundo, expresar sus sentimientos y hacer sus juicios durante su vida.⁴²


Una vez que se determina quiénes serán los padrinos, la pareja decide casarse preferentemente en el Santuario del Señor de la Cueva, conocido así por todo el pueblo, catedral de Iztapalapa. Los requisitos que deben presentar son: fotografías de ambos, comprobante del registro civil, pago de la misa y asistir a cuatro pláticas en las que se les hace recomendaciones maritales.

El sábado a temprana hora, la familia de la novia* termina con las labores realizadas desde días atrás por tías, primas, comadritas y vecinas, quienes ayudaron con los preparativos; en unas cuantas horas ofrecerán un desayuno con tamales, pan, gelatinas y atole para los familiares del novio, "se acostumbra hacer este taquito temprano, todos desayunamos juntos, medio rapidito porque andamos apurados", asegura Concepción Granados, nativa del barrio Santa Bárbara. Esta actividad es la única que realiza la familia de la novia para la fiesta religiosa.

En nuestros días los preparativos han disminuido considerablemente en comparación con otras épocas, ya no se tuestan los chiles ni se muele la pepita en metate (en fiestas muy particulares sí se llega a hacer), ante esto la reunión de la familia es inevitable, los parientes del novio llegan temprano a ofrecer su ayuda en lo que se necesite, si no de menos para hacer acto de presencia.

⁴² Phillip, Kottak Conrad, *op. cit.* p. 35.

* Llamada "novia" porque es el término coloquial aunque ya sea la esposa oficialmente.



Los nombres de la pareja, fecha y un breve agradecimiento por asistir a la recepción son las inscripciones en saleros, servilleteros, globos, hieleras, vasos, centros de mesa, canastos y servilletas que brindan como recuerdo de la fecha memorable, estos recuerdos son adquiridos en los principales centros de distribución, el mercado de la Merced y la Central de Abastos.

El remedio a la problemática de la vivienda en Iztapalapa, cada vez más reducida, se sustenta en el alquiler de salones de fiesta, para que los numerosos invitados a una boda estén a gusto; ofrecen paquetes donde se incluyen todos los servicios, los cuales están en las posibilidades de pago.

De esta manera, el salón se ha convertido en el recinto que está desplazando al patio de la casa o bien al vecindario, es decir, se pasa de un espacio público a uno privado. Sea o no la fiesta en casa, se debe colgar en la entrada principal con vista a la calle una herradura en casa de él y una estrella en casa de ella, que avisan a los vecinos que habrá casorio.

Al término del desayuno, un séquito de colaboradoras ayuda a la novia con su arreglo personal. Victor Turner, alude que “el vestido y velo blanco, son símbolo de la pureza y virginidad, de estar en correcta relación con los vivos y muertos, además significa estar sano, entero. El color blanco, es la luz del conocimiento público, del reconocimiento abierto, es también lo inmaculado y lo impoluto”.⁴³ Por su parte, el novio porta un traje oscuro,

⁴³ Victor Turner citado en Elena Castillo y Adrián Maldonado, “Perspectiva antropológica de la fiesta: una boda al sur de la ciudad de México”, tesis, p. 43.



camisa blanca y corbata sobria, simbolos de autoridad, apunta Malloy, crítico del *Chicago Daily News*.⁴⁴

En el ritual, la mayoría de los participantes visten sus mejores atuendos, de modo que observamos que existen diferencias sociales. Este tipo de comportamiento inusual en la vestimenta nos transmite información relevante, pues los vestidos están homogeneizados y al mismo tiempo son fácilmente reconocidos.⁴⁵

Mediante el vestido notamos los cambios que marcan el estatus, no sólo caracteriza al portador, dice lo que es y por implicación dice lo que no es. El vestido produce categorías de tiempo y lugar que clasifican las situaciones o actividades; en segundo término, clases de estatus a las cuales todas las personas de las familias que asisten a la fiesta se hayan adscritas.⁴⁶

Momentos antes del atardecer, la novia alcanza a su futuro esposo en la puerta de la iglesia; los padrinos de velación avanzan sobre el pasillo central, seguidos del novio con ambos padres y al final entra ella con el velo cubriéndole el rostro. Al llegar al altar, su padre levanta el velo, es el momento de entregarla a su futuro yerno.

Da inicio la ceremonia, la cual sigue una pauta ordenada que se ha establecido por tradición. Normalmente hay un sacerdote principal y protagonistas centrales cuyas acciones proporcionan los marcadores temporales para todos los demás. Pero no hay auditorio separado de

⁴⁴ Malloy citado en Sahlins Marshall, *Cultura y razón práctica. Contra el utilitarismo en la teoría antropológica*, p. 179.

⁴⁵ Edmund Leach, *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos. Una introducción al uso del análisis estructuralista en la antropología social*, p. 76.

⁴⁶ Sahlins Marshall, *op. cit.*, p. 180.



oyentes. Los que actúan y los que escuchan son las mismas personas. "Participamos en rituales" para transmitirnos a nosotros mismos mensajes colectivos".⁴⁷ La ceremonia es una práctica teatralizada, la parte cúspide se presenta cuando los padrinos de arras, anillo y lazo se acercan al altar y el sacerdote con agua bendita, símbolo del catolicismo romano, bendice los objetos y son colocados a la pareja.

Las arras son pequeñas monedas que el desposado entrega a la desposada, significan el resultado del trabajo-sustento de la nueva familia; la novia las toma con la promesa de buen uso y administración. Los anillos simbolizan la identificación amorosa y la lealtad recíproca. El lazo, la unión durante la vida avalada por la religión.⁴⁸

Para los nativos de Iztapalapa, la pareja ya está casada oficialmente, los invitados aplauden y se ponen de pie para acompañar en sus primeros pasos a los casados; al salir al atrio son esperados por amigos con los puños llenos de arroz, cuya significación es pureza, pero sobre todo el buen deseo de que no falte el pan.

Los invitados llegan al recinto o salón, donde las mesas están distribuidas para que ambas familias interactúen durante la comida, por cierto amenizada con mariachis y un grupo de música versátil. Todos esperan la aparición de los recién casados, antes de cruzar la puerta, los asistentes piden a coro que "la cargue", esta tradición significa pasar por el umbral de la nueva

* El ritual es un sistema codificado de prácticas, con ciertas condiciones de lugar y tiempo, poseedor de un sentido vivido y un valor simbólico para sus actores y testigos, que implica la colaboración del cuerpo y una cierta relación con lo sagrado. El ritual es de carácter religioso.

⁴⁷ Edmund Leach, *op. cit.*, p. 62.

⁴⁸ Elena Castillo y Adrián Maldonado, *op. cit.*, p. 50.



casa con la dueña del hogar, ella obtendrá la protección de él desde ese momento, además de ser considerado de buena suerte.

Después los invitados se acercan a la mesa de honor para entregar buenos deseos y obsequios a la feliz pareja, porque “no se ve bien que te sientes a comer sin haber entregado el regalo”. En un lugar aislado se congregan abuelos, padres, padrinos, hermanos y tíos de ambos para manifestar su agradecimiento por haber realizado la unión de los jóvenes y recomendarles una vida matrimonial armoniosa.

Una fiesta de este tipo es costosa, por eso se recurre cada vez a más padrinos, como de velación, de arras, de anillos, de lazo, de ramo, de pastel, de música, de fotografía, de video, de recuerdos, de vino, de refresco, de copas y de zapatilla, entre otros.

El clímax del baile llega cuando una larga fila de mujeres atraviesa el salón para bailar “La víbora de la mar”, al terminar ellas, siguen los hombres para demostrar su fuerza y derribar al novio de la silla, entre sus manos lleva el velo de su esposa. La tradición dice, quien pase por debajo, tendrá la suerte de casarse y ser feliz. Si logran derribar al novio, los hombres lo cargan en hombros acostado, simulando que lo llevarán al cementerio, y al mismo tiempo que se entona la marcha fúnebre, significado del término de su vida como célibe.

El ramo y la corbata son arrojados a un grupo de invitados solteros, esto auguria el próximo casamiento de quien los obtenga; en tanto que las ligas



se extraen públicamente de las piernas de la esposa, anticipando la consumación del matrimonio en su noche de bodas.

El miembro de la *Brithish Academic*, Edmund Leach, apunta que "la fiesta es un ritual, por una parte, las puertas que abren y cierran los umbrales que comunican los compartimientos definidos en que se divide estructuralmente la vida social".⁴⁹

La fiesta aún no termina, las ganas de festejar siguen vivas, como es la tradición los allegados continúan los festejos en casa del novio. El domingo en la mañana, el yerno llama a su suegro para el recalentado. "Debemos consumir la comida que sobró de la fiesta porque ni modo de desperdiciarla, les decimos, que se vengan a almorzar o a comer, seguimos con la fiesta", comenta la mamá del novio.

Para la doctora en antropología Ana Lía Kornblit, "el recalentado es también un motivo consecuente de lo que fue un gran acontecimiento. Las reglas que rigen la interacción familiar surgen, por un lado, de la organización familiar y, por el otro, de un conjunto de valores, creencias y actitudes que forman una ideología familiar".⁵⁰

De esta manera examinamos los factores que componen una boda en Iztapalápa, cuyos preparativos no son sencillos ni baratos, y en el que participa mucha gente, pues "cada individuo es parte de una compleja estructura social, donde se juega a cada momento valores con reelaboración

⁴⁹ Edmund Leach citado en Elena Castillo y Adrián Maldonado, *op. cit.*, p. 68.

⁵⁰ Ana Lia Kornblit citado en Elena Castillo y Adrián Maldonado, *op. cit.*, p. 83.



simbólica, como el honor, respeto, orgullo, amabilidad, prestigio. presunción".⁵¹ Además nos permite hacer una lectura del tipo de relaciones económicas, políticas y sociales que viven los grupos participantes.

Nuestra cultura es un proceso formativo que descansa en formas de organización, de enseñanza, en prácticas y relaciones que responden a tradiciones, a necesidades. Al respecto, Pincon añade que estas estructuras actúan como elementos estructurantes, es decir, la forma de aspirar a algo está dada por un conjunto de elementos que forman una base (estructura), con una lógica y coherencia (estructurada), que definirá lo que yo hago y necesito.⁵²

⁵¹ Mariángela Rodríguez, "Las fiestas como modeladores de identidades y diferenciaciones", en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, p. 14.

⁵² Francisca Lima Barrios, *op. cit.* p. 37.

Anexo

1

**Enlaces
matrimoniales en la
primera mitad del
siglo XX**



Boda en la catedral del Señor de la
Cuevita, 1947.

Foto: archivo de la familia Guillén.



Boda en la catedral del Señor de la
Cuevita, 1949.
Foto: archivo familia Páez.



Bodas de oro en la parroquia de
San Lucas Evangelista, 1948.
Foto: archivo de la señora Sara
Peralta González.



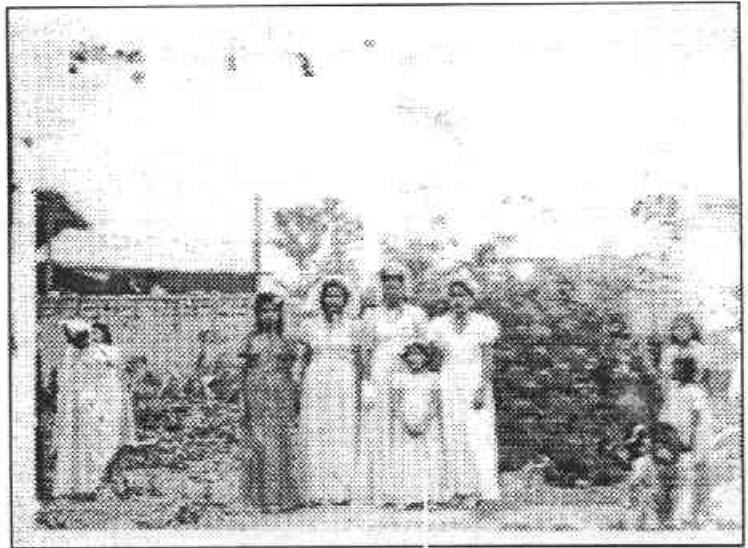
Boda de Sóstenes Romero y Concepción Granados, barrio Santa Bárbara, 1944.

Foto: archivo familia Romero.



Posando en la Villa después de la boda civil, en 1944.

Foto: archivo familia Romero.



Damas de honor en el enlace de Sóstenes Romero y Concepción Granados, 1944,

Foto: archivo familia Romero.

Capítulo

3

Preservación de ritos y costumbres en Iztapalapa

En este espacio se describen las manifestaciones sociorreligiosas de los habitantes de Iztapalapa, los orígenes e importancia de las cofradías como antecedente directo de los sistemas de cargo o mayordomías y la conformación de una identidad sociorreligiosa dotada de fe aún vigente en esta demarcación.

Es fundamental conocer los antecedentes de las cofradías cuyo origen son las capellanías, las cuales por medio de una cláusula de testamento establecían el uso del monto económico heredado al pago de cantores y equipamiento de la Iglesia. El administrador de los bienes era el sacerdote o capellán.

En México, las cofradías fueron un pilar económico importante para la Iglesia, su función no sólo fue eclesiástica, también social, contaban con estatutos y leyes canónicas supervisadas y aprobadas por el obispo. Estas asociaciones constituyeron la base para las actuales sociedades que realizan las mayordomías en nuestros días.



La trascendencia de estas formas de organización social, antiguamente regidos por el sistema del *calpulli*, dan vida a los barrios existentes del centro de Iztapalapa. Esta demarcación arrastra un problema de distribución territorial, puesto que se ha dividido en dos partes no equitativas, una corresponde a *Axomulco* con cinco barrios, y otra a *Atlalilco* con tres; es así como se forman los ocho barrios que conforman la cabecera.

En estos barrios se realizan fiestas sociorreligiosas a lo largo del año. A partir de estas celebraciones expondremos la organización de las mesas directivas y el Consejo Ancestral que conforman las 19 mayordomías cubiertas, así como sus respectivas responsabilidades dentro y fuera de los festejos.

3.1 La tradición ancestral de las mayordomías

“El culto religioso como algo regular, ya institucionalizado empezó en 1560 con el nombramiento por parte del Cabildo* de la Ciudad de México del Capellán de la ciudad”.⁵³ La primer referencia que podemos localizar se encuentra en las capellanías,** fundaciones en las que ciertos bienes quedaban sujetos al cumplimiento de misas y otras obras de beneficencia, cuyo pago solventaba al cura que la oficiaba (capellán). El siguiente dato se sustenta en las cofradías,*** “como instrumentos determinantes en el

* Cuerpo de eclesiásticos representantes de una Iglesia.

⁵³ Beatriz Ramírez González, “El papel del clero secular en el proceso evangelizador en Iztapalapa. En la etapa colonial 1521-1794”, tesis, p. 54.

** *Capellanías*: Herencias administradas por personas específicamente determinadas para la manutención de una Iglesia. Véase Beatriz Ramírez González, *op. cit.*, p. 79.

*** *Cofradías*: Asociación de fieles reunidos en torno a una imagen en común, con el fin de organizar la festividad principal de su santo patrono y resultantes. Véase *ibid.*, pp. 89-90.



proceso de institucionalización religiosa y evangelización en el pueblo de Iztapalapa, ambas hablaban del compromiso de la población con la fe católica adquirida en esta época”.⁵⁴

Para solventar los gastos que la vida religiosa producía en Iztapalapa, los lugareños contaban con tierras comunales, llamadas “tierras de santos”, pertenecientes a distintos grupos o cofradías que existían en cada barrio; su uso servía para pagar los gastos económicos que generaban las fiestas patronales, ahora conocidas como mayordomías o sistema de cargos,^{****} de estos terrenos se extraían toda clase de verduras y legumbres utilizados en la preparación de alimentos durante las fiestas.

Entre las obligaciones de los miembros de la cofradía estaba asistir a los cofrades en caso de enfermedad. En la época de la Colonia, su principal objetivo fue la fundación de hospitales y colegios, además de asegurar el entierro del cofrade. En sus normas eclesiásticas de 1604, se consideraban socios a los que daban sus cuotas establecidas, a cambio recibían una especie de carta de identidad como miembro de la cofradía, donde se establecían sus derechos y obligaciones.

También se entregaba un distintivo que era utilizado en ocasiones solemnes como símbolo de devoción. Cuando un socio recibía un nombramiento, el cargo debía ser aceptado como un compromiso moral y ayudar a sus compañeros hasta donde le fuese posible; todos los miembros de la cofradía en general debían acudir al llamado de auxilio de cualquier otro socio sin

⁵⁴ *Ibid.*, pp. 67-87.

^{****} Las mayordomías son prácticas religiosas que pertenecen a la religiosidad popular, no dependen de la iglesia y cuentan con una relativa autonomía.



importar la hora del día. Los miembros podían ser socios de dos o más cofradías, otorgándoseles así más beneficios y prestigio.

Una cofradía estaba compuesta por un rector, secretario y mayordomo (véase cuadro 1). La función social de las cofradías también sirvió como seguro de gastos médicos; si un cofrade enfermaba podía ir al hospital y con la presentación de la patente**** podía ser anotado en el libro de registro (debía estar al corriente con sus cuotas). En el caso de morir se cubrían los gastos del entierro y se ayudaba económicamente a su familia. Después de diez años de pagar la patente, el cofrade quedaba exento del pago, adquiriendo el derecho automático al entierro.

Cuadro 1

Cargo	Función
Rector	dirigía la cofradía, era el mayordomo mayor.
Secretario	encargado de asentar en el libro del cabildo los acuerdos de la cofradía.
Mayordomo	administrador de los bienes, cobrador de las rentas de la cofradía, recogía la limosna; en las procesiones cargaban al santo patrono.

Fuente: Beatriz Ramírez González, "El papel del clero secular en el proceso evangelizador en Iztapalapa. En la etapa colonial 1521-1794", tesis, 2003.

A su vez, las cofradías fueron las únicas instituciones de la Nueva España en otorgar dotes a huérfanas, aunque se encontraran en buena posición económica. El beneficio en éstos y otros aspectos se tradujo en grandes beneficios para sus miembros, de ahí la trascendencia que cobraron las cofradías.

**** La patente era una especie de carta de identidad como miembro de la cofradía; el reconocimiento se adquiría por medio del pago de cuotas semanales que iban de dos reales hasta dos pesos y medio real. Véase Beatriz Ramírez, *op. cit.*, p. 91.



La delegación de Iztapalapa tuvo dos cofradías importantes, la del Santísimo Sacramento, que data de 1683, y la del Santo Entierro o Santo Sepulcro en 1777. Al respecto, Beatriz Ramírez señala en su tesis:

Estas cofradías tenían una estrecha relación, pero al disminuir las limosnas la cofradía del Santo Sepulcro probablemente se vio en la necesidad de extinguirse o bien adherirse a la del Santísimo Sacramento, esto quedó implícito en un informe de 1794. Y es probable que ambas cofradías hayan dejado de funcionar como tales y sus bienes pasaron a la administración de su mayordomo para funcionar sólo como mayordomías.⁵⁵

El cargo de mayordomo estaba asignado a personas nativas del lugar, encargados de realizar las actividades directivas, por lo regular eran de solvencia económica; la duración de su puesto dependía de sus habilidades o disponibilidad, en ocasiones su compromiso se extendía por más de un año.

Los primeros ataques que tuvieron las mayordomías derivaron de la ley Lerdo establecida en 1801, la cual esgrimió hacia las tierras de santos, abaratándolas para fomentar la pequeña propiedad, hecho que colapsó la producción de recursos para la manutención de fiestas, recordemos que tales tierras fueron la base económica de las mayordomías. En 1915, los terrenos son en pequeña parte restituidos por la Ley Agraria bajo el mandato de Carranza, aunque esto no fue suficiente para cubrir gran parte de la festividad, responsabilizando al mayordomo con la mayoría de los gastos de ejecución.⁵⁶

⁵⁵ *Ibid.*, pp. 119-120.

⁵⁶ Artemio Arroyo Mosqueda, "La fiesta del señor de la cuevita en el pueblo de Iztapalapa D.F. como ejemplo de expresión popular de la religión católica", tesis, p. 50-54.



Las mayordomías surgen de un proceso comunitario que se encuentra vinculado a las capellanías y cofradías que dotaron de integración a las comunidades agrícolas. Se hace hincapié en su antecedente agrícola porque estas zonas campesinas han sido incorporadas paulatinamente a la ciudad durante el siglo pasado.

Actualmente los integrantes de las mayordomías se encuentran concentrados en mesas directivas y consejos ancestrales (a la fecha se tiene registro sólo de uno).⁵⁷ Sus miembros son hombres preferentemente de edad, con gran experiencia aprendida de generación en generación, aunque siempre se busca la ayuda de gente joven que colabore en actividades pesadas, además de inculcarles el sentido que esto representa para dar pauta a la continuidad; también participan mujeres jóvenes y señoras, principalmente en la elaboración de alimentos.

En este sentido es donde día a día se reinventa el sistema de cargos tal y como se conoce en nuestros días, con la intervención de diferentes generaciones en un mismo espacio, con la mezcla de nuevas ideas, nuevas necesidades, nuevos tiempos, nuevas mentalidades pero con recuerdos del pasado, donde las generaciones anteriores forman un híbrido con las actuales, desarrollándose un tipo de construcción simbólica actualizada, pero fundamentada en toda una visión del mundo ancestral.⁵⁸

Ahora, los cambios generacionales y la transformación hacia un nuevo estilo de vida, han provocado que los sistemas de cargos conserven formas particulares de religiosidad y de organización social manteniendo algunos

⁵⁷ Entrevista a Jesús Frias presidente de la sociedad florera del medio pueblo de Atlalilco, festividad del Señor de la Cuevita, septiembre de 2004.

⁵⁸ María Ana Portal, "Características generales del sistema de cargos de mayordomía urbana", en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, p. 32.



elementos característicos de la Colonia (capellanías y cofradías), pero en realidad todo esto se construye y recrea a partir de una forma moderna de pensamiento, y en función de la incorporación de estos pueblos o comunidades a los procesos de desarrollo urbano.

3.1.1 Dos grandes pueblos

Conformada en parte por la estructura socio-política de los *Tenochcas*, los habitantes de Iztapalapa vivían en comunidades denominadas *calpullis*. Los *calpullis* son unidades socio-territoriales de producción y administración familiar de los recursos; generalmente, tenían funciones económicas, militares y religiosas, poseían su dios, contaban con ceremonias particulares, un templo y un jefe guerrero.

“En Iztapalapa habitaban en espacios distintos y bien diferenciados nobles y campesinos; los primeros eran llamados *pipiltin* y vivían en grandes chinampas con suntuosas residencias; los campesinos o *macehuales* [la mayoría] residían en las tierras comunales”,⁵⁹ que fueron transformadas en barrios. Dicha estructura aún es vigente por la actividad religiosa del sistema de cargos instituida desde el siglo XVII.

“Desde la tradición prehispánica, Iztapalapa estaba dividida en dos mitades”⁶⁰ o dos medios pueblos: *Atlalilco* y *Axomulco* (como se conocen actualmente). También se puede encontrar al primero con el nombre de *Cuatlalilco* y al segundo como *Izomulco*, *Atlomulco*, *Atzomulco*, *Tzomulco*,

⁵⁹ Artemio Arroyo Mosqueda, *op. cit.*, p. 42.

⁶⁰ Margarita Nolasco, *Cuatro ciudades. El proceso de urbanización dependiente*, p. 280.



Sosomulco y *Xomulco*, este último es el nombre de los registros más antiguos, según los habitantes. *Atlalilco* significa "fuente o manantial"; *Axomulco* "en la rinconada del agua o en el estero de la laguna". Es necesario apuntar que esta división es vigente en la cabecera y las fiestas patronales se rigen por la división de medios pueblos.

Cada medio pueblo se dedicó a realizar actividades diferentes conforme a las condiciones de su hábitat. *Atlalilco* tiene tres comunidades: Santa Bárbara, San Ignacio y San Lucas, cuyas actividades económicas radicaban en la caza de patos y la pesca. *Axomulco* posee cinco barrios: San Pablo, San Miguel, San José, San Pedro y La Asunción, dedicados al cultivo de chinampas.

¿Por qué dichas mitades no son equitativas?, diversas fuentes señalan que siendo en total ocho barrios, sería lógico pensar que la composición de cada medio pueblo se diera por un número de cuatro para cada uno. De tal manera que existe un problema aún no resuelto. Son varias las teorías que se han expuesto, pero hasta la fecha no se cuenta con datos precisos; por lo tanto, sólo mostraremos las teorías que sustentan la imparcial división.

Una de ellas, la argumenta la antropóloga Margarita Nolasco, quien dice que probablemente un barrio abandonó su parcialidad y se pasó a la otra. Ella misma agrega la versión en la que desapareció un barrio en *Atlalilco*, y en *Axomulco* hubo un barrio que se dividió en dos partes.⁶¹

⁶¹ Margarita Nolasco, *op. cit.*, p. 281.



Noé Guillén, encargado de la Sociedad Florera de Atlalilco, señala que "la división del pueblo de Iztapalapa se atribuye a su extensión territorial, dando margen a los tres barrios más grandes que son Santa Bárbara, San Ignacio y San Lucas. En tanto que la otra mitad se compone de los cinco barrios restantes considerados los más pequeños; sin embargo, esto no puede ser aceptado, debido a que el barrio San Miguel también cuenta con una extensión comparable a la de los barrios más grandes". Otra teoría similar es dada por Manuel Reyna, mayordomo del Señor de la Cueva, quien asegura que el barrio de La Asunción pertenecía a Atlalilco.

Ahora bien, en la mayordomía del Señor de la Cueva, los encargados conservan documentos donde se registra que el barrio de San Pablo, perteneciente a Atlalilco, ubicado en el centro de la cabecera, pasó a la mitad mayoritaria (Axomulco) sin argumentar razón alguna. Su ubicación geográfica contribuyó a la confusión.

"Registros que proceden de los años de 1968 y 1974 intentan marcar los límites entre cada barrio, lo cual no se ha podido establecer, los datos hasta la fecha son imprecisos, por tal motivo los vecinos constantemente caen en la disyuntiva de identidad de un barrio u otro".⁶²

Una actividad importante que deben realizar los medios pueblos de Atlalilco y Axomulco durante las fiestas de mayordomía son los encuentros fraternales entre mesas directivas o encargados de las sociedades y mayordomos, llamadas correspondencias. Los encargados hacen visitas de las sociedades junto con acompañantes a las casas de los mayordomos que

⁶² *Idem*, p. 280.



entran en función. Las características de esta correspondencia es brindar transporte a los acompañantes si la distancia es larga, la detonación de cohetes al momento del arribo junto con una banda musical, y en ocasiones un presente. El símbolo de unión es un discurso de agradecimiento y se culmina con la oferta de alimentos por parte de los mayordomos a la concurrencia.

En la celebración del Señor de la Cueva en el mes de septiembre hay una correspondencia en Atlalilco, la sociedad principal (de medio pueblo) tiene un encuentro un día antes de la fiesta principal con las siete mayordomías restantes y la independiente. En octubre, en la mayordomía de San Lucas, el medio pueblo de Axomulco visita a Atlalilco en casa de los nuevos mayordomos de portada u ornatos florales con la primer imagen del santo patrono.*

Otra relación entre los dos medios pueblos se presenta en la mayordomía del Señor San Lucas, donde después de misa de función** se lleva a cabo un discurso de hermandad, deseándose suerte las mesas directivas de ambos pueblos para el año venidero en la calle 2 de Abril, ubicada en el centro de Iztapalapa.

La división de los dos medios pueblos es usada para fines de culto religioso, en la vida cotidiana la distinción no implica problema alguno para los habitantes. A pesar de que buscan un fin común y se desarrollan

* Este Santo Patrono no es la misma imagen que se encuentra actualmente en el atrio de la parroquia; la importancia radica en que fue la primer efigie con la que contaron los pobladores desde siglos atrás. Se encuentra en la capilla del barrio La Asunción (Axomulco) fue una donación del jarroco Miguel Trejo.

** La misa de función es el momento cúlspide del ritual donde los mayordomos asumen el cargo pública y espiritualmente. La fecha de la misa es variable.



prácticamente dentro de un mismo tiempo y espacio, existen notables diferencias respecto al comportamiento entre los habitantes de cada medio pueblo, sobre todo en la festividad de San Lucas perteneciente al medio pueblo de Atlalilco, de esto hablaremos más adelante.

3.1.2 Clasificación de mayordomías

La delegación Iztapalapa cuenta con numerosas fiestas en su calendario religioso. La cabecera se integra por ocho barrios, cada uno tiene su propia capilla con su respectivo patrón, se celebran novenarios y algunos barrios realizan una fiesta llamada "la octava",* hay visitas de imágenes peregrinas, de advocaciones de Jesús, de diversos santos y vírgenes. Mientras que otras conmemoraciones pueden durar dos semanas y, por último, se mantiene una estrecha relación desde hace muchos años con las peregrinaciones a diversos santuarios del país.

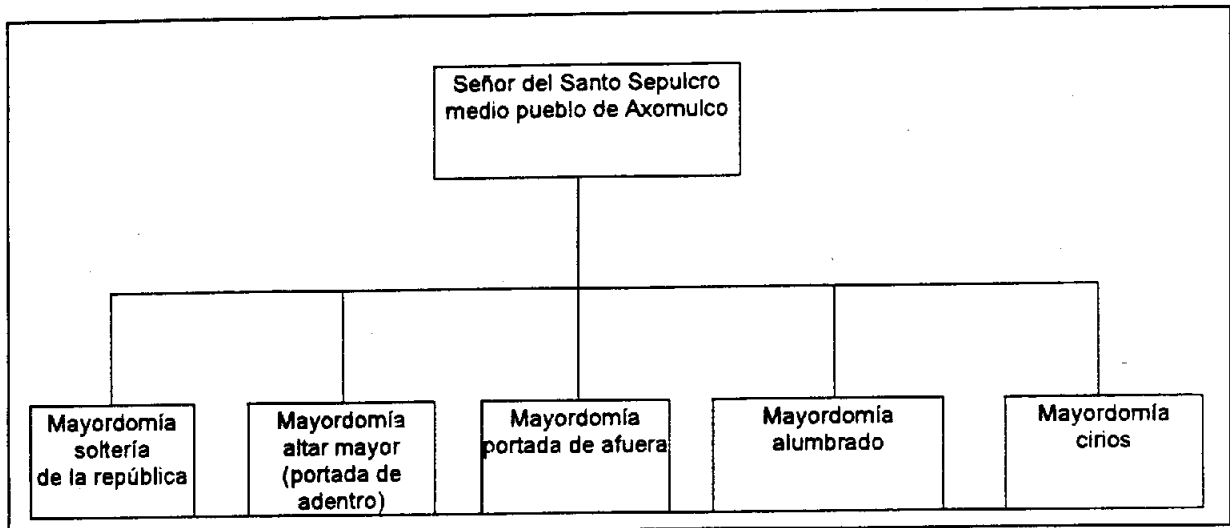
Los santos más importantes en el pueblo de Iztapalapa cuentan con más de cinco mayordomos diferentes por imagen, tanto en el pueblo de Atlalilco como en Axomulco. Asimismo tienen imágenes por colonias, cuadras o calles, que de igual manera realizan reuniones, fiestas y misas.

Los cuadros 2, 3, y 4 sintetizan cómo se estructuran las mayordomías, que pertenecen al Señor San Lucas y el Señor de la Cueva o también conocido como el Señor del Santo Sepulcro, las más representativas en los dos medios pueblos de Iztapalapa.

* Una fiesta de octava, significa la extensión de la misma y tiene espacio al siguiente domingo de la fiesta grande.

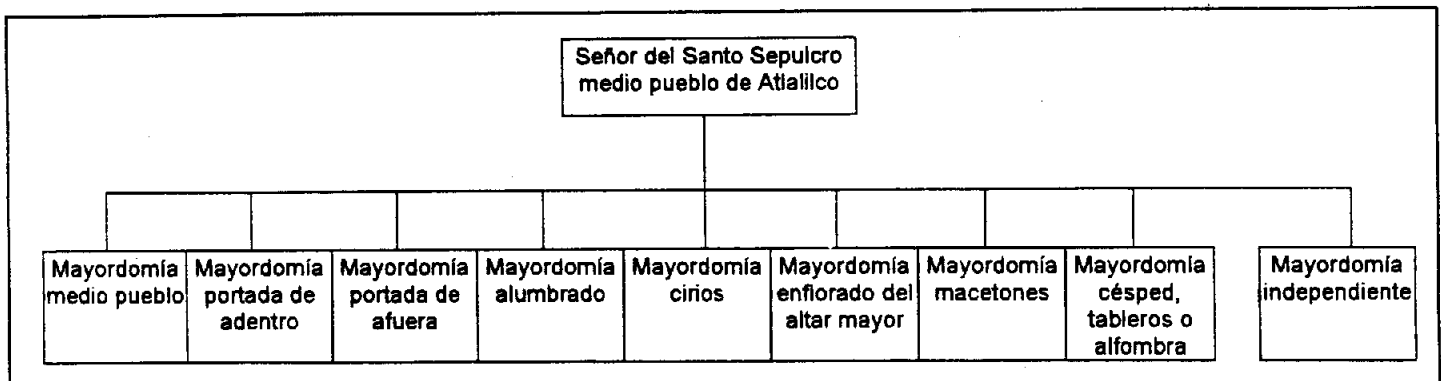


Cuadro 2



Axomulco cuenta con cinco mayordomías para venerar al Señor del Santo Sepulcro o Señor de la Cuevita, los días de celebración son móviles pero siempre deben coincidir con la tercera semana del mes de septiembre.

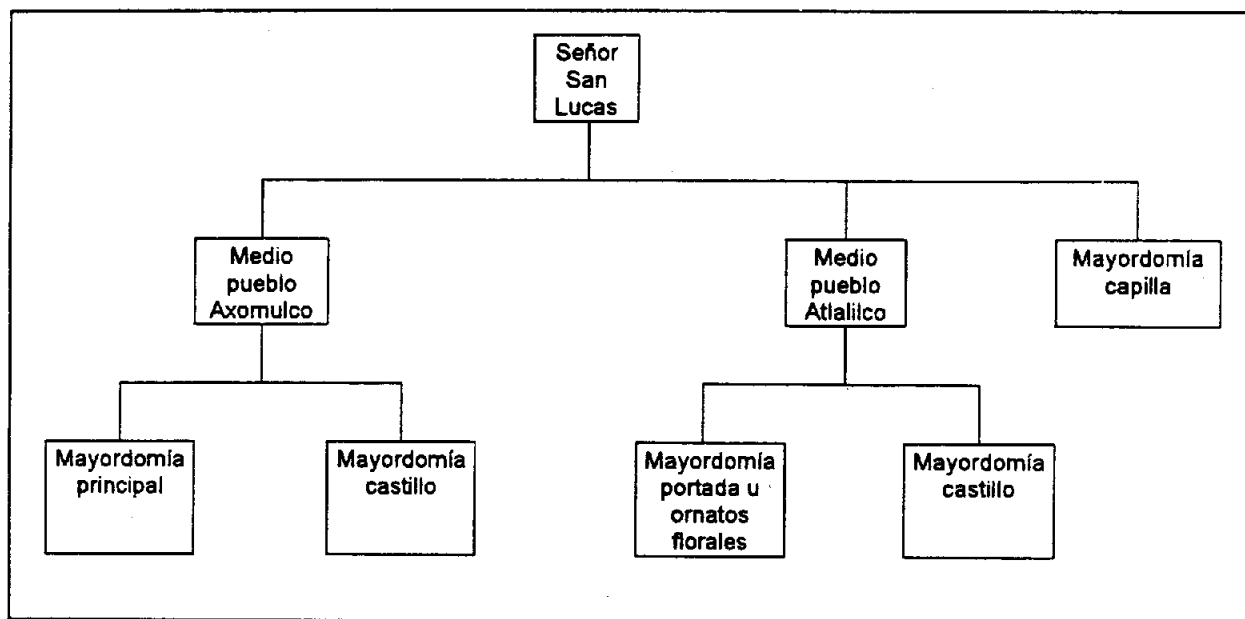
Cuadro 3



Atialilco tiene ocho mayordomías que son celebradas en la cuarta semana de septiembre. Es importante mencionar que se realiza sólo aquí una mayordomía independiente, es decir, no tiene relación directa con las otras, pero su concurrencia le otorga un lugar de importancia.



Cuadro 4



El Santo Patrono del pueblo es el Señor San Lucas, se le conmemora al siguiente domingo del 18 de octubre, aquí los dos medios pueblos se unen en las afueras de la parroquia para la quema de dos castillos que son encendidos al son de varias bandas musicales.

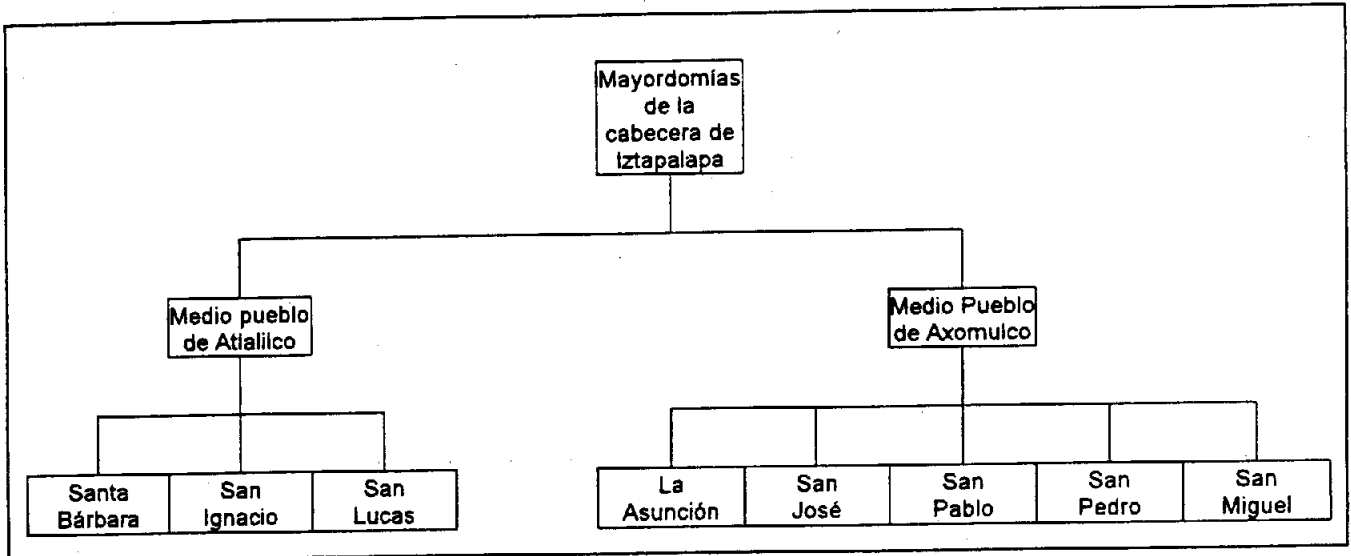
Como hemos señalado anteriormente, Iztapalapa se conforma en dos medios pueblos y ocho barrios, cada uno de éstos tiene una capilla propia, donde una imagen es su patrono (local). Las fechas de celebración son fijas, sin embargo en algunos barrios la fiesta se hace ese mismo día y, en otros, se recorre al siguiente domingo. También hay novenarios, aquí las imágenes peregrinan por nueve días las calles del barrio y se les espera en una posa.^{***}

En el cuadro número 5 se presenta la conformación de los barrios en cada medio pueblo, siendo un total de ocho, cada uno tiene su propia mayordomía, independiente a las fiestas de septiembre.

^{***} Las "posas" fueron llamadas así porque en ellas posan o descansan las imágenes, son en realidad capillas improvisadas, hechas con estructuras metálicas y lonas, adornadas por los vecinos con flores y globos. Véase Artemio Arroyo, *op. cit.*, p. 146.



Cuadro 5



Algunos barrios tienen fiestas de octava y en otros existe una imagen chica y otra grande, las tres con su respectiva mayordomía.

Las festividades religiosas que se realizan durante todo el año cuentan con mayordomías grandes y otras menores, y se clasifican de acuerdo al número de personas que solicitan tener el cargo de la imagen, en el caso de las mayordomías grandes la lista de espera para funcionar como mayordomo puede alcanzar los 20 años, y el número de participantes en ocasiones supera las mil personas por fiesta.

En el cuadro siguiente se especifica el calendario religioso que rige en Iztapalapa, los datos fueron tomados de Armando Sánchez, Artemio Arroyo y de la investigación de campo en el año 2004.



Calendario de las fiestas religiosas más representativas de la cabecera de
Iztapalapa

DÍA	MES	CELEBRACIÓN
15	enero	Barrio San Pablo.
31	enero	Peregrinación a Tepalcingo, Morelos.
2	febrero	Mayordomía de la virgen de la Candelaria. Bendición del niño dios.
7	febrero	Peregrinación a San Juan de los Lagos, Jalisco.
8	febrero	Peregrinación a Amecameca, Estado de México, Señor del Sacromonte.
8	febrero	Mayordomía de martes de carnaval (Señor de la Cuevita).
9	febrero	Miércoles de ceniza.
9	marzo	Peregrinación a Tetelpan, delegación Álvaro Obregón.
19	marzo	Barrio San José.
19	marzo	Mayordomía del Señor de Jerusalén.
20	marzo	Domingo de ramos, bendición de ramos y palmas.
24	marzo	Jueves santo.
25	marzo	Viernes santo.
3	mayo	Mayordomía del 3 de mayo (Señor de la Cuevita), la santa cruz.
8	mayo	Virgen de la bala.
8	mayo	Pentecostés.
15	mayo	Mayordomía de Cadereita, Querétaro.
15	mayo	San Isidro Labrador.
15	mayo	Peregrinación a Chaima, Estado de México (Axomulco).
31	mayo	Peregrinación a Chaima, Estado de México.
7	junio	Sagrado Corazón de Jesús.
17	junio	La Santísima Trinidad.
21	junio	Corpus Cristi, día de las mulas.
29	junio	Barrio San Pedro (cuenta con octava).
1	julio	Día del Divino Rostro.



Continuación...

DÍA	MES	CELEBRACIÓN
16	julio**	Nuestra Señora del Carmen.
31	julio*	Barrio San Ignacio.
15	agosto*	Barrio la Asunción (cuenta con octava).
16	agosto*	Virgen de Guadalupe de "agosto".
28	agosto*	Peregrinación a Chalma, Estado de México.
8	septiembre*	Virgen de Guadalupe del "ocho".
8	septiembre*	Mayordomía de Tlaltenango, Cuernavaca.
3ª semana	septiembre	Señor de la Cuevita del medio pueblo de Axomulco.
4ª semana	septiembre	Señor de la Cuevita del medio pueblo de Atlatilco.
29	septiembre*	Barrio San Miguel.
12	octubre*	Nuestra señora del Pilar.
18	octubre*	Barrio San Lucas.
28	octubre*	Mayordomía de Cristo Rey.
4ª semana	noviembre**	Peregrinación a la villa de Guadalupe.
4	diciembre*	Santa Bárbara.
8	diciembre*	Peregrinación a Tenancingo, Estado de México.
12	diciembre*	Virgen de Guadalupe del "Doce", peregrinación a la Villa.
25	diciembre*	Nacimiento del niño Dios, Pascuas.

* Se celebra el mismo día o al siguiente domingo.

** Fecha que varía con el calendario.

Una mayordomía de medio pueblo puede contar con varias réplicas de una misma imagen, las cuales son veneradas por diferentes mayordomos que no se limitan en gastos. Tal es el caso del Señor de Chalma, de la virgen de Guadalupe y El Señor de la Cuevita. Además de contar con imágenes peregrinas para los enfermos, difuntos y visitas.



Las mayordomías menores (cirios, alumbrado, macetones, etc.), según los habitantes de Iztapalapa son aquellas donde no hay una espera prolongada para ser mayordomo, aunque el número de acompañantes no disminuya ni los gastos que esto implica.

Observamos innumerables fiestas religiosas en los dos medios pueblos y sus respectivas mayordomías, también es importante señalar las peregrinaciones que se hacen a pie, otras en transportes colectivos, caravanas o bicicletas, en las que participan niños, jóvenes, adultos y gente mayor y pueden tardarse una semana entera, dejando de lado las actividades diarias para cumplir con la correspondencia que se tiene desde hace muchos años con los pueblos del Estado de México, Hidalgo, Querétaro, Jalisco, entre otros. Generalmente son los mismos que actúan recíprocamente en las fechas de fiesta.

3.2 Organización de las mayordomías

Los antecedentes históricos de la mayordomía se cimientan en las cofradías, en el caso específico del Señor de la Cueva, estaríamos hablando de la cofradía del Santo Sepulcro o Santo Entierro. Actualmente, para organizar la fiesta al Señor de la Cueva, cada medio pueblo se divide en sociedades, cada una con mayordomía y diferentes réplicas de la imagen. En Axomulco son cinco y en Atlalilco son ocho y una mayordomía independiente, la cual no es sociedad, véase los cuadros 2 y 3.



Por su parte, la cofradía del Santísimo Sacramento es la base que tienen las mesas directivas encargadas de organizar el festejo al Señor San Lucas, "patrono de Iztapalapa".* Los medios pueblos se dividen en dos sociedades cada uno y una mayordomía de la capilla, dando un total de cinco, mismas que tienen su respectiva imagen y fiesta de mayordomía.

Las mesas directivas, sociedades o comités son grupos de personas organizadas, muy específicas, que tienen designadas actividades diversas antes, durante y después de una fiesta de mayordomía. Son específicas porque no cualquier persona puede encargarse de organizar, coordinar y llevar a efecto la fiesta. Deben cumplir con diversas características, en su mayoría son adultos mayores que tienen experiencia en estos quehaceres, ya sea por enseñanza de sus padres o abuelos, o bien por haber sido mayordomos con anterioridad; además están apegados a las creencias religiosas y cuentan con el tiempo suficiente, y aunque no lo tuvieran, hacen un espacio para cumplir con esta "obra de fe". "Muchos fueron campesinos, ahora son obreros, jubilados, choferes, comerciantes y profesionistas administrativos".⁶³

Para ejemplificar lo anterior, tenemos el relato de Antonio Domínguez, actual secretario de El Señor de la Cueva de Axomulco, quien lleva aproximadamente diez años dentro de la mesa directiva, tiene a su cargo las mayordomías de la soltería de la república y la portada del altar mayor, además del martes de carnaval, es miembro del comité de San Lucas,

* "El Patrono del Pueblo de Iztapalapa", es el Señor San Lucas Evangelista y al Señor de la Cueva se le venera debido a un milagro en 1833, y aunque su fiesta es más grande, lo cierto es que los nativos reconocen únicamente como su patrono al Señor San Lucas.

⁶³ Noé Navarrete, "Iztapalapa: fiestas de mayordomía. Un estudio histórico social", tesis, p. 114.



también participa en festividades de la virgen del Carmen, pascuas y el Señor de Chalma, entre otras.

Mi papá fue mayordomo y mis tíos encargados. hice una mayordomía, le prometí porque mi hijo tuvo un accidente y en agradecimiento de su salvación se realizó para el año del 95, posteriormente de ver ese milagro pues teníamos un establo de vacas, nosotros éramos gente de campo, por eso una mayordomía no pesaba, eso lo hacía más fácil, el gasto no se sentía como ahora, aunque también estuve mucho tiempo en la ruta 14 y me levanté ahí, fui dirigente 19 años, ahí creció mi fortuna y la ruta progresó porque supe administrar el dinero. Después, los encargados me fueron a ver a la casa porque ya me tenían en la mira para participar en la sociedad, pero cuando me dijeron que si quería ser encargado les dije que no, pero cuando les dije no, así de frente estaba el Señor de la Cueva, que se me prende una luz y acepté, el Señor de la Cueva quería que yo le sirviera.

El tener un cargo como éste acarrea beneficios espirituales, porque se satisface su necesidad de fe, de devoción e inclusive es la continuidad de la enseñanza de sus antepasados la que desean preservar frente a los obstáculos como "las habladurías de la gente perversa", quienes piensan que el manejo de los dineros no es claro y se usa para beneficio propio.

La escasa cooperación de los habitantes, dice el señor Domínguez, se debe a que "muchos están desempleados, muchos ya se jubilaron, la escasez que tenemos en este país, el empleo que no lo hay y nuestros socios antes daban su cuota, pero ahora si el señor fallece, la mayoría de los hijos ya no da". Un problema derivado de esto, añade el secretario, es cuando al no poder salir ellos a recaudar los domingos, envían a otras personas en su representación, y la gente como no los conoce no les da y recaudan poco.



Otra forma de juntar fondos para las festividades es organizar eventos populares, principalmente bailes: "tenemos que ver los medios, íbamos a organizar un baile este año en la explanada, pero el delegado no nos ha dado la cara, y usa a un diputado de por medio", afirma.

Las actividades que deben realizar los encargados son muchas y desgastantes, por su condición de adultos mayores, cada año es más difícil llevarlas a cabo plenamente por lo que preparan a sus hijos para que conozcan, se instruyan en los trabajos necesarios y se hagan responsables de la coordinación y organización de su sociedad: "ya orita nomás lo estoy guiando, ya casi les entregué el cargo, para que crean todos en mi hijo, que ahora es suplente, para que vean, aprendan y para algún día que uno llegue a faltar con Dios", explica el señor Jesús Frías, presidente de la sociedad florera del pueblo de Axomulco.

Las mesas directivas tienen un ciclo renovativo en el que cada uno de sus miembros es elegido en periodos anuales distintos, según la necesidad y costumbre de la sociedad. Los hay desde un año hasta cerca de 30, o bien, hasta donde las posibilidades físicas e intelectuales del representante lo permitan. Por lo regular son nativos y han vivido en el medio pueblo correspondiente, se les elige a algunos por su experiencia en este tipo de actividades religiosas. "Desde pequeños han sido bautizados, confirmados y casados según la ideología católica".⁶⁴ No es obligatorio ser casado, la edad promedio es de 40 años aunque hoy en día hay jóvenes hasta de 21.

⁶⁴ *Idem.*



Una mesa directiva se constituye, por lo general, de un presidente, secretario, tesorero, vocales, comisiones y mayordomo, en el cuadro 6 se explican las funciones de cada uno de ellos.

Cuadro 6

Cargo	Función
Presidente	responsable de la planeación, organización, coordinación y cumplimiento de la mayordomía.
Secretario	segundo al mando, auxiliar del presidente.
Tesorero	administración, funcionamiento y manejo de los recursos obtenidos para las diferentes actividades requeridas.
Vocales	vigilan el cumplimiento exacto de los planes y órdenes señaladas.
Comisiones	grupo de personas comisionadas de recaudar dinero los domingos, en los mercados y casas de los barrios.
Mayordomo	encargado de resguardar la imagen por un año, debe solventar los gastos generados de la celebración.

Uno de los grupos que participan en estas celebraciones se encuentra en el medio pueblo de Axomulco, específicamente nos referimos a la sociedad florera encargada de la portada de afuera, este es el Consejo Ancestral, a la fecha sólo se tiene registro de uno, está conformado por ancianos y toma las decisiones más importantes de dirigir, representar y dar discursos solemnes a los demás miembros, mayordomos y en festividades de la sociedad, además de elegir a los posibles candidatos a mayordomos.

En contraste al Consejo Ancestral, encontramos a la Sociedad de Jóvenes de Semana Santa en honor al Señor de la Cueva, integrada exclusivamente por niños y jóvenes solteros que no rebasan los 25 años. "Esta sociedad se encarga de los arreglos florales del altar mayor en el medio pueblo de Atlalilco. La misma junta directiva se incorpora por jóvenes, después de



esto, se nos hizo la invitación y fuimos mayordomía desde el año 2000", apunta Abraham Quintanilla Guevara, presidente de la Sociedad de Jóvenes.

El trabajo realizado por las sociedades o mesas directivas es más importante que el de un mayordomo; su cargo gira entorno a bien lograr su mayordomía, puede decirse que son grupos hermanados por su religiosidad, cerrados en el sentido de su organización; llevan la toma de decisiones y asesoramiento a mayordomos, no aceptan la intromisión de grupos políticos en este ámbito (sólo en logística). Han demostrado a través del tiempo ser una organización efectiva dentro de eventos sociorreligiosos, y difícilmente son sustituibles.

3.3 La leyenda del Señor de la Cuevita

El Señor de la Cuevita es un Santocristo que ha vivido entre la fe del pueblo por unos 300 años y su personalidad se vincula incuestionablemente al mundo de los hechos sobrenaturales en donde su lógica se ubica en la dinámica contradictoria y ambigua de la voluntad de lo divino.

Debe acotarse antes de seguir adelante que los textos que hablan de su presencia se han convertido en un continente de información contradictoria, en tanto dan a entender por un lado su liga con el pueblo desde tiempos muy tempranos de la Colonia, o bien en momentos ya avanzados de ella, como en los finales del siglo XVII.

Esta situación queremos comprenderla, en beneficio de nuestra aclaración de la manera siguiente: la intervención de la Iglesia católica (en los inicios del siglo XVI) en Iztapalapa, obligó a la destrucción de un adoratorio a *Tezcatlipoca*, colocando en su lugar un culto a un Santocristo, que no era por supuesto su santo patrono.



El Santocristo pudiera decirse que escoge ser un santo de esta área por 'aspiración personal', viaja desde sitio remoto hacia el encuentro con 'su pueblo', por lo tanto Iztapalapa se hace un lugar santificado, un asentamiento 'consentido' por lo divino, un sitio hecho para la reverencia, su rango de patrono le sería otorgado por los iztapalapenses ante la evidencia del milagro de su aparición.

Las muestras de adoración comienzan hacia él, a partir del siglo XVII, palpándose en la pronta edificación de una ermita, que después sería Santuario.⁶⁵

Cuentan los abuelos que la imagen del Señor de la Cueva fue traída por habitantes de Oaxaca a la ciudad de México para ser restaurada. En su paso por Iztapalapa, una fuerte tormenta los obligó a refugiarse dentro de una cueva a las faldas del Cerro de la Estrella, donde durmieron toda la noche. A la mañana siguiente, un tres de mayo, se alistaban para partir, pero la imagen se tornó pesada a tal grado que imposibilitó su levantamiento, interpretando con esto que el Cristo quería quedarse en Iztapalapa.

Muchas versiones han matizado esta historia con algunas variantes y contradicciones. El antropólogo de la ENAH, Artemio Arroyo sustenta que, en el año de 1687, un mes de mayo, aquellos hombres se quedaron a descansar en las faldas del cerro, donde ahora es el santuario. Al día siguiente lamentaban la desaparición del santo. Entrada la tarde, unas personas que recogían leña les informaron de su aparición en una gruta, entre flores y totalmente restaurada.⁶⁶

El antropólogo mexicano Armando Sánchez relata que a finales del siglo XVII, habitantes de Etna, Oaxaca, decidieron descansar su larga caminata a

⁶⁵ Artemio Arroyo, *op. cit.* pp. 128-132.

⁶⁶ *Ibid.*, pp. 130-131.



la sombra de unos árboles frondosos. Al despertar, no encontraron la efigie, posteriormente la hallaron en una gruta del cerro. Aquí se añade la versión de que la procesión forzada por un temporal, descansó bajo un fresno y unos niños avisaron de su hallazgo en una cueva donde se conservan las huellas por donde el señor caminó.⁶⁷

Ángel de la Rosa, ex diputado del PRD en Iztapalapa, señala que corría el dos de mayo de 1723, cuando habitantes de Etlá pernoctaron, y al siguiente día se dieron cuenta de la ausencia de su imagen, culpando de robo a los habitantes locales. Mientras que unos niños jugaban cerca de una cueva, descubrieron lo que al parecer era un muerto, al dar aviso a los vecinos, reconocieron que se trataba de la imagen que posteriormente llamarían el Señor de la Cuevita.

Si bien las disimilitudes en cuanto a la leyenda son pequeñas y no alteran notablemente el significado de la historia, pese a que se manejan dos fechas de su llegada, la de 1687 y la de 1723, con diferencia de 36 años. Es significativo que en la catedral, justo en el lugar del hallazgo, hay un grabado que atestigua la aparición el 3 de mayo de 1723.

Al Señor de la Cuevita se le atribuye un milagro por el cual los medios pueblos de Axomulco, en la tercer semana del mes de septiembre, y Atlalilco en la cuarta, le celebran una gran fiesta.

Entre el mes de agosto con día en todo el Distrito Federal y sus alrededores, una terrible epidemia que se llamó cólera morbus, acaba con los individuos con

⁶⁷ Armando Sánchez, "Cargos religiosos: como símbolos de identidad locales en los grupos sociales de Iztapalapa. D.F.", tesis, pp. 88-89.



vómitos y seguidos de fuertes calambres en los intestinos y así morían[...] los documentos fehacientes que obran en poder del señor Feliciano de Jesús Turcio quien asegura escuchó de viva voz de sus mayores Don José María Guzmán y de Doña María Josefa del mismo apellido, supervivientes, y testigos presenciales de aquella devastadora epidemia[...] se celebró la misa ¡oh! milagro, ese mismo día murieron únicamente cinco personas, al día siguiente tres al tercer día ninguno, este maravilloso prodigio llenó de gratitud y fe a los moradores de Iztapalapa, a los que en acción de gracias consagraron a los niños de toda la comarca, hombres y mujeres ser devotos de la fiesta de los solteros que hasta el presente subsiste.⁶⁸

La primer misa fue celebrada un 16 de septiembre de 1833, de aquí inicia la mayordomía de los solteros, ahora llamada mayordomía de la Soltería de la República, expresa Antonio Domínguez, secretario de la mesa directiva del Señor de la Cueva de Axomulco.

3.4 Festividad de Axomulco

La festividad de Axomulco se divide en cinco mayordomías: 1) soltería de la república, 2) altar mayor (portada de adentro), 3) portada de afuera, 4) alumbrado, 5) cirios (véase cuadro 2). Es necesario precisar, para no confundirse, que las actividades serán expuestas conforme al orden de importancia que nos indicaron los habitantes de Iztapalapa, partiremos de las labores que cada mesa directiva realiza junto con sus mayordomos, al mismo tiempo se describirán las tareas previas a la misa de función.

⁶⁸ Archivo personal de Jesús Frías, presidente de la sociedad florera de Axomulco del Señor de la Cueva.



Nuestro trabajo de campo inició en el año 2004; para el medio pueblo de Axomulco fue especial e histórico, por primera vez en sus registros una sola familia funcionaría en dos distintas mayordomías, es decir, que la mayordomía principal o de la soltería de la república y la del altar mayor (portada de adentro) estarían presididas hasta septiembre de 2005 por el señor Florencio Hernández Quintanilla y Andrea Guzmán Turcio.

El cargo de mayordomo comienza con la visita de la mesa directiva al hogar de los interesados para dialogar sus intenciones y pactar fecha para una segunda visita. En este encuentro se formaliza la mayordomía, la sociedad lleva un libro para dar fe del futuro compromiso, el cual es firmado por mayordomos y testigos. Antonio Domínguez nos explica:

Llegamos todo el grupo, traemos los candeleros, traemos las ceras y en el momento que aceptan, se ilumina la familia y en ese momento se tienen que prender las ceras y deben hincarse; si esta la virgen de Guadalupe o cualquier imagen, se ponen dos adornos florales. Hincados les prendemos la luz, se reza y se le pide al señor por ellos[...] esa luz va a perdurar toda la vida.


La decisión de fungir como dobles mayordomos se debió precisamente a la visita de la mesa directiva, comentando la ausencia para la mayordomía principal. "Como a los dos meses, estuvimos aquí reunidos todos como hermanos, y comentaron nuevamente que no había mayordomo para esa festividad, entonces una de mis hermanas, dijo por qué no la hacemos también, y bueno mis padres quedaron registrados", comenta Emelia Hernández, hija de los mayordomos de la soltería de la república y del altar mayor.



La mayordomía de la soltería de la república consiste básicamente en pagar la misa el día de función, poner la banda, brindarles hospedaje, y en la mañana del domingo dar las mañanitas al señor de la soltería, además ofrecer comida a sus invitados.

La del altar mayor radica en solventar los gastos para el diseño, enflorada y colocación de la portada, también deben alimentar a los socios que prestan sus servicios cada fin de semana durante su hechura. Los preparativos son aún más demandantes, las actividades inician con un mínimo de dos meses de anticipación. Se comienza con el diseño del armazón, a cargo del maestro Pánfilo Roldán, hecha de una vara llamada jarilla y colocada sobre una base de aluminio. Dos días antes de colocarla se trae la flor del mercado de Jamaica por medio de un pedido especial, al terminarla se coloca en sábado para no entorpecer las actividades litúrgicas que se celebran al siguiente día. Por ser trabajos laboriosos aquí se conjunta la sociedad de la soltería y la sociedad florera para aminorar la faena.

Los preparativos son innumerables, casi imposibles de ser cubiertos por un grupo tan reducido. La tradición en Iztapalapa involucra en estos menesteres a toda la familia, tan es así que a los hijos de los mayordomos que se registran, de ahora en adelante se les nombra de la misma manera, se refieren a ellos como mayordomos. Los representantes, por llamarlos de alguna manera, son sus padres, hombres de avanzada edad, los hijos son los que coordinan las labores en casa y contribuyen con la mayor parte del gasto económico. Marta Hernández, hija de los mayordomos de la soltería de la república y del altar mayor, nos explica:



Puedes ver a mis cuñados, cuñadas, hermanos, tios, hasta los niños, todos están metidos ayudando en los preparativos, todos, hasta los vecinos. Esta casa fue de mis abuelos, es el centro de la familia, cualquiera que llega lo sabe, abre la puerta, entra y pasa, nunca está cerrada. Espero que esto fortalezca más la unidad entre nuestra familia[...] para nosotros es algo emocionante, grande, lo hacemos con mucha devoción.

Todos son nativos de Iztapalapa. De igual forma, se han erigido otras mayordomías como la del Señor de Tepalcingo, de la virgen de Guadalupe, de la virgen de La Asunción y de la virgen de Juquila, por lo que ellos y su familia saben cómo deben hacerse las cosas.

El sábado, un día anterior a la función, la banda toca en el pasillo mientras que las personas entran y salen apuradas, los hombres cargan herramienta, lazos, se disponen a colocar lonas y arreglos; por su parte, las señoras con las manos llenas de recipientes sucios o con comida trabajan en el patio, se disponen a servir, a lavar sus utensilios al son de un paso doble, acompañadas de una jarra de pulque y botellas de tequila. En este mismo espacio doña Cayetana Hernández Quintanilla de 84 años, hermana del mayordomo recuerda:

Muchas señoras ayudaban antes, ahora ya pocas, ¡pocas se prestan de veras!, me acuerdo que se guisaba en el patio de la casa, en una cocina llamada tlascualito. Antes era muy bonito el recibimiento, la festividad, yo lo vi con mis abuelitos, comíamos sobre un petate, encima tenía un mantel y cuando lo alzaban los señores, los encargados agarraban los manteles y lo besaban, a todos nos daban de probar la sal.



El trabajo continúa, está poco garantizado el conciliar el sueño por largas horas, el día de función se aproxima.

La sociedad florera del medio pueblo de Axomulco está encargada de realizar la portada de afuera, su presidente Jesús Frías Castillo lleva más de 25 años al frente de la sociedad, también es miembro del Consejo Ancestral.*

Las actividades del comité comienzan en junio, para dar aviso de la reunión entre los encargados y los mayordomos el primer domingo de agosto. Ese día se hace el recibimiento de la imagen.** Posteriormente realizan una junta para acordar su itinerario y recaudar el dinero de las cinco imágenes peregrinas. "Andamos peregrinando, cada año, 15 días los llevamos a una casa y después a otra, nos la piden, las familias tienen el gusto de recibir al señor, no cobramos, lo que sí, cuando sale, con lo que guste cooperar, el dinero es para comprar las flores de la portada", explica el señor Jesús Frías, presidente de la sociedad florera de Axomulco del Señor de la Cuevita.

La primer portada de la que se tiene registro data de 1918 en el barrio San José, por la familia Frías, se efectuó entre cinco hermanos: Ceferino Frías, Pedro Frías, Marcial Frías y otros dos que su memoria no pudo rescatar, la portada salió de la casa mayor, que era de los abuelos. Oficialmente se

* El Consejo Ancestral es un grupo de aproximadamente siete ancianos de prestigio, son los líderes morales de la sociedad florera.

** El recibimiento de la imagen consiste en que los mayordomos salientes entreguen el santo al mayordomo que entra en función. Esto se hace para aventajar en tiempo y llegar sin ajetreos a la misa de función, aquí se ofrece una recepción y es prácticamente cuando comienzan las obligaciones.



reconoce la mayordomía de la portada de afuera con fecha de 1951, según los registros personales de Jesús Frías.

La sociedad es responsable de comprar la vara de garamullo, el pasto para encojinar el armazón de la portada y recolectar para la banda. Al mayordomo le corresponde comprar el clavo, el hilo y las tiras, dar de comer a los invitados, brindar hospedaje a la banda, misma que tocará de las seis de la mañana hasta las seis de la tarde el día de función.

Con dos meses de anticipación, mayordomos y socios comienzan a trabajar en un terreno perteneciente a la sociedad florera ubicado en el barrio San José. Esto es una especie de residuo de tierra comunal, ahora ya no se obtienen productos alimenticios, más bien, con la falta de espacio, este terreno funge como centro de operaciones y reuniones (se trabaja en grupo, se come, se comenta), espacio importante para la supervivencia de la tradición.

Por la mañana del domingo del día de función los hombres cargan en procesión retablos que serán armados en el atrio para formar la portada, caminan acompañados de la banda que brindará las mañanitas al santo, detrás de ellos van las señoras cargadas de cocoles, atole y tamales para ofertarlos después de haber levantado la portada, misma que no podrá izarse sin la bendición del padre. Cerca de 200 hombres cooperan para darle el último retoque y nivelar la parte superior de la portada con el campanario, la fuerza humana, tres poleas y lazos son la única herramienta, sólo resta la foto que atestiguará a las siguientes generaciones el trabajo de sus antepasados.



La sociedad del alumbrado estuvo al mando del señor Federico Flores como presidente por más de 30 años. En memoria a sus enseñanzas y con dos años de anticipación, su nieto Juan José Alonso Flores, por medio de una invitación de los encargados, aceptó el cargo de mayordomo del alumbrado para el 2004.

Los miembros de la sociedad del alumbrado recaudan la mayor cantidad de dinero en los barrios de San José y San Pedro, 400 familias aproximadamente cooperan con una cuota de 100 pesos, con esto cubren los gastos de las flores del altar y la banda que tocará el domingo de función.

Las funciones del mayordomo consisten en ataviar el altar y el pasillo interior de la catedral con unos cireales,^{***} sostenidos por estructuras color oro y coronados por una lámpara. La persona que innova cada año estos arreglos, por lo regular, es el maestro Juan José, quien debe terminar su trabajo el sábado, fue contratado esta vez por el mayordomo del mismo nombre. El señor Juan José Alonso Flores, mayordomo del Señor de la Cueva del alumbrado, perteneciente al medio pueblo de Axomulco nos manifiesta:

Para una fiesta tan concurrida se necesita la ayuda en la preparación de los alimentos, las señoras que guisan son vecinas, tías, familiares que con la devoción al Señor de la Cueva colaboran, en la casa de ustedes, teníamos aproximadamente unas 350 señoras ayudando para hacer los tamales. Aunque debo decir que la casa del festejo es la que pertenecía a mi abuelo, el espacio es grande, ahí es la casa de todos, y créanme que se siente el sabor, el calor, yo

^{***} Los cireales son adornos florales con listones impresos con los apellidos de la familia del mayordomo y un retrato del Señor de la Cueva en el que reiteran su compromiso de fe con Dios.



venía desde muy niño de ocho o nueve años, nos traía el abuelo con los ciriales cargando, él me heredó este legado muy grande. Le puedo decir que hay experiencias que vive uno y que dice es el momento más bonito de mi vida, tal vez estaría dentro de los tres o cinco mejores momentos de mi vida. La emoción que se vive, tener al señor en el altar, verlo, la vocación que tenemos del señor del alumbrado me invade de gozo, de satisfacción plena y espiritual, he sentido esas ganas de llorar, de celebrar, de estar contento, de contagiar a los vecinos, a los amigos, estoy muy contento, muy feliz, la verdad no sabría ni qué decirle. Hoy en la mañana vine a confesarme y a traer las mañanitas, estoy listo para poder comulgar en la celebración de nuestro señor.

Como la mayoría de las sociedades, ellos también adelantan el recibimiento de la imagen. Con un día de anticipación llega la procesión integrada por mil personas, acompañadas de mariachis al hogar del nuevo mayordomo, quien los espera con mole, tamales y un grupo musical.

La mayordomía de los cirios está presidida por Nicolás Domínguez y Yolanda Enríquez, habitantes de la colonia Leyes de Reforma en la delegación Iztapalapa. Hoy en día no es de extrañarse que los mayordomos sean elegidos en colonias cercanas a la cabecera, lo que anteriormente era inconcebible, esto se ha optado porque al crecer la población o bien al casarse con gente de fuera, los nativos erradican su domicilio sin que por esto se olviden de sus tradiciones; las colonias que agrupan a estas personas son regularmente la Leyes de Reforma y Guadalupe del Moral.

La sociedad de los cirios recauda los fondos necesarios para aportar las mañanitas tocadas por la banda el día de función. Los preparativos para el mayordomo radican en mandar a hacer los ciriales con uno a dos meses de anticipación. La trascendencia del encendido de los cirios en el altar del



Señor de la Cueva significa la luz que se brinda a la presencia divina y al milagro hecho a su pueblo en 1833.

El cambio de imagen se hace con días de anticipación y a todos los invitados se les ofrece un banquete que queda como símbolo del cargo que comienza, aprovechando la mañana, los familiares se apresuran a sus quehaceres y dejan todo en orden para acompañar a los mayordomos a misa de función.

Un ornamento muy importante dentro de la celebración es el tapete multicolor de aserrín fabricado por habitantes provenientes de Huamantla, Tlaxcala, no son sociedad, no cuentan con imagen propia ni se rigen como mayordomía, es un servicio que lleva muchos años en la festividad. La confección se aproxima a los 30 metros de largo por 1.20 metros de ancho, sus figuras pueden variar de acuerdo al deseo del grupo. También son los creadores de un retablo con pasajes bíblicos que encabeza el tapete, sus dimensiones son de tres metros por lado, enmarcados con flores, ambos son colocados en el atrio de la catedral.

3.4.1 Misa de función

La misa de función por lo regular se lleva a cabo a las 13:00 horas en la catedral del Señor de la Cueva en la tercera semana de septiembre, reúne a los habitantes de los ocho barrios, aunque los festejos sean en el medio pueblo de Axomulco. Este es el momento cúlpe de convocatoria, de aquí se derivan la misa de acción de gracias realizada al siguiente día (lunes) a las 12:00 horas y un rosario a las 17:00 horas en el atrio de la catedral.



En el tercer domingo de septiembre, los cohetes despiertan a los habitantes del pueblo cerca de las ocho de la mañana, todos saben que es día de fiesta, por medio de ellos se les hace la invitación, ¡ya están llamando, vámos! Lentamente las cinco sociedades en procesión arriban al atrio del Señor de la Cueva, cada una con su respectiva banda. Las campanas retocan y las portadas (de adentro y de afuera) ya han sido colocadas. El sacerdote Miguel Ángel Cruz oficia, en horarios previamente establecidos, misas para las diferentes sociedades antes de la misa de función.

Este es el segundo año que el padre está al frente de la catedral, desde que llegó ha intentado trabajar en unidad con el pueblo. Es importante hacer hincapié que gracias a su ayuda, en el 2004, se dio por primera vez el servicio del altar. Ahora todos los mayordomos asisten a un seminario donde se les instruye con conocimientos básicos para que ellos mismos puedan brindar el servicio del altar durante la misa de función. También estarán encargados de impartir una hora de catequesis durante el año que están en función. A cambio, la misa que antes les era cobrada será gratuita.

El padre tiene una ardua labor durante todo el año, muchos de los habitantes reconocen su jovialidad y disponibilidad al diálogo para que iglesia y pueblo queden satisfechos; sin embargo, no faltan los inconformes. "Estamos trabajando, pero en el santuario son 107 mayordomías, con alguien tengo que quedar mal, es muy desgastante", apunta el presbítero. De las 107, sólo se exponen 14 que corresponden a las festividades de septiembre.

Al mediodía del domingo, se reúnen la imagen de la soltería de la república y del altar mayor en las calles de Cuauhtémoc y Mariano Escobedo en el



centro de Iztapalapa, junto con una banda y mariachis para llegar a misa. Niños vestidos de manta con flores en las manos encabezan la procesión, blanco es el paño de hombros que porta el cargador de la imagen que simboliza una frontera entre lo divino y lo profano. Han arribado al atrio y esperan sentados frente al santuario a las tres mayordomías restantes.

Éstas llegan por separado a misa de función, con sus respectivos invitados colorean las calles con serpentinas, globos, flores; el fuego de los coheteros finaliza cada procesión y anuncia que la misa va a comenzar.

Antecediendo al obispo que oficiará la misa, entran a la catedral los mayordomos con el incensario, ciriales, evangelio, mitra y luces. Desde este momento se comprende que la iglesia participa en un espacio radicalmente distinto al de las aglomeraciones humanas que la circundan. "En el interior del recinto sagrado queda trascendido el mundo profano",⁶⁹ el pueblo de pie atestigua su paso y se disponen a escuchar la palabra de Dios. Al finalizar la celebración litúrgica el obispo manifiesta las siguientes palabras: "que nuestras tradiciones vayan siendo el eco de nuestra fe".

Antes de abandonar el altar, los mayordomos que entraron en función depositan en brazos de los futuros mayordomos* la imagen de la sociedad correspondiente, para que al salir de la iglesia la gente conozca a quienes funcionarán el próximo año. Ya afuera, las diferentes bardas (cinco como mínimo) y mariachis tocan fanfarreas por la buena nueva; ante los inminentes rayos de sol, los danzantes no cesan de bailar frente al santuario

⁶⁹ Mircea Eliade, *Lo sagrado y lo profano*, p. 29.

* El ciclo de mayordomo se compone de tres etapas: el que se presenta, el que funciona y el que entrega, es decir, que para sólo un año se requiere de los tres anteriores.



y frente a todos los observadores que no pudieron entrar a misa debido a la saturación. Las campanas repican despidiendo a las cinco sociedades en su procesión de regreso a casa.

En las calles de Cuauhtémoc y Mariano Escobedo, después de un discurso emitido por los presidentes de cada sociedad, en plena competencia de sonidos ya sea por los cohetes, la música o los aplausos y la majestuosidad en sus arreglos, las cinco mayordomías se prometen volver a encontrarse para el próximo año en ese mismo lugar, la importancia de esta despedida es garantizar su ciclo renovativo.

La invitación es para todos los presentes, cada quien decide a dónde quiere ir, a qué mayordomo seguir. La competencia ya comenzó, con anticipo cada familia engalanó sus callejones con enramados de tule ancho atravesando la calle, palmas con flores, papel picado que notifica los apellidos y una pequeña portada floral en la entrada de la casa, con esto dicen los nativos, te guías para confirmar quién es la familia y dónde es la fiesta.

El despliegue de logística que se necesita para una fiesta abunda en los barrios, grandes escenarios, mesas, sillas y lonas son colocados a lo largo de las calles, donde bandas, mariachis, danzantes, sonidos, grupos musicales y vendedores de algodones disfrutaban del banquete; hay muchas manos ayudando a servir los alimentos y bebidas a los más de mil invitados, que, durante la comida, atestiguan el cambio de estatus social (imaginario) del nuevo mayordomo. En este sentido, se entiende que él no recibirá ningún beneficio económico por realizar esta fiesta, a cambio lo que recibe es prestigio y reconocimiento social de su comunidad.



Al día siguiente, lunes, en punto de las doce, se reúnen en el santuario nuevamente las cinco mayordomías para ofrecer una misa de acción de gracias; los pocos asistentes acompañan a la imagen a casa de su respectivo mayordomo, ahí se les ofrece comida, juntos esperan las cinco de la tarde para regresar al santuario y participar en el rosario que es la última relación con la iglesia en las fiestas de septiembre.

Este día cada sociedad de barrio (independiente del Señor de la Cueva), montan cuatro posas en cada esquina del atrio, con dos santos de barrio en cada una. El sacerdote con el santísimo en las manos y cubierto por el palio las visita para rezar un padre nuestro. Los niños vestidos de blanco se arrodillan al lado de él, los cánticos anteriormente repartidos en hojas se entonan por todos los asistentes. Incienso, velas encendidas, arreglos florales, globos grabados destacando los apellidos del mayordomo, serpentinas, confeti, video y fotografías dan la bienvenida en cada una de las posas junto con los habitantes que representan a cada barrio (ocho) quienes forman una guardia esperando el arribo del santísimo en cada una de ellas.

Como última actividad, se distribuyen bendiciones para los presentes, ahora salen los mayordomos de la catedral cargando al Señor de la Cueva, con rumbo a sus domicilios; el tapete de Huamantla se permea rápidamente con los pasos de los asistentes, no con el afán de insolencia o destrucción, sino que el caminar sobre él es como si se transportasen en una especie de canoa para salir del espacio sagrado a lo profano.



Detrás de ellos caminan las comparsas compuestas por grandes camionetas repletas de un presente para los mayordomos y bolsas con fruta para cada uno de sus convidados. El patrocinador es el mayordomo que se presenta para funcionar el próximo año, mismo que va acompañado de su familia y numerosos invitados.

Puede decirse que la celebración más importante se llevó a cabo un día antes (domingo), lo cierto es que el lunes la fiesta supera por mucho a la anterior. Los mejores grupos musicales y la comida engalanan este último día, no importando que sea principio de semana, los asistentes bailan y beben hasta la madrugada.

El viernes de esta semana, los encargados de la sociedades floreras están obligados a retirar la portada interna y externa de la catedral, terminan con esto la última diligencia de sus festejos para dar la bienvenida así, a las nueve mayordomías de Atlalilco.

3.5 Festividad de Atlalilco

La festividad de Atlalilco se divide en ocho mayordomías, 1) medio pueblo, 2) portada de adentro, 3) portada de afuera, 4) alumbrado, 5) cirios, 6) enflorado del altar mayor, 7) macetones, 8) césped, también conocido como tableros o alfombra y una independiente (véase cuadro 3). En primera instancia se expondrá acerca del debate de si la festividad es octava o no, y el porqué de las ocho mayordomías. De igual forma se explicarán las funciones de las mesas directivas, sus mayordomos y las actividades



previas a la misa de función, en las que encontramos las visitas llamadas correspondencias, en las cuales se unen los nueve mayordomos.

“No, no hay octava. Vamos hacer una aclaración, son dos fiestas, dos fechas, se rinde el mismo homenaje, el domingo pasado le tocó a Axomulco, el siguiente le toca a Atlalilco, pero no es precisamente octava”, asegura el señor Reyes Morales, vocal de la sociedad del medio pueblo de Atlalilco.

Los habitantes de los dos medios pueblos no se han puesto de acuerdo en este apelativo de octava; los de Axomulco dicen que sí, los de Atlalilco defienden su postura a la negación. Por lo mismo, y en el sentido de la majestuosidad de ambas, haremos referencia a ésta como la festividad de Atlalilco.

Una suposición es posible respuesta a tal disyuntiva de ser octava o no, afirma Reyes Morales: “como Iztapalapa es grande en sus ocho barrios, la gente no cabe dentro de la iglesia para escuchar misa, supongo por eso fue la división”.

Otra incógnita surge hasta este momento, sabemos que Axomulco está integrado por cinco barrios y Atlalilco por tres, entonces ¿por qué el segundo tiene más fiestas de mayordomía?, aclara Arturo Valle Granados, secretario de la sociedad del medio pueblo de Atlalilco, “porque somos los mejores, Atlalilco pone más adornos, los macetones, la alfombra y en Axomulco no hay esto”.



Asintiendo lo anterior habla Manuel Reyna, mayordomo de medio de pueblo de 2003: "No se trata de política, sino que todo es voluntario, en sociedades siempre ha levantado más este lado, se pone más adorno, hay más alegría y todo es armoniosamente. Nosotros le echamos un poquito más de ganas".

La sociedad de medio pueblo de Atlalilco tiene como función recaudar en sus tres barrios una cuota establecida dos meses antes. El monto reunido cubre la mitad de los gastos de la banda, cohete, el coro para la misa, gratificación para el padre e invitaciones, la otra parte es cubierta por el mayordomo.

El ciclo de mayordomía se renueva al firmar el libro como signo de compromiso con la sociedad para servir al Señor de la Cueva. El protocolo no es tan riguroso. La imagen puede ser pedida con años de anticipación o bien, la sociedad identifica a los futuros candidatos después de conversaciones informales entre los habitantes.

El mayordomo tiene las responsabilidades de realizar la fiesta de septiembre, las pascuas, martes de carnaval y miércoles de ceniza, esta última no es celebrada en Axomulco. La fiesta en la cuarta semana de septiembre consiste en iniciar la correspondencia el sábado, un día antes de la misa de función, esto involucra la visita de la sociedad y su mayordomo a los domicilios de las siete restantes y la independiente. El protocolo implica preguntar cómo van con los preparativos y se lleva un pequeño presente, si la dirección es retirada, él proporcionará transporte a los asistentes.



La señora Rutila Corona actual mayordoma de medio pueblo de Atlalilco, comenta, “es la tercera vez que recibo la imagen en esta casa, hace 54 años fue mi mamá, hace 19 todavía vivía mi mamá, yo lo recibí exactamente en el 85 y en este año, me dio mucho gusto porque Dios me permitió volverlo a tener”.

Estas tradiciones son inculcadas poco a poco de generación en generación, se van adquiriendo a través de la observación, de la vivencia, de la religión, de un contacto cotidiano; no sólo se aprende de los mayores, el conocimiento es recíproco entre las nuevas generaciones. Manifiesta Teresa Granados Corona, hija de los mayordomos de medio pueblo de Atlalilco, “yo aprendo de mi hijo, él puede percibir perfectamente que esto no es sólo tradición, es un sentir, es agradecerle a Dios”.

La sociedad florera del Señor de la Cueva del Camerín (portada de adentro), tiene 160 miembros, responsables de confeccionar la portada de adentro; sus actividades comienzan el domingo de ramos para acordar el monto de la cuota, deben solventar todos los gastos de la portada. Para recolectar más fondos se ayudan de una imagen peregrina que visita a diario un hogar interesado en recibirla, en cualquiera de los ocho barrios de Iztapalapa.

Los trabajos de la portada inician tres meses antes del festejo, y convocan para ir a cortar la vara cerca de Ixtapaluca, posteriormente cortan el pasto para empastar las figuras y armar las piezas que darán forma a la portada. Esta mayordomía es de las más solicitadas, sus registros de apartado están pedidas hasta el año 2013.



El mayordomo en función tiene la obligación de albergar al Señor de la Cueva, recibir a toda la sociedad, darles de desayunar y comer. No es compromiso poner música (banda).

Una característica semejante en las festividades entre Axomulco y Atlalilco es elegir mayordomos en colonias vecinas; este año el pueblo de Culhuacán fue el anfitrión. A pesar de la distancia y de no exigir gastos en música, el mayordomo, sociedad e invitados, arribaron el sábado a las ocho de la mañana por la avenida Ermita Iztapalapa en un ostentoso andar de chinelos, mariachis, banda y camionetas que transportaban la estructura enflorada, lista para acondicionarla en el altar mayor. La particularidad en este medio pueblo busca poner algo diferente cada año, en septiembre del año 2004, la imagen del rostro del Señor de la Cueva, iluminado por las tres capillas de los barrios que integran Atlalilco, estaban coronadas por flores y luces blancas.

Los trabajos restantes del mayordomo de la portada de adentro se enfocan en cubrir con flores los pequeños huecos de la obra, antes de hacer el levantamiento el padre Miguel Cruz la bendice; mientras tanto, sus esposas barren y sacuden el interior de la catedral por un previo acuerdo con el clérigo. Al término del izamiento se dirigen al domicilio del mayordomo en Culhuacán, pues hoy sábado, el mayordomo saliente, entrega la imagen. La única complicación que generó la distancia de la residencia fue no haber recibido la correspondencia.

La sociedad florera de la portada de afuera tiene las mismas obligaciones que la portada de adentro, de igual forma el mayordomo realiza las mismas



actividades, pero los preparativos arrancan seis domingos antes al día de función.

El mayordomo Alejandro López Silvas, trabaja en Estados Unidos, regresó únicamente para estar presente en su mayordomía. No importando su separación con la familia, el intenta preservar lo que considera una tradición, su mamá fue mayordoma, sus sobrinos serán mayordomos y espera que sus hijos lo sean algún día, "pues como originarios del pueblo, es una satisfacción, es una alegría bonita servirle a Dios, es un protocolo, una bendición para nosotros, con estas fiestas hay unión familiar, o sea yo te ayudo con esto, hay unos que dicen yo te doy azúcar, otros sopa y así va saliendo, toda la familia va cooperando".

La preocupación por su lugar de origen y la continuidad de sus fiestas supera el entorno familiar: "sirve para unir al pueblo, porque la unión de la familia ya está, pero muchas veces tenemos la idea que en todos lados aunque vive uno en la misma calle, ni lo conozco y esa es la finalidad, de que el pueblo siga unido y como dicen echándole para adelante", opina López Silvas.

Desde años atrás, Atlalilco ha sobresalido en sus portadas al colocar dos retablos con motivos bíblicos, hechos con base en semillas, con un peso aproximado de 40 kilogramos cada uno. En 2004 agregaron un tercer retablo, sumando un peso total que rebasa la tonelada. Asimismo ofrecen cuadros de semillas como frijol, alberjón, lenteja, alpiste, arroz, ajonjolí, maíz, etcétera, con imágenes de los patronos de los ocho barrios y de la virgen de Guadalupe; éstos son colocados frente al altar.



Las familias de la calle Pachicalco siempre buscan tener esta mayordomía, inclusive cuentan con una pequeña plaza donde realizan sus trabajos anualmente, éstos son terminados momentos antes de recibir la visita de la mesa directiva.

La sociedad del alumbrado se rige bajo cuotas para solventar el pago de la banda y gastos requeridos dentro de las actividades de la iglesia; ayudan al mayordomo proporcionándole las estructuras, propiedad de la misma, que sólo deben ser adornadas. En tanto que el mayordomo cubre los gastos de alimentación de los invitados al banquete amenizado por mariachis, sonido o grupo musical durante el sábado, domingo y lunes.

El mayordomo saliente recibe la imagen el día sábado, lo esperan con una banda y tamales para los asistentes, en forma de agradecimiento es correspondido por las fanfarrias de mariachis, globos, serpentinas, flores y un pequeño presente para la familia, sólo esperan la visita de la sociedad de medio pueblo.

La sociedad de los cirios, a diferencia de las demás sociedades, hace entrega de la imagen con una semana de anticipación al domingo de función. El mayordomo es una prueba fehaciente de la instrucción de su padre, ya que desde generaciones atrás recibe esta imagen, "me voy a presentar como mayordomo, son cosas sagradas que se hablan, nos aventamos a hacer esto con una voluntad al señor, me da mucho gusto que haya regresado a este hogar", comenta Santos Vidal, mayordomo de los cirios. Su función corresponde en elegir un diseño de ciriales que iluminarán la



misa de función, así como proporcionar alimento a todos los invitados durante tres días.

La sociedad de jóvenes de semana santa en honor al Señor de la Cueva es la más nueva en estos menesteres, entró en vigor como mayordomía en el año 2000, fue el resultado de la fusión entre jóvenes devotos de la familia del señor Federico Domínguez, quien acostumbraba donar floreros en estas fechas.

Su labor consiste en hacer el cambio de imagen ocho días antes del domingo de ramos; durante las fiestas de septiembre se encargan del enflorado del altar mayor donde se encuentra el Señor de la Cueva, además colocan una ofrenda de pan, fruta y vino. Sus cuotas se hacen bajo el estimado del costo de un florero, de ahí surge la cifra. La función del mayordomo es instalar la imagen en su casa en donde se realizan las fiestas de semana santa, de septiembre y pascuas, los gastos que esto genera se dividen entre él y la sociedad. El trabajo de adornar empieza el sábado por la mañana para ir a comprar la flor que reposa en la casa del futuro mayordomo quien horas después estará a la espera de su correspondencia.

La sociedad de los macetones está encargada de coordinar las actividades antes y durante el cargo, por su parte, el mayordomo debe cubrir los gastos que esto genera. Para manifestar la intención de fungir como mayordomo de los macetones, el interesado enciende una veladora frente a la sociedad como símbolo de voluntad, después firma el libro de compromiso, donde queda moralmente comprometido a asumir dicha responsabilidad. Sin importarle los gastos económicos, el señor Azael Espejel Álvarez ha



repetido una vez más este cargo, porque tener la mayordomía de los macetones es una tradición en su familia.

Los macetones son piezas hechas del mismo material que las portadas, es decir, tienen una estructura metálica, están acojinadas con pasto especial y son amarradas con varas para brindar soporte, encima se colocan las flores de diversos colores que dan forma a cruces, corazones, copas y flores; los macetones miden aproximadamente un metro de altura y 40 centímetros de ancho. Son colocados a largo del atrio, se sujetan de los árboles situados cerca al pasillo central. Los adornos incluyen el festón que es una guía natural de pino ataviada de flores, su ubicación une en forma de U cada macetón.

Las faenas de la sociedad inician mes y medio antes de la fiesta, laboran cada fin de semana y el mayordomo está comprometido a darles de comer hasta la culminación de sus trabajos, el sábado por la mañana, es decir un día antes de misa de función.

La sociedad de la alfombra ayuda al mayordomo con todos los elementos necesarios para armarla, él debe corresponder alimentando a las personas que contribuyan a los trabajos, además de pagar los gastos de una fiesta de tres días. Para la mayordomía del 2004, el señor Javier Galicia Campos tuvo que esperar alrededor de 13 años para entrar en función, por lo que esta sociedad tal y como la sociedad de la portada de afuera es de las más pedidas en el medio pueblo de Atlalilco.



Desde hace 50 años, la alfombra se coloca sobre una estructura metálica, sobre ella se distribuyen cuatro pinturas con motivos religiosos (hechas por la sociedad) y al pie un respectivo arreglo floral, el espacio restante es cubierto por retablos con flores similares a los de una portada. Es colocada en el pasillo interior de la catedral.**

Estas ocho mayordomías señaladas anteriormente son reconocidas por el pueblo; no obstante, en el barrio San Ignacio existe una imagen independiente, pertenece a la familia Morales; la sociedad de medio pueblo tiene contacto fraternal con ellos desde hace nueve años, afirma el señor Fidel Morales, jefe de la familia, quien formó parte del comité durante 60 años.

Cuenta don Fidel que el anhelo de su padre fue tener una imagen del Señor de la Cueva, en memoria a él y como símbolo de agradecimiento por resguardarlo durante la etapa revolucionaria. En 1995 decide encargarse su hechura a un nativo del barrio La Asunción en la cabecera de Iztapalapa. Ante la negación del sacerdote de la catedral del Señor de la Cueva para bendecirla, decide ir un domingo de ramos a la basílica.

A los 16 años la leva lo tomó por sorpresa, el dolor de su madre al perder a su *xoco* (hijo o hermano menor de la familia) hizo que lo buscara por largo tiempo hasta el aviso de su aprensión. Dos años y medio duró su retención en el ejército, regresó a su casa justo un día de muertos. Luchó en las tropas de Emiliano Zapata, antes de cada batalla se encomendaba al Señor

** Antiguamente la alfombra no contaba con pinturas en su trabajo, se le han insertado cuadros desde hace 20 años.



de la Cueva y rezaba una oración frente a una estampa de la virgen de Guadalupe que guardaba en el interior de su gorra. Varias veces estuvo al borde de la muerte, sus heridas fueron un machetazo en la cabeza, navajazos profundos en el rostro, fue baleado en las piernas y estuvo a punto de ser fusilado, al verse bien librado de todas estas lesiones, su fe se enraizó al grado de no quitar el dedo del renglón hasta obtener la imagen del Señor de la Cueva.

"Yo sentí una cosa a gloria, a gloria sentí, hasta lloré porque ya tendría en mis manos al santito", confiesa Fidel Morales Cedillo, mayordomo independiente del Señor de la Cueva del medio pueblo de Atlalilco. Poco a poco sus hijos han adquirido el mismo fervor que su padre, salen a recaudar con diferentes sociedades como de la virgen de Guadalupe, San Lucas y del Señor de la Cueva. Los gastos de la fiesta de la familia Morales son sufragados por ellos.

Su mayordomía consiste en llevar la imagen a misa de función, misa de acción de gracias y al rosario junto con las ocho sociedades, hacen arreglos florales únicamente para su altar familiar, además de invitar a todos los vecinos a una gran fiesta y comida sábado, domingo y lunes. Con la familia Cedillo terminamos de enlistar las nueve mayordomías que forman parte de la organización de los eventos sociorreligiosos en honor al Señor de la Cueva del medio pueblo de Atlalilco en la delegación Iztapalapa.

Mencionadas las actividades y funciones de las mesas directivas, se procederá a recrear la atmósfera en cómo se produjo la correspondencia, realizada el sábado, día previo a la misa de función.



Cuarta semana de septiembre. A las tres de la tarde del día sábado, en casa del mayordomo de medio pueblo (el que entrega) ofrece de comer y se reúne la sociedad, familia del mayordomo que funciona, familia del mayordomo que se presenta, invitados y banda traída de Tlaxcala para emprender la correspondencia^{***} con rumbo a la casa de la imagen peregrina. En el domicilio se reza un misterio del rosario, se queman algunos cohetes y la banda toca un par de melodías; después los mayordomos de medio pueblo junto con la mesa directiva dan un discurso de hermandad y preguntan cómo van los preparativos, al terminar ofrecen un presente al anfitrión que posteriormente invita un aperitivo a los acompañantes; este mismo procedimiento se realiza a lo largo de las residencias visitadas.

El recorrido de la correspondencia fue confeccionado de acuerdo a la distancia geográfica. El orden de la visita fue el siguiente: al salir de la morada de la imagen peregrina, los acompañantes arribaron a la residencia de los mayordomos de los cirios, de ahí siguieron la vivienda del mayordomo del enflorado del altar mayor, la mayordomía del tres de mayo (no entra en las fiestas de septiembre), alumbrado, independiente, alfombra, portada de afuera y macetones; por la distancia no fue posible la visita al mayordomo de la portada exterior (Culhuacán), la cortesía terminó cerca de media noche. Los preparativos de las nueve mayordomías deben estar concluidos el mismo sábado para colocar sus adornos el domingo por la mañana antes de misa de función.

^{***} Las correspondencias son visitas donde diferentes grupos o comunidades intercambian simbólicamente una imagen, o bien, sólo hacen acto de presencia, haciendo entrega de un presente; con esto se entiende que no hay pertenencia ni conflicto, es una relación de reciprocidad.



3.5.1 Misa de función

Al igual que en Axomulco, pero en la cuarta semana de septiembre, Atlalilco lleva a cabo sus festejos en honor al Señor de la Cueva, la misa de función tiene el mismo horario, a las 13:00 horas, y al día siguiente hay misa de acción de gracias y un rosario en el atrio que convoca a los mayordomos de los ocho Santos de Barrio de la cabecera, ésta es la última diligencia en las festividades.

El domingo las actividades comienzan a las siete de la mañana en casa del mayordomo de medio pueblo que entrará en función; acompañados de la banda, sin sus imágenes desfilan sobre la avenida 5 de Mayo y en su trayecto los demás mayordomos se agregan al peregrinaje, cada uno acompañado de un grupo de hombres que porta en las manos estandartes y arreglos florales confeccionados la noche anterior. En el recorrido los danzantes, mariachis, chineros, charros y cohetes ofrecen su baile y música al pueblo que los observa respetuosamente, y el ambulante ni los molesta.

Tras arribar al santuario el cortejo se distribuye en sociedades e instalan su respectiva ofrenda, el padre Miguel Cruz bendice cada una antes de ser colocada. La sociedad juvenil, trabaja del lado derecho de la catedral, este año agregó unos medallones con la imagen de todos los santos de barrio, colocados en cada pilar del altar mayor, "nosotros buscamos innovar, vas a ver que para el próximo año los del otro lado lo van a copiar", ratificó Abraham Santillán Guevara, presidente de la sociedad de jóvenes de semana santa en honor al Señor de la Cueva.



La portada de adentro fue colocada un día antes. Los mayordomos de la alfombra, césped o tableros trabajan en conjunto con los del alumbrado, podría interpretarse como darse vida recíprocamente, se sitúan en el pasillo central en el interior de la catedral. Los cirios se alistan para ser encendidos en unas horas. La portada de afuera tiene el último retoque antes de ser puesta por los socios y público que decidió ayudar.

Los macetones junto con el festón se fijan a lo largo del atrio, lo que invita a los paseantes a caminar lentamente, a su vez de observar los movimientos de "los grupos de danzantes que consideran la ubicación del santuario como el área de su primer viento".⁷⁰

Huamantla se luce nuevamente con su cuadro de cuatro por cuatro, resguardado bajo una lona, el tapete de aserrín no corrió la misma suerte porque la lluvia del sábado impidió terminar el trabajo, sólo seis metros fueron concluidos.

Conforme las sociedades terminan de colocar la ofrenda, se retiran a casa de su mayordomo para ayudarlo en los preparativos de la fiesta. Al medio día se repite la caminata sobre la avenida 5 de Mayo, en el santuario el pueblo espera dentro y fuera del recinto. A las 13:00 horas comienza la ceremonia oficiada por el obispo.

Los servicios durante la misa, al igual que en Axomulco fueron ofrecidos por los ocho mayordomos, previamente instruidos por el padre Miguel Ángel Cruz, quien trata de entender las mayordomías como una estructura de los

⁷⁰ Ángel de la Rosa Blancas, "La cuevita del pueblo de Iztapalapa", p. 34.



mismos fieles, independiente a la iglesia, "los habitantes lo ven como expresión de su vida de cristianos, como expresión religiosa, como expresión de sus tradiciones[...] yo puedo decir con un regalo es más que suficiente o sólo con tu presencia, pero ellos quieren todo y cada uno, me consta, se sacrifican fuertemente durante todo el año", señaló el sacerdote.

"Y puesto que la religión tendría por objeto reglamentar nuestras relaciones con Dios, no podría haber religión más allá donde hubiera plegarias, sacrificios".⁷¹ Por eso cada mayordomo se prepara cada día más para funcionar, a parte del ahorro económico por años, debe tener una conducta recta e instruirse profundamente en las actividades litúrgicas.

Dentro de la catedral, la experiencia se torna distinta al espacio externo. "El templo constituye propiamente hablando, una abertura hacia lo alto y asegura la comunicación con el mundo de los dioses, este es el lugar donde dichos mundos se comunican, donde se puede efectuar el tránsito del mundo profano al mundo sagrado".⁷² En esta esfera se lleva a cabo el ritual que sintetiza en sí el sentido de las fiestas de mayordomías, es el momento cúlpe donde se establece la relación de todos los participantes en un acto de fe con Dios.

"Cuando participamos en el ritual nos decimos cosas a nosotros mismos; pero la misma secuencia de conductas puede significar cosas diferentes para personas diferentes. En general todas las sectas cristianas comparten los mismos mitos, participan en ellos, pero están apasionadamente en

⁷¹ Emile Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa*, p. 27.

⁷² Eliade Mircea, *op. cit.*, pp. 28-29.



desacuerdo sobre lo que significan".⁷³ Por ejemplo, algunos mayordomos expresan sus sentimientos al recibir el cargo por devoción, otros por dar continuidad a la tradición, varios por preservar la unión familiar, determinados por manda, entre otras cosas.

Durante la última bendición en misa de función, los mayordomos que se presentan para el próximo año reciben al Señor de la Cueva de manos de los mayordomos en función. Las campanas suenan, los músicos se levantan de su descanso en las jardineras y se aprestan las fanfarrias en una entera competencia de sonidos con el repique de las campanas, este es el contexto donde aparecen los renovadores del ciclo, quienes dan origen a la tradición, a la fe, al rito; el pueblo observa a los nuevos mayordomos.

El tiempo ceremonial empieza ahora, cada sociedad se despide a lo largo de las calles, creando un compromiso para el mediodía de mañana en misa de acción de gracias. Antes de entrar con la imagen a las puertas del nuevo hogar, los socios frente a la familia del mayordomo dan la bienvenida y agradecimientos. El espacio donde se deposita la imagen fue previamente instalado en la parte principal de la casa, los manteles dorados, por lo regular son mandados a hacer con especialistas, velos en color pastel, luces blancas en forma de flor, ángeles por doquier y grandes floreros simulan el altar de una iglesia dentro del hogar. Al término del discurso hay un convite en el cual los platillos más socorridos son tamales de haba, mole, pollo, carnitas, sopa, consomé, arroz, frijoles, barbacoa, mixiotes, nopales y chile en salsas.

⁷³ Edmund Leach, *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos. Una introducción al uso del análisis estructuralista en la antropología social*, p. 59.



Al siguiente día, una hora antes de la cita para la misa de acción de gracias, la avenida 5 de Mayo se satura de fieles que acompañan a las sociedades rumbo a la iglesia. El obispo ya no participa; los servicios litúrgicos fueron financiados por el mayordomo de medio pueblo al igual que en Axomulco, ya no hay coros como ayer, lo sustituye un grupo de mariachis. Al cabo de la misa las nueve imágenes permanecen frente al altar hasta las 17:00 horas en que comienza el rosario. El regreso a casa es menos ostentoso que en ocasiones anteriores, dicen los organizadores estar aguardando el momento del recibimiento y presentación al término del rosario.

Aquí no hay niños vivificando el milagro del cólera morbus, los solteros, ahora son adultos que no han portado ningún atuendo especial para la ocasión, no hay un traje que distinga entre unos y otros, a lo lejos se observan homogéneos. Los símbolos católicos avanzan sobre el atrio resguardados por el sacerdote, las plegarias son el agradecimiento a Dios. "Si los símbolos sagrados no provocaran al mismo tiempo disposiciones en los seres humanos y no formularan ideas generales de orden, luego la diferencia empírica de la actividad religiosa o de la experiencia religiosa no existirían".⁷⁴

Las cuatro posas fueron visitadas bajo el mismo protocolo que en Axomulco; formados en la puerta de la catedral los mayordomos que se presentan avanzan al interior con un cirio encendido, esa luz iluminó durante el rosario, ahora con la bendición acompañan a los mayordomos en función hacia la explanada del jardín Cuitláhuac adonde los presidentes de las mesas directivas están junto con los mayordomos, situados en un templete

⁷⁴ Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, p. 95.



agradecen la cooperación del medio pueblo y cierran el discurso con la promesa de encontrarse en ese mismo lugar para el próximo año y seguir consolidando su fe.

De aquí parten con sus imágenes a rumbos diferentes, no sólo el mayordomo está encargado de transportar la imagen públicamente, el privilegio se otorga también a sus allegados, hijos, hermanos, padres, tíos y cuñados, generalmente hombres; en nuestros días se abren estas barreras, ahora la mujer puede portar la imagen.

Para quienes son capaces de abrazar símbolos religiosos y mientras se atengan a ellos, dichos símbolos suministran una garantía cósmica no sólo de su capacidad de comprender el mundo sino también, al comprenderlo, de dar precisión a los sentimientos que experimenta, de dar una definición a las emociones, definición que les permite experimentarlas con tristeza o alegría, hosca o altivamente.⁷⁵

De regreso a casa del mayordomo, los encargados de las sociedades encabezan la última oración, los mayordomos agradecen a los asistentes su presencia y colaboración e intercambian la luz de un cirio con los mayordomos que fungirán el próximo año. Antes de colocar la efigie en el altar, estos últimos la toman en sus brazos mientras los invitados entran a besarla y depositan una limosna. Antes de repartir los alimentos y dar comienzo oficialmente a la fiesta, la familia del mayordomo que se presenta empieza a repartir bolsas de fruta; la fiesta terminará hasta el comienzo del siguiente día.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 101.



En el trayecto de la investigación de campo recogimos las voces de los habitantes de ambos medios pueblos, y las apreciaciones se exponen a continuación. Axomulco posee más riqueza económica que Atlalilco, el primero con cinco mayordomías y el segundo con ocho y una independiente. Esto se debe a que "en comunidades pequeñas con economías tradicionales y estables, la gente es a menudo muy generosa, no a pesar de la escasez de sus bienes materiales sino a causa de ella. La escasez hace que se dé mayor valor a la generosidad, a veces por motivos de sobre vivencia [*sic*], y siempre por cuestión de prestigio".⁷⁶

Los autores Adams, Cancian, Nash, Tax y Vogt, de la corriente funcionalista argumentan que en el sistema de fiestas, los ritos rurales ofrecen una especie de "aislamiento" cultural que preserva a la comunidad de la aculturación que tendría lugar en caso de que entrasen en la corriente nacional principal. Además contribuye como elemento central de la estructura social del pueblo, refuerza la cohesión de éste, dándole valores nucleares y sirve a la comunidad como aislante frente a la aculturación.⁷⁷

Los funcionalistas suelen también describirlo como una supuesta economía de prestigio, empero muy verdadera que pueda ser la idea de que el sistema de fiestas es una institución clave de la vida de cada pueblo, además que sea un aislante, esto hace innecesario cualquier análisis de los procesos regionales e imposibilita la comprensión de los motivos que respaldan las fiestas.

⁷⁶ Waldemar Smith, *El sistema de fiestas y el cambio económico*, p. 31.

⁷⁷ Adams, Cancian, Nash, Tax y Vogt, citados en Waldemar Smith, *ibid.*, pp. 18-19.



Wolf ha intentado situar la idea de aislamiento en un contexto más amplio, argumentando que el sistema de fiestas contribuye a nivelar las fortunas entre individuos, por consiguiente fortalece al pueblo frente a la explotación más bien que frente al riesgo de aculturación.⁷⁸

Por otro lado, la crítica marxista, basada en Harris y Núñez del Prado, sostiene que el sistema de cargos fue impuesto por los estados coloniales con el fin de extraer recursos, controlar la mano de obra y fragmentar las poblaciones.⁷⁹ Tal posición se centra en la idea de que como defensa frente a la explotación, el sistema de fiestas resulta notablemente ineficaz, aparte de que el hincapié hecho en el prestigio y la adaptación no tiene en cuenta las características coercitivas del sistema.

Una tercera visión de tipo colonialista es la propuesta de Favre, sustenta que la tradición India (ritual) y la opresión colonial se halla en una especie de relación simbiótica mutua, que apuntala y estabiliza la sociedad general tanto en sus elementos coloniales como en los colonizados.⁸⁰ Esta interpretación resulta aún más elaborada, ya que no se limita a ver las fiestas como el sencillo resultado de una imposición extraña, sino como parte de un juego equilibrado y de apoyo mutuo que habría tenido lugar supuestamente entre la presión nacional y el propio interés del pueblo. Además, advierte Favre:

⁷⁸ Wolf citado en Waldemar Smith, *idem*.

⁷⁹ Harris y Núñez del Prado citados en Waldemar Smith, *idem*.

⁸⁰ Favre citado en Waldemar Smith, *idem*.



El sistema de fiestas contribuye a mantener el *status quo* con la estabilización de ambos sectores de la sociedad, pero este mecanismo no está de acuerdo con todo una serie de hechos etnográficos, por ejemplo, no nivela la riqueza, lo cual significa que sus efectos principales no se hallan en el campo del control de la misma.

Podemos observar que los estudiosos sobre los cargos religiosos no tienen la verdad absoluta, cada visión sólo se liga en algunos aspectos políticos, económicos, psicológicos y sociales. En nuestro estudio de caso vemos que la relación que tienen las mesas directivas con la delegación política es únicamente en el préstamo de infraestructura (mesas, sillas y lonas) para la fiesta de mayordomía.

Respecto a lo económico, notamos que dentro de los ocho barrios sólo colabora un grupo de personas dedicadas a montar altares, elaborar arreglos florales y confeccionar vestimentas para las imágenes, son los de mayor prestigio, colaboran año con año, viven de esto y trabajan en otros estados. Algunos personajes que actúan en estas celebraciones se encargan de apartar misas, recoger limosnas, durante las procesiones y fiestas, obtienen dádivas de los patrocinadores para amenizar la procesión clamando porras en honor al santo.

En el proceso de las mayordomías (presentación, función y entrego), los mayordomos ofrecen regalos, buscan que sean lo más aparatoso posible, ya que esto los representa, lo dan en respuesta al mismo que recibieron con anterioridad, es decir, se entra en la lógica del don y contra don, se tiene la obligación de recibir y devolver; el recibir compromete a devolver, se reconoce con esto el prestigio del otro; el devolver implica regresar la



acción, si no lo haces reconoces que eres inferior. Todo esto se conjuga como símbolo de prestigio.

El sistema de fiestas valida el cambio de estatus social, la riqueza invertida se transforma en prestigio para el anfitrión, motiva la continuidad del ciclo, es el vínculo de todo un sistema social. En nuestra cultura y religión no es bien visto enriquecerse, el enriquecimiento por sí solo y la exhibición de codicia son incorrectos, pero si lo repartes tu comunidad te ratifica con valores de estatus legitimado, cuanto más generoso, más prestigio recibes.

3.6 El patrono San Lucas Evangelista

La mayordomía del Señor San Lucas Evangelista se divide en tres mesas directivas que son por parte de Axomulco, la mayordomía principal y del castillo (ambas forman una sola sociedad), y en Atlalilco dos, la portada u ornatos florales y la del castillo, las cuales se conjuntan para venerar el 18 de octubre a su patrono.

En este apartado se presenta una breve historia sobre la construcción de la parroquia. Posteriormente se mencionarán las actividades de mayordomos y comités. Es importante precisar que en el año 2004 la celebración comenzó el 17 de octubre con un recorrido del patrono a las capillas de los ocho barrios, para terminar en la parroquia en punto de las doce de la noche y tocar las mañanitas. El lunes 18 se realizó una misa de acción de gracias y el sábado 23 se llevó a cabo la correspondencia previa a la misa de función del domingo 24 de octubre.



La parroquia del Señor San Lucas Evangelista está ubicada en la calle Lerdo, en el perímetro de la explanada del jardín Cuitláhuac, enfrente está la Procuraduría General de Justicia (PGJ), a un lado se encuentra la delegación política de Iztapalapa, a sus espaldas el mercado central de la cabecera y un estacionamiento usado como tianguis, se encuentra a dos calles del Metro Iztapalapa y de la catedral. En esa circunferencia se concentran el poder político, religioso, económico, social y cultural de los ocho barrios.

“La iglesia de San Lucas Evangelista se construyó donde se ubicaba el templo a Huitzilopochtli”, según Armando Sánchez.

En una descripción geográfica de Iztapalapa hecha en 1580 por orden del corregidos Gonzalo Gallejos, se menciona ya con precisión a la iglesia de San Lucas evangelista como la titular del pueblo de Iztapalapa. En el espacio del templo hay restos arqueológicos de que ahí fue, si no un templo o centro ceremonial, sí un campo para el juego de pelota; la torre del campanario está sostenida en su base por una columna de piedra tallada de significado arqueológico pues es un *Xiumolpilli* (atadura de años), el águila esculpida que está adosada a un muro de la iglesia fue un vaso sagrado para guardar corazones de los sacrificados, un *Cuauhxicalli*, igualmente la puerta principal de madera tiene talladas flores con un gran simbolismo en la cultura azteca, relacionado con la antigua cuenta de los años. Las referencias posteriores, tanto gráficas como documentales, nunca mencionan la fecha de edificación en el siglo XVI, sin embargo en el Archivo Parroquial de Iztapalapa hay un cuaderno que en su portada dice: *‘Libro del Historial de la Parroquia de San Lucas Evangelista Ixtapalapa’*, en su interior contiene un texto manuscrito firmado por el entonces cronista de la ciudad de México, Salvador Novo, que se inicia con las siguientes



palabras '*La Parroquia de Ixtapalapa está dedicada a San Lucas y fue levantada en 1664, pero reformada en el pasado y en el presente siglo*'.⁸¹

Además, la autora Beatriz Ramírez, señala que la Parroquia de San Lucas Evangelista contó con un panteón situado del lado derecho, donde actualmente se encuentran las oficinas, funcionó hasta mediados del siglo XX, en sustitución de éste se inauguró el 8 de julio de 1895 el panteón del Calvario (a un costado de la catedral del Señor de la Cueva), que se encuentra en función.⁸²

Respecto a las remodelaciones, especifica la historiadora Ramírez González, que entre los años 1922 y 1925 comienzan las obras para sustituir el techo original de viguería por una cubierta de bóveda tipo cañón. El 30 de septiembre de 1925, por decreto presidencial, el predio parroquial sufre una disminución, favoreciendo con esto a la Secretaría de Salubridad y Asistencia para construir un centro de salud y se instala un dispensario. En 1927 los anexos parroquiales fueron sustituidos por la construcción de la escuela Enrique Laubsher; el 9 de septiembre de 1932 la parroquia de San Lucas es declarada monumento colonial. En 1941, se destina parte del terreno parroquial para la construcción de la escuela Teófilo Cedillo, y en 1977 la escuela Enrique Laubsher es demolida, hasta la fecha la parte posterior del templo es utilizada como estacionamiento.

En 1990 toma posesión de la parroquia el presbítero Miguel Trejo Rivera, quien hiciera posible la construcción de las oficinas en 1991. El padre falleció a principios de 2005 en las instalaciones de la casa parroquial donde

⁸¹ Beatriz Ramírez González, *op. cit.*, pp. 55-57.

⁸² Beatriz Ramírez González, *La Parroquia de San Lucas Evangelista (historia de un pueblo)*, p. 31.



vivió hasta sus últimos días, está inmortalizado simbólicamente en una placa en el portal de las oficinas.

El desplazamiento de individuos provenientes de los diferentes estados de la república que llegaron a Iztapalapa han alimentado la errónea idea, junto con algunos investigadores, de que el Señor de la Cueva es un patrono en Iztapalapa. Dicha confusión se avala en el resultado de la observación en la grandeza de las festividades en su honor.

En la cabecera sólo se tiene a un patrono, el Señor San Lucas Evangelista, quien tiene su fiesta el 18 de octubre, si no coincide en domingo se realiza para el siguiente. Simbólicamente, esta es la festividad más importante, aunque por motivos de participación la otra congregue más fieles, a diferencia de la misma, con San Lucas se instala una feria que funciona como la fiesta espectáculo para los visitantes a un costado del jardín Cuitláhuac. También se edifican dos castillos de juegos pirotécnicos (uno por cada medio pueblo), lo que no se hace en la catedral.

Para festejar al patrono San Lucas, Axomulco y Atlalilco se organizan en tres mesas directivas, una y dos respectivamente. Axomulco tiene la mayordomía principal y la primera imagen que data del siglo XVI, donada por el padre Miguel Trejo a la capilla del barrio La Asunción, por ser éstos los que cooperan más económicamente para la festividad en la parroquia.

La sociedad del Señor San Lucas del medio pueblo de Axomulco, encabezada por Antonio Domínguez desde hace doce años, está encargada de recaudar fondos en los cinco barrios para la elaboración del castillo y



organizar la mayordomía de medio pueblo, para aumentar los recursos se ayudan de bailes populares. Desde tres años atrás la lista de mayordomos está vacía, para tal efecto los miembros de la sociedad se organizan entre ellos mismos solventan así los gastos.

En el año 2004 entraron en función un total de 23 mayordomos que rolaron la imagen cada 15 días durante un año. Waldemar Smith dice que “cuando una fiesta carece de cofrade, la hermandad se encarga de la procesión del santo. Cuando la gente comienza a abandonar sus costumbres, cualquiera que sea la razón, se produce un efecto doble, los padrinos de las fiestas reciben menos gratitud pública y al mismo tiempo, los costos recaen sobre grupos cada vez más restringidos”.⁸³

Los mismos problemas económicos provocaron que entre 1989 y 1990, después de ser mayordomo Gabriel Navarrete, la sociedad se viera obligada a pedir el apoyo de vecinos para comprar el castillo, ya que el mayordomo encargado de esto no estaba en condiciones de sufragarlo. Este problema continúa arrastrándose, en el 2004 sólo hubo bombas de luces en lugar de castillo. “Si hubiéramos tenido mayordomo, entre todos los socios sacábamos el castillo, una de dos, ponemos castillo o hacemos la mayordomía, pues tenemos que hacer la mayordomía”, expresa Antonio Eleazar Domínguez Contreras, presidente de la sociedad del Señor San Lucas del medio pueblo de Axomulco.

⁸³ Waldemar Smith, *op. cit.*, pp. 182-187.



En este caso, los mayordomos resuelven el costo de la fiesta el día de función, éstos son gastos eclesiásticos, preparación de alimentos, arreglos florales, decoración, logística y música.

En Atlalilco existen dos mayordomías, la sociedad de ornatos florales o portada y la sociedad del medio pueblo de Atlalilco del castillo. La función de la primera es la recaudación de fondos para comprar el material necesario y armar la portada que se coloca en el exterior de la parroquia, misma que fue puesta en las festividades del Señor de la Cueva (portada de afuera) y en noviembre irá a la basílica de Guadalupe. La segunda mesa directiva colecta en sus tres barrios el dinero para mandar a hacer el castillo en las inmediaciones del barrio Santa Bárbara; se coloca desde la mañana del domingo de función y debe cumplir con los requerimientos exigidos por la delegación, como tener un extinguidor en caso de incendio, acordonar su área de trabajo y no permitir el acceso a alguien ajeno.

Noé Guillén, actual presidente de la sociedad de ornatos florales o portada, lleva 42 años en la organización, recibió la enseñanza de su padre, y relata la fiesta de los realeros, "se le nombraba así porque dicen que hace muchos años cuando salían a recaudar, no era como hoy que recibe un peso o uno de a cinco, antes se le nombraba un real, era la moneda, cuando salían a recaudar, le daban un real, por eso le nombrábamos la fiesta de los realeros". A la par de ésta, se encuentran vigentes la sociedad de nazarenos y la sociedad de jueves y viernes santo con diferentes fechas para funcionar en torno al Señor San Lucas Evangelista.



El mayordomo de la sociedad de ornatos florales en forma de agradecimiento brinda de comer a los miembros que colaboran cada fin de semana en la manufacturación de la portada, guiados por el maestro René Ayala, así como organizar la gran fiesta el día de función. Por su parte el mayordomo del castillo (el que entrega), presta su casa para que en ella se lleven a cabo las juntas de la sociedad a la par de ofrecer alimentos; el que recibe debe estar presente en las reuniones para ajustar los detalles en la fiesta del domingo y lunes.

El 17 de octubre, los ocho barrios tienen un encuentro para que al filo de la media noche, reunidos, ofrenden las mañanitas seguidas de una oración a San Lucas. La salida fue a las seis de la tarde de la parroquia, con la imagen grande (colocada en el altar), en procesión los pocos asistentes y una banda arriban a la capilla de San Pablo, donde también los esperan la sociedad de nazarenos, el mayordomo de barrio y los encargados del mismo con flores y globos.

Ellos junto con el patrono salen al barrio San Miguel, unos metros antes de llegar a la capilla son detenidos por la sociedad para que miren el espectáculo de luces, cohetes y globos que han preparado, en el interior se encuentra el mayordomo y la sociedad de los tizarrialeros, dan la bienvenida con un discurso, prosiguen con las oraciones; antes de salir el incensario es cambiado.

Los fieles aumentan, se incorporaron los estandartes del Señor de los Milagros, Señor de la Cueva e imagen del 3 de mayo de la Cueva; las actividades se repiten en el siguiente orden: San Pedro, San José, La



Asunción, San Ignacio, Santa Bárbara, la capilla de San Lucas que cuenta con su propia mayordomía totalmente ajena a la parroquia, la cual mencionaremos más adelante, finalizan el recorrido minutos antes de la media noche frente al Señor San Lucas para cantarle las mañanitas.

Durante la peregrinación niños, adultos y ancianos se asoman por las ventanas, puertas y callejones para presenciar el paso de los santos. Lámparas, mecheros, campanas redoblan, cirios y porras son parte del colorido de la caminata nocturna; todos se persignan ante ellos, las venas del centro de la cabecera están sobrepobladas alrededor de dos mil acompañantes.

Antes de ingresar y después de salir de las capillas, entre los encargados de los barrios compiten en la quema de juegos pirotécnicos, castillos, toritos, flores, globos y confetis, y culmina con la repartición de tamales y café a cada uno de los concurrentes.

El 18 de octubre a las 12:30 horas los habitantes de Atlalilco llegan en procesión a la parroquia del Señor San Lucas por la avenida 5 de Mayo con invitados, cohetes y una banda musical; Axomulco, por su parte, sale de la calle Aztecas; ambos entran a misa de acción de gracias a las 13:00 horas, después de esto se invita a los asistentes a una comida que ofrece el mayordomo.

El sábado 23 de octubre, sale de su casa el mayordomo de Axomulco con domicilio en la calle Aztecas, en procesión, junto con invitados y una banda se dirigen hacia la morada de los mayordomos de la portada en el medio



pueblo de Atlalilco, ubicada en la calle Pachicalco, para realizar la correspondencia.

A las 15:00 horas la imagen original es depositada en brazos del mayordomo de Atlalilco, que en esta ocasión fueron dos niños de once y trece años, sobrinos del mayordomo de la portada de afuera del Señor de la Cuevita. "Quise ser mayordomo porque cuando tenía once años mi tío Ambrosio Guillén fue mayordomo, y yo quería cargar la imagen y no me dejó, le comenté a mi papá y me dijo que lo pidiera si yo quería y fue por eso que lo pedí", agrega Víctor Joan López Cedillo, mayordomo de ornatos florales o portada de Atlalilco.

El Señor San Lucas Evangelista se quedará en el domicilio de Víctor Joan hasta la misa de función del día siguiente; quesos, vino, fruta y galletas, fueron el presente de la visita, los de Atlalilco agradecieron con un banquete. El motivo de la correspondencia es una visita como símbolo de reciprocidad en las relaciones entre los dos medios pueblos, significa que no hay pertenencia, no hay conflicto. Antonio Eleazar Domínguez Contreras, presidente de la sociedad del Señor San Lucas del medio pueblo de Axomulco, asevera:

Es unión de hermanos, o sea nada más de que estamos unidos y allá viera cómo nos reciben, a todos nos dan de comer, llevamos un presente, fijese como lo hemos hecho de hermandad, de hermanos para que se una el pueblo porque es la fiesta de San Lucas, nadie lo hace más que nosotros, a nosotros nos nació hace muchos años.



3.6.1 Misa de función

En la mañana del domingo 24, los de Axomulco acompañados de la banda que pagan los dos medios pueblos, recogen en su domicilio al mayordomo de ornatos florales, la calle de Pachicalco va enarbolada por un grupo de danzantes, niños vestidos de blanco y otra banda que paga el mayordomo de Atlalilco rumbo a la iglesia.

La religión nunca es meramente metafísica. En todos los pueblos, las formas, vehículos y objetos de culto están rodeados por una aureola de profunda seriedad moral. En todas partes, lo sacro entraña un sentido de obligación intrínseca: no sólo alienta la devoción sino que la exige, no sólo suscita asentimiento intelectual sino que impone entrega emocional.⁸⁴

Llegan juntos a la parroquia para ofrecer nuevamente las mañanitas, un pequeño espacio en el atrio es ocupado por una kermés con el objetivo de recolectar fondos para la manutención del recinto. Los trece fragmentos de la portada son bendecidos por el padre Miguel Trejo, al término del izamiento de la portada, cada sociedad entra a misa en diferentes horarios a lo largo de la mañana para agradecer su estado de salud, el bienestar de su familia y por la satisfacción de un año más de trabajos en su honor.

Max Müller ve “en toda religión un esfuerzo por concebir lo inconcebible, por expresar lo inexpresable, una aspiración hacia el infinito”.⁸⁵ La imagen llevada en la correspondencia es devuelta y depositada en el altar hasta las 13:00 horas para misa de función.

⁸⁴ Clifford Geertz, *op. cit.*, p. 118.

⁸⁵ Max Müller citado en Emile Durkheim, *op. cit.*, pp. 22-23.



El párroco Trejo oficia la misa, a diferencia de su homólogo Miguel Cruz de la Cueva, no lleva una relación tan estrecha con los participantes, se limita a sus funciones eclesiásticas, los mayordomos no prestan los servicios durante la ceremonia ni fueron a pláticas de preparación, no los acompañó durante la instalación de los adornos como lo hizo el padre Miguel Cruz. Pero a través de tantos años al frente, la crítica del pueblo hacia su actitud es de resignación.

Durante la misa de función, chineros, bailes de espadas, danzantes, bandas, bombas, cohetes, esperan en el atrio; mientras las tres sociedades y sus mayordomos escuchan el sermón a cerca de la unión que debe haber entre ellos; los cirios están encendidos al lado de los grandes adornos florales en función de la luz de Cristo. Este es el ritual que congrega la devoción y fe de los creyentes.

El ritual es un sistema codificado de prácticas, con ciertas condiciones de lugar y de tiempo, poseedor de un sentido vivido y un valor simbólico para sus actores y testigos, que implica la colaboración del cuerpo y una cierta relación con lo sagrado.⁸⁶

El mayordomo que se presenta para funcionar el próximo año hace acto de presencia simbólica, sólo como observador, porque aquí no es su verdadera presentación, los mayordomos toman sus imágenes ante los aplausos de los testigos, poco a poco se alejan del espacio sagrado y dan paso a lo ceremonial, la fiesta.

⁸⁶ Jean Maisonneuve, *Ritos religiosos y civiles*, p. 18.



Todas las creencias religiosas conocidas, sean simples o complejas presentan una idéntica característica común: suponen una clasificación de las cosas, reales o ideales que representan los hombres, en dos clases, en dos géneros opuestos, designados generalmente por dos términos delimitados que las palabras profano y sagrado traducen bastante bien.⁸⁷

Al salir de misa en la calle 2 de Abril los dos medios pueblos realizan un discurso de hermandad, de agradecimiento, de arraigo a sus tradiciones, los hombres de mayor edad son los que tienen la palabra, la banda toca después de cada intervención, luego de varios minutos, se prometen fraternidad y seguir venerando a su patrono, y terminan el diálogo con la frase: "nos vemos dentro de un año, primeramente Dios", después cada sociedad toma su camino.

La fiesta religiosa tiene menos seguidores que la fiesta espectáculo, esta última es en la calle, los presentes observan con cierto aire de desdén y no participan en torno a la celebración del santo, ellos conciben la función de consumo, en el valor del cambio, su intención es estar en la feria, cortejar a su pareja, subirse a los juegos mecánicos, comer y tomar en exceso.

Antes del baile, la sociedad de Axomulco con su estandarte distintivo y la banda parten de la casa de Jaime Domínguez (mayordomo en función) y llegan a casa del mayordomo que se presenta, Sergio Reyes Ávila que fungirá dos años seguidos (2005 y 2006), de aquí regresan al lugar de partida armados de globos y flores. Este es el momento de su verdadera presentación, después del discurso, brinda arreglos frutales a los

⁸⁷ Emile Durkheim, *op. cit.*, p. 33.



mayordomos y para los invitados bolsas con fruta y refresco, uno para los hombres y rompope para las mujeres.

En Atlalilco la presentación del nuevo mayordomo se desarrolló de una manera similar; la fiesta de la sociedad de ornatos florales terminó el domingo y la del castillo tuvo una extensión al lunes.

Uno de los quehaceres más importantes realizados en torno a las fiestas de mayordomía es la preparación de los alimentos, la mayoría de los invitados no reconoce el esfuerzo realizado por las mujeres conocidas en Iztapalapa como guisanderas. Su trabajo se debe al aprendizaje adquirido a través de la experiencia y de que sus madres las llevaban a estos eventos, “antes lo que decía la mamá teníamos que pasarlo por hecho, el papá por igual, en partes nada más me dan el taquito y así, lo hago porque me gusta”, opina Isabel Flores, guisandera nativa del barrio San Pablo.

El trabajo en las fiestas tiene lugar en tiempos y espacios determinados, donde se vive una especie de tiempo de excepción, sin que por esto lo consideremos contrapuesto a lo cotidiano, en la medida de que es un tiempo de trabajo ritual y funge como una extensión del tiempo de trabajo socialmente necesario para la reproducción de estos sectores. La festividad permite la reafirmación y cohesión cultural de sus participantes. Es una práctica muy importante, si consideramos que modela identidades y establece diferenciaciones. Es todo un espacio de reelaboración simbólica, que involucra a la estructura social en su conjunto, y permite hacer una lectura del tipo de relaciones económicas, políticas y sociales que viven los grupos participantes.⁸⁸

⁸⁸ Mariángela Rodríguez, “Las fiestas como modeladoras de identidades y diferenciaciones”, en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, p. 14.



Mientras la fiesta transcurre en casa de los mayordomos, los espectadores están en la explanada del jardín Cuitláhuac alrededor del castillo que Atlalilco colocó desde la mañana. El último evento en la parroquia es a las nueve de la noche cuando comienzan a quemarse luces de colores en el cielo; ante la ausencia del castillo de Axomulco, Antonio Domínguez, presidente de la sociedad, expresa:

Si estoy un poco tenso porque siempre hemos salido adelante, no hablo mal, aquí no es competencia, pero nosotros le hemos ganado en todo a Atlalilco, ellos no te echan cohetes, allá en la parroquia. Aunque ya mandé a hacer bombas de trueno y cohete, primero Dios, no habrá castillo, pero van a haber bombas. Si la delegación me hubiera prestado la explanada para hacer el baile, ahorita tuviéramos para poner dos castillos.

3.6.2 Festividad de la capilla de San Lucas Evangelista

En la cabecera de Iztapalapa hay dos recintos donde veneran al patrono San Lucas, la más concurrida es la celebración de la parroquia, no obstante, es necesario recordar que uno de los santos de barrio es San Lucas, por lo que se puede considerar una mayordomía aparte dedicada al Santo de Barrio. Entre la parroquia y la capilla no existe relación alguna, es decir, son independientes.

La sociedad de la capilla, encabezada por el señor Humberto Cedillo, tiene la tarea de hacer la portada, arreglar y pintar el templo, poner flores y arreglos de tela y contratar a la banda que pagan por medio de cuotas de



los vecinos del barrio, en tanto los mayordomos deben colocar flores semanalmente durante todo el año y asear el recinto.

La mayordoma de la capilla de San Lucas, Isabel Flores decidió tener el cargo por herencia de sus padres quienes ya lo habían sido en tres ocasiones anteriores, “yo siento que sí hay gente que aparte de la fe, lo hace por un estatus social, por sobresalir, como un reconocimiento, para que digan ahí va el mayordomo, en nuestro caso es un acto de fe, no es para escalar un estatus social o para adquirir un reconocimiento, simple y sencillamente la hacemos como acto de fe”, reitera.

El 18 de octubre los mayordomos que entregan cooperan con cohetes, pagan la misa de acción de gracias a las dos de la tarde y organizan una recepción para los invitados.

El sábado 23 de octubre llegan a la capilla por la noche, las efigies de los siete Santos de Barrio restantes que representan al pueblo de Iztapalapa, además de estandartes del Señor de los Milagros, virgen de Guadalupe, sociedad de nazarenos, San Isidro Labrador y la sociedad del 3 de mayo de la Cueva, ahí pasarán la noche y presenciarán la misa de función.

El domingo 24, después de misa, se realiza la entrega del patrono dentro de la capilla, es decir, el mayordomo saliente entrega al que funciona. La mayordoma Isabel Flores ofrece una recepción en su casa los días domingo y lunes; este último día se presenta el mayordomo del año 2005.



En el itinerario de la capilla, las actividades a realizar en la calle el domingo fueron: carrera atlética, bailes folklóricos, misa de función, palo encebado, lucha libre, danza azteca, quema de castillo y toritos. El día de la fiesta se pegan listas fuera de la capilla con el nombre y la cantidad de los contribuyentes, resaltando en color rojo a las familias que no cooperaron.

Al respecto, Waldemar Smith sostiene que "el sistema de cargos es una organización coactiva y a la vez voluntaria, es coactiva porque en todas partes la respaldan presiones sociales intensas que impiden a la gente zafarse de sus obligaciones religiosas, es voluntaria porque nadie obliga directamente a aceptar el cargo".⁸⁹ Por su parte, Cancian confirma que "la comunidad en general empuja a los individuos a vivir de acuerdo con lo que se espera de ellos, haciendo objeto de habladurías desfavorables a los que se muestran remisos".⁹⁰

⁸⁹ Waldemar Smith, *op. cit.*, p. 25.

⁹⁰ Cancian, citado en Waldemar Smith, *idem*.

Anexo

2

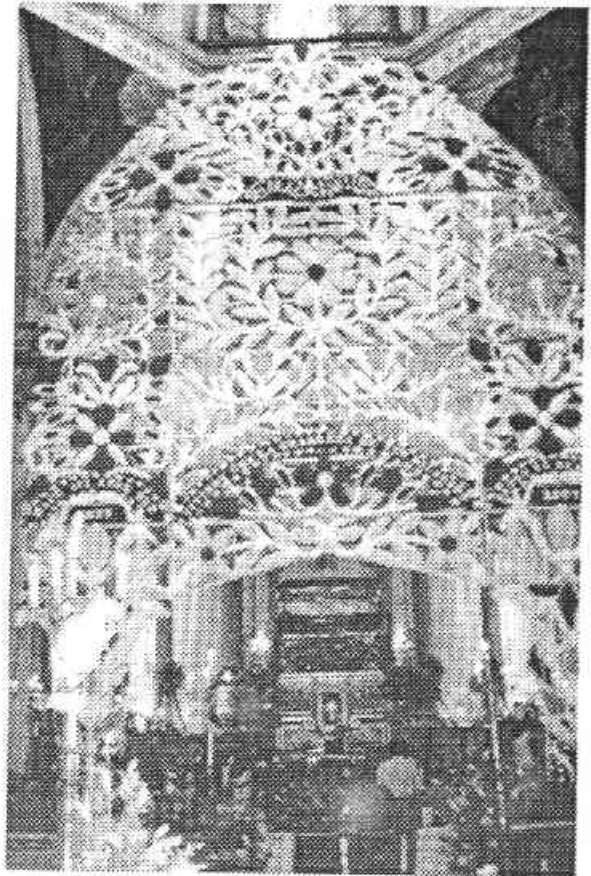
**FESTIVIDAD DEL
MEDIO PUEBLO DE
AXOMULCO**



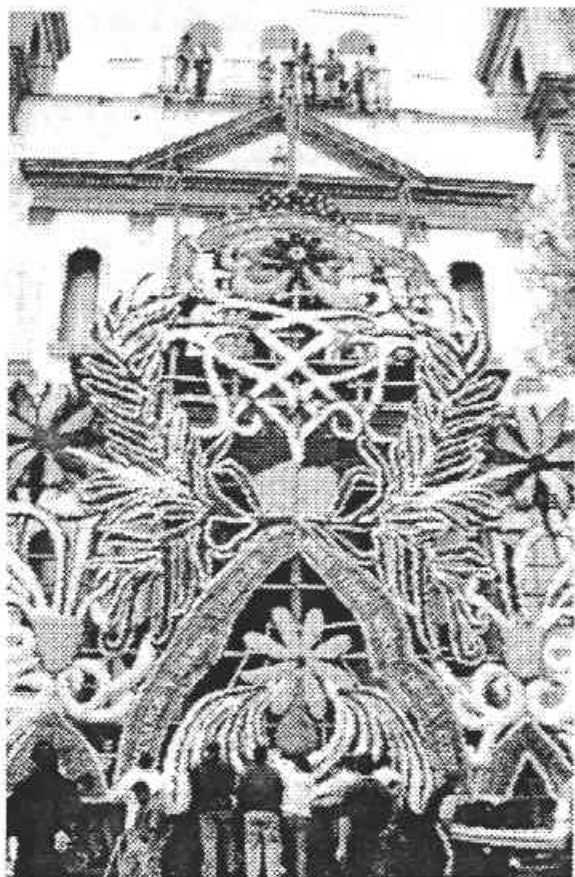
Al Señor de la Cueva se le atribuye un milagro, salvó al pueblo de Iztapalapa del colera morbus en 1833.



La sociedad de la portada de afuera comandada por el consejo ancestral, se dispone a colocar el domingo por la mañana de la tercer semana de septiembre de 2004, los trece fragmentos que conforman la portada.



Portada de adentro colocada en el altar mayor, 2004.



La portada de afuera pesa aproximadamente una tonelada, es colocada por cien hombres.



Los mayordomos esperan a las demás sociedades para entrar a misa de función; entre ellos una mujer carga la imagen, algo no muy usual. 2004.

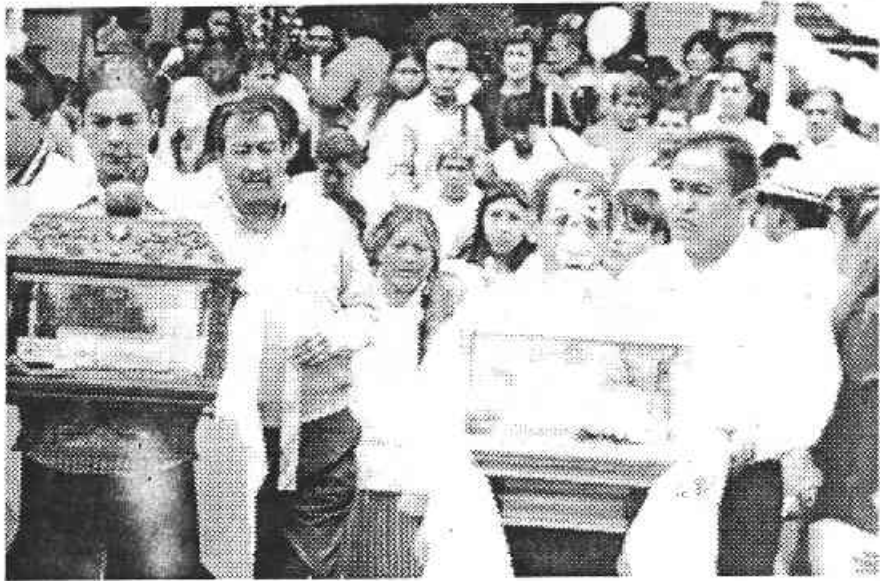
Anexo

3

**FESTIVIDAD DEL
MEDIO PUEBLO DE
ATLALILCO**



Cuarta semana de septiembre,
los habitantes del medio
pueblo de Atlalilco entran a
misa de función a las 13
horas.

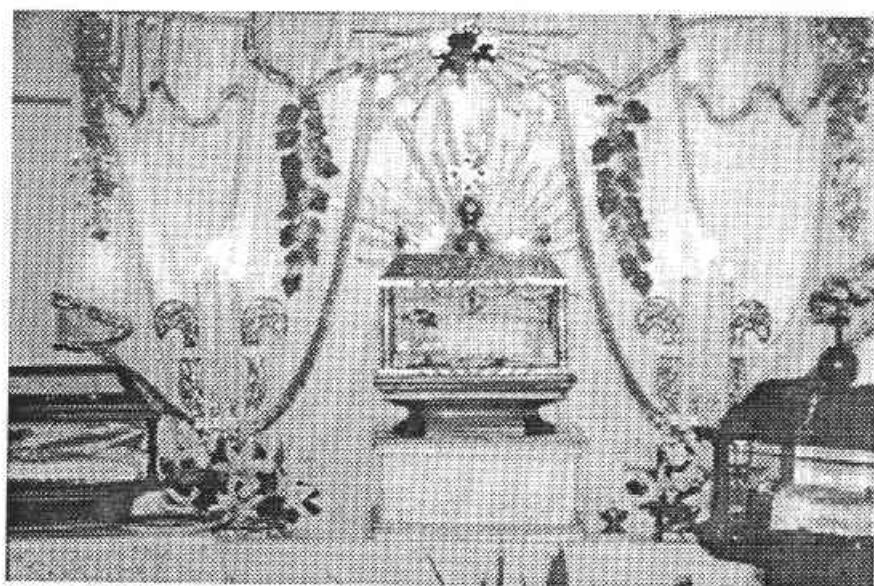


Al término de misa de función, los asistentes se dirigen en procesión a casa de alguno de los nueve mayordomos.



Retablo de San Ignacio de Loyola, hecho a base de semillas; elaborado por la mayordomía de ornatos florales, colocado frente al altar.

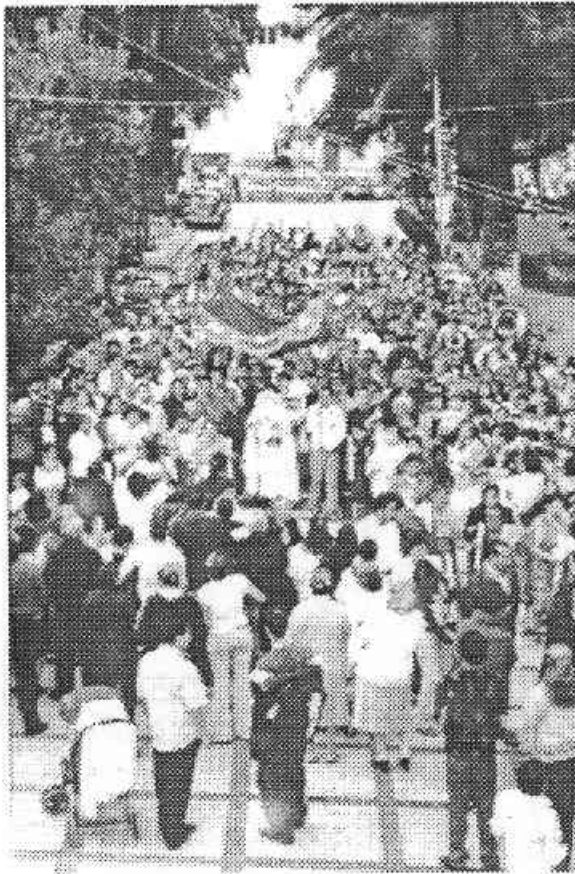
Alfombra al interior de la catedral, realizada por la sociedad de la alfombra, iluminada con los faroles de la mayordomía del alumbrado.



Altar familiar en casa de los mayordomos de medio pueblo de Atlalilco, al término de las fiestas de septiembre la imagen permanecerá aquí por un año.



El señor Fidel Morales sobreviviente de la Revolución de 1910 y mayordomo independiente, frente a la imagen del Señor de la Cueva a la que ha servido por más de 60 años. 2004.

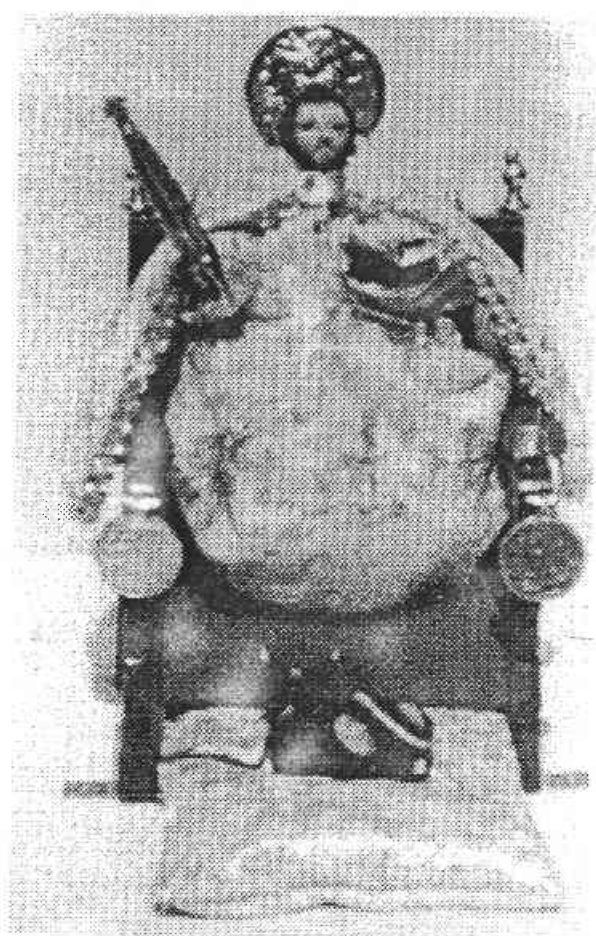


El lunes se lleva a cabo el rosario en el atrio de la catedral, esta es la última actividad litúrgica.

Anexo

4

**FESTIVIDAD DEL
SEÑOR SAN
LUCAS
EVANGELISTA**



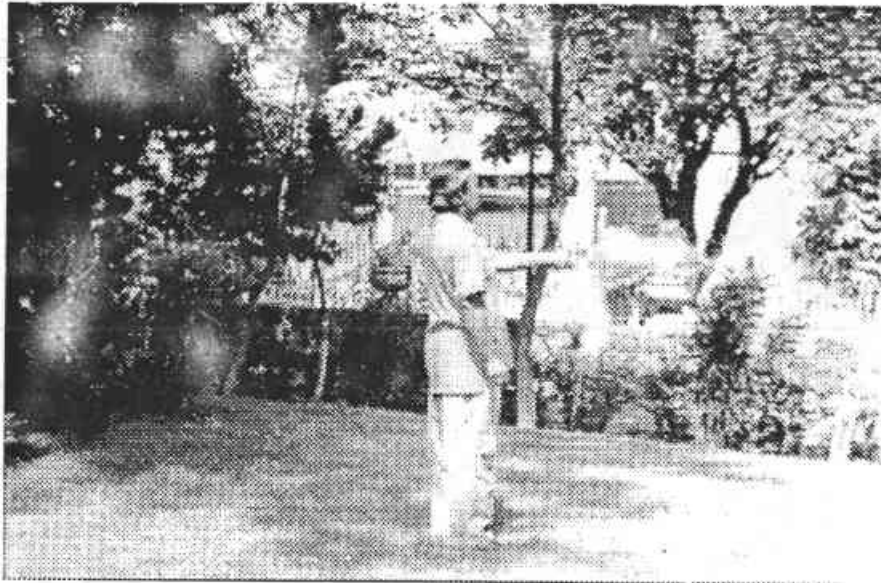
Señor San Lucas Evangelista, patrono del pueblo de Iztapalapa.



Un día previo a la misa de función, en casa de los mayordomos de ornatos florales, se lleva a cabo la correspondencia entre Atlalilco y Axomulco.



Al término de la misa de función, se dirigen las cuatro mayordomías a la calle 2 de Abril para refrendar su compromiso con el patrono San Lucas para el próximo año. 2004.



Los cohetes dan aviso de una celebración, al comienzo y término de la misa, amenizan la comida y son la clausura en las festividades al patrono.



Las actividades en la capilla conjuntan a los ocho barrios, no tienen relación alguna con la parroquia.

A manera de conclusión

En el procedimiento de nuestra investigación de campo fue primordial la observación participante, porque nos permitió comprender los actos de fe que continúan siendo parte esencial en su identidad; al mismo tiempo logramos compenetrarnos en los aspectos sociorreligiosos, convivir y distinguir diferentes formas de conducta y discurso de los habitantes de la cabecera de Iztapalapa.

De esta manera, queremos expresar las observaciones a las que llegamos en esta investigación. Con referencia a los enlaces matrimoniales deducimos que aún persiste un protocolo, sin duda éste ha cambiado de la primera mitad del siglo XX a inicios del XXI; algo que no puede pasar por alto es el pedimento, aunque actualmente no requiere de continuas visitas ni de incienso o veladoras, todavía el discurso de viva voz de los abuelos y sus bendiciones siguen vigentes, su aprobación es necesaria mas no esencial.

A diferencia del siglo pasado, el rol de la mujer ha cambiado en el matrimonio, las exigencias requieren mayor aportación económica en el hogar, por ello debe salir y dejar a los hijos sin la misma dedicación que antes. Esto también se atribuye a su nivel educativo más amplio y a un criterio diferente.

Por otra parte, las grandes viviendas se han transformado rápidamente en unidades habitacionales, muchos de los lotes baldíos ya no existen, incluso la calle está obstruida por negocios establecidos y comercio ambulante, debido a estos cambios en los espacios la fiesta se ha trasladado del patio o

calle a salones exclusivos para estos eventos. La invitación ya no está abierta para el vecindario, la regla exige etiqueta o de menos asistir formal, el comportamiento en dicho espacio no es el mismo, no se tiene la misma libertad, no se puede comer sin utensilios ni más de la cuenta, todo es racionado, no se admiten asistentes sin su respectivo boleto. Este es un paso sin regreso.

Probablemente el individuo que se introduce a la comunidad de Iztapalapa no acepte los rígidos componentes de la tradición local, o quizás los vaya adecuando a sus posibilidades y concepciones hasta llegar a deformarlo. Entonces se llega a un punto de volver familiar lo extraño o inclusive extraño lo familiar, lo anterior se atribuye a la reinención de la cultura, ya que no es estática, se encuentra en constante cambio.

Concerniente a las mayordomías, que reúnen a todo el pueblo, vecinos, familiares, amigos y devotos, son capaces de limar cualquier aspereza o inconformidad entre ellos, "a un santito nunca se le niega nada", dice la gente. El recinto donde regularmente se celebran es la casa mayor, la de los abuelos, la de todos, es el punto de concentración donde la familia se enlaza, lugar en el cual todos son bien recibidos, área comunal. Ahí viven los recuerdos del tiempo en que estaban con ellos, es un tributo a sus enseñanzas.

Este tipo de fiestas cada año tiene que superar obstáculos económicos, puesto que los costos son elevados para los mayordomos, de ahí que tengan que ingeniárselas para lograr el cometido. También notamos que se han incorporado otras religiones con más frecuencia en la comunidad Iztapalapense. En la actualidad se ofrecen alternativas y posibilidades que

los antepasados no pudieron siquiera imaginar; por ejemplo los viejos lamentan la decadencia de las tradiciones y atacan ferozmente a los evangélicos y a otros conspiradores en contra de los tiempos pasados. Waldemar apunta que "los jóvenes son presa de dilemas espirituales y luchan entre el pro y el contra de las religiones que se les ofrecen". Este es el proceso que Durkeim menciona como individualización, en que el hombre contemporáneo pierde lo espontáneo de su fe, donde preocupan todos y cada uno de los elementos que ayudan a integrarla.

La fiesta de mayordomía es integradora social de los miembros de su comunidad, cumple funciones de reconocimiento social; es un espacio y tiempo en los cuales se baila, canta, ríe, come, bebe, escucha, logra fomentar la interacción social: compadrazgos y amistades, alianzas que habrán de ampliar el espectro de oportunidades reales de acceso al trabajo, los recursos económicos y culturales de muchos congregados. Todo esto enmarcado en estructuras sociales que se complementan recíprocamente.

También percibimos que existe una tradición generacional en las mayordomías, es decir, los mayordomos procuran serle fiel a una misma advocación, por ejemplo los residentes de la calle Pachicalco no permiten que la portada de afuera en los festejos al Señor de la Cueva del medio pueblo de Atlalilco salga de su zona. Otro caso, es el de la sociedad del alumbrado donde la familia Alonso Flores ha delegado por cinco generaciones la fe a su imagen.

En las mesas directivas sucede lo mismo, el puesto se hereda siempre y cuando los hijos sepan realizar las actividades correspondientes, se van

A manera de conclusión

incorporando al comité al paso de varios años de demostrar el interés y compromiso con su sociedad.

El medio pueblo de Atlalilco, a pesar de tener menos barrios y según sus voces contar con menos recursos económicos, busca la manera de innovar año con año arreglos, incrementando también su cantidad. Ellos dicen que no es competencia sino devoción, pero en muchas ocasiones esto se muestra como una contradicción. Es curioso ver que las mayordomías, llamémoslas aparatosas, son las más demandadas (no son las principales), su lista de espera se aproxima a los diez años, entre ellas están todas las portadas, el estatus de fungir en la de medio pueblo o de portada en esencia es la misma; sin embargo, la gran mayoría de los visitantes al no tener conocimiento alguno se dejan llevar por lo vistoso, el halago puede funcionar como un estimulante.

Es posible que la información de algunas sociedades, de las 19 mayordomías en total, no estén detalladas y esto se debe a diversos factores que estuvieron fuera de nuestro alcance, incluso en ciertas celebraciones no logramos obtener datos específicos, ni fechas o entrevistas; en cambio, en otras fiestas se dieron de forma simultánea, por tal motivo fue imposible visitar todas.

Por otro lado, consideramos que tres puntos quedan pendientes, puesto que exigen ser investigados por sí solos. Primero, establecer los límites entre los ocho barrios del pueblo de Iztapalapa, no cuentan con una versión oficial, por lo que nos quedamos con las exposiciones que los mismos habitantes brindaron en función de su uso.

Segundo, al hacer mención a la fiesta del Señor de la Cueva en Atlalilco se mantiene una confusión, ya que los habitantes de Axomulco aseguran que es octava y los otros lo niegan; dicha celebración se lleva a cabo ocho días después, por eso el nombre, mientras la postura de defensa sustenta la amplitud del pueblo, de ahí la división en la fiesta. Ninguna de las dos versiones nos satisfacen para definir una postura oficial.

Tercero, los relatos sobre la fecha y modo de aparición del Señor de la Cueva varían, algunos señalan 1687 y otros 1723, mientras la fecha reconocida por la catedral y los habitantes es la de 1723. Además existen diferentes versiones de cómo fue hallada. Consideramos que la historia debe ser revisada junto con la explicación de los habitantes de Etlá porque sólo se respalda la de Iztapalapa.

También fue notable la diferencia entre las festividades de la mayordomía del Señor de la Cueva y la de San Lucas Evangelista, esta última llamada fiesta-espectáculo, porque la solemnidad se reduce al mínimo, la atracción se sumerge en la feria con juegos mecánicos, de azar, comida y ambulante, las inmediaciones están repletas de transeúntes desinteresados; sin embargo, guardan respeto a la salida de misa de función.

Desde hace unos años, la fiesta del santo patrono de Iztapalapa ha venido en declive, los libros donde se registran los futuros mayordomos están vacíos, por esta razón la mesa directiva se ha hecho cargo por tres años consecutivos de organizar la mayordomía. La festividad es, en cuanto a organización y asistencia notablemente más pequeña, en nuestros días

prevalece el desinterés por patrocinar la mayordomía, se recibe menos prestigio dentro de la sociedad y se produce mayor gasto económico.

Consideramos que esto se atribuye al nivel de efectividad del santo, es decir, es una especie de incentivo que el pueblo le otorga, ya que en 1833 al Señor del Santo Sepulcro se le adjudica un milagro que salvó a la comunidad iztapalapense de una epidemia, y San Lucas no tiene registros de algún prodigio.

Finalmente, las fiestas de mayordomía son un proceso de hibridación, como bien lo señala Canclini, estas celebraciones urbanas tienen una reconstrucción simbólica tomando los elementos de tiempos pasados y actuales, por lo tanto nada garantiza que las generaciones sigan interesadas o contemplen la misma cosmovisión que sus ancestros.

Fuentes de consulta

- Archivo Histórico de la Delegación Iztapalapa (s.f.). *Cultura y tradición de los 8 barrios del pueblo de Iztapalapa*, México, Coordinación de Difusión Cultural, Oficina de Identidad e Historia.
- Arroyo Mosqueda, Artemio (1991). "La fiesta del Señor de la Cueva en el pueblo de Iztapalapa D.F. como ejemplo de expresión popular de la religión católica", tesis, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).
- Berruecos, Luis (1976). *El compadrazgo en América Latina. Análisis antropológico de 106 casos*, México, Instituto Indigenista Interamericano (Serie Antropológica Social).
- Bonfil Batalla, Guillermo, (1991). *Pensar nuestra cultura*, México, Alianza Editorial.
- Castañeda Ocaña, Ofelia (s.f.). *El matrimonio en Aztahuacán, Tradiciones*, México, Programa Editorial de la Delegación Iztapalapa DDF, Proyecto Late Iztapalapa, Taller Integral de Investigación y Edición Popular.
- Castellan, Ivonne (1985). *La familia*, México, Fondo de Cultura Económica (Breviarios).
- Castillo Juárez, Claudia Elena y Adrián Maldonado Orozco (1996). "Perspectiva antropológica de la fiesta: una boda al sur de la ciudad de México", tesis, México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.
- Coordinación de Culturas Populares, Subsecretaría de Cultura y Difusión, (1987). *Calendarios de fiestas nacionales*, México, Secretaría de Educación Pública.
- Córdova Zamudio, Jaime (comp.) (2000). *Delegación Iztapalapa*, multi-tríptico, México, Archivo Histórico de la Delegación Iztapalapa, Coordinación de Difusión Cultural, INEGI.
- De la Rosa Blancas, Angel (1999). *La cuevita del pueblo de Iztapalapa*, México, Taller de Investigación y Edición Popular, GDF, UAM-I, Dirección General de Culturas Populares y Consejo de la Crónica de la Ciudad de México.
- _____ (2002). "Leyendas, crónicas y mitos del pueblo de Iztapalapa", en *Iztapalapa en mi corazón*, segundo concurso, México, Gobierno del Distrito Federal, año 2, núm. 2, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa:47-88.
- Dirección General de Culturas Populares (1994). *¿Qué es la cultura popular?*, México, Cuaderno Mesa de la Cultura Popular Mexicana, núm.1.
- Domínguez Assiayn, Salvador (1946). *México en el tiempo, el marco de la capital*, México, Ed. Roberto Olavaria (Civilización, núm.19).
- Durkheim, Emile (1995). *Las formas elementales de la vida religiosa*, México, Diálogo Abierto.

- *Fiestas de México* (1982). México, Panorama Editorial.
- Franco Pelletier, Víctor Manuel (1995). "Palabra rito y parentesco. La oralidad en el ritual matrimonial. El caso de la etnia Amuzga", tesis de maestría, México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.
- García Canclini, Néstor (1982). *Las culturas populares en el capitalismo*, México, Editorial Nueva Imagen.
- Garma Navarro, Carlos (1992). "Iztapalapa: ritual, cultura y cambio social", en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 25, año 12, México, Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, enero a junio:7-12.
- Geertz, Clifford (1997). *La interpretación de las culturas*, Barcelona, España, Gedisa Editorial.
- Giménez, Gilberto (1978). *Cultura popular y religión en el Anáhuac*, México, Centro de Estudios Ecuménicos A.C.
- Harris, Marvin (1983). *Antropología cultural*, Madrid, España, Alianza Editorial (El Libro de Bolsillo).
- Kahn, J.S. (comp.), (1995), *El concepto de cultura: textos fundamentales*, Barcelona, Anagrama.
- Korsbaek, Leif (1996). *Introducción al sistema de cargos*, México, Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM).
- Kottak Conrad, Phillip (1994). *Antropología: una exploración de la diversidad humana con temas de la cultura hispana*, España, Mc Graw Hill.
- Leach, Edmund (1978). *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos. Una introducción al uso del análisis estructuralista en la antropología social*, España, Siglo XXI.
- Lima Barrios, Francisca G. (1992). *La familia popular, sus prácticas y la conformación de una cultura*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (Colección Científica).
- Luna Parra, Adriana (coord.) (1992). *Semana Santa en Iztapalapa*, México, DDF, Delegación Iztapalapa, UAM.
- Mair, Lucy (1972). *El matrimonio*, Barcelona, Barral Editores (Breve Biblioteca).
- Maisonneuve, Jean (1991). *Ritos religiosos y civiles*, Barcelona, Herder.
- Musacchio, Humberto (2000). *Diccionario enciclopédico del Distrito Federal*, tomo II, México, Raya en el Agua.
- Nanda, Serena (1982). *Antropología cultural. Adaptaciones socioculturales*, Mexico, Wadsworth International/Iberoamerica.
- Navarrete Zamora, Noé Juan (1985). "Iztapalapa: fiestas de mayordomía. Un estudio histórico social", tesis, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Navarro Magdaleno, Alfredo (1991). "Identidad y religiosidad popular, Jueves de Corpus en Zihuateutla, Puebla", tesis, México, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-I).

- Nolasco Armas, Margarita (1981). *Cuatro ciudades. El proceso de urbanización dependiente*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Parker, Cristian (1993). *Otra lógica en América Latina. Religión popular y modernización capitalista*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Portal, Ana María (1996). "Características generales del sistema de cargos de mayordomía urbana", en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 39, año 16, México, Universidad Autónoma Metropolitana Izatapalapa, enero a junio:25-42.
- _____ (1988). "Espacio festivo y reproducción cultural: dos fiestas en la Delegación de Tlalpan", en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 15, año 8, México, Universidad Autónoma Metropolitana Izatapalapa, enero a junio:67-76.
- Pritchard, Evans (1973). *Antropología social*, Argentina, Ediciones Nueva Visión.
- Ramírez González, Beatriz (s.f.). "La fiesta del divino rostro", en *Iztapalapa en mi corazón*, México, Gobierno del Distrito Federal, Universidad Autónoma Metropolitana Izatapalapa:23-61.
- _____ (1999). *La Parroquia de San Lucas Evangelista (historia de un pueblo)*, México, Taller de Investigación y Edición Popular, GDF, UAM-I, Dirección General de Culturas Populares y Consejo de la Crónica de la Ciudad de México.
- _____ (2003). "El papel del clero secular en el proceso evangelizador en Izatapalapa. En la etapa colonial 1521-1794", tesis, México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Rodríguez, Mariángela (1992). "Las fiestas como modeladoras de identidades y diferenciaciones", en *Iztapalapa. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 25, año 12, México, Universidad Autónoma Metropolitana Izatapalapa, enero a junio: 13-62.
- Sahlins Marshall (1997). *Cultura y razón práctica. Contra el utilitarismo en la teoría antropológica*, Barcelona, Gedisa.
- Sánchez Reyes, Armando (1990). "Cargos religiosos: como símbolos de identidad locales en los grupos sociales de Izatapalapa. D.F.", tesis, México, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-I).
- Tavares López, Edgar (2000). "El oriente desconocido: Izatapalapa, en las lozas del agua", en *Crónicas de la Ciudad de México*, segunda época, núm. 17, año 5, México, Consejo de la Crónica de la Ciudad de México, abril a junio:3-15.
- Uribe Wood, Elena (1982). *Compadrazgo en Apas*, México, Instituto Nacional Indigenista.
- Valles Septién, Carmen (coord.) (1994). *La ruta de los santuarios en México*, México, CVS Publicaciones, Secretaría de Turismo.
- Velasco Sánchez, Beatriz y Natalia Arias Leal (1993). *Las mayordomías. Una tradición con identidad*, México, Taller Integral de Investigación y Edición Popular, Programa Editorial de la

Delegación Iztapalapa DDF, Proyecto Late Iztapalapa.

- Waldemar, Smith (1977). *El sistema de fiestas y el cambio económico*, México, Fondo de Cultura Económica, Columbia University Press.

FUENTES VIVAS

- Abraham Santillán Guevara, presidente de sociedad de jóvenes de semana santa en honor al Señor de la Cueva, medio pueblo de Atlalilco, septiembre de 2004.
- Agustín Ramírez, nativo del barrio La Asunción, enero de 2005.
- Alejandro López Silvas, mayordomo del Señor de la Cueva de la portada de afuera, medio pueblo de Atlalilco, septiembre de 2004.
- Antonio Eleazar Domínguez Contreras, presidente de la sociedad del Señor San Lucas del medio pueblo de Axomulco, octubre de 2004.
- Antonio Eleazar Domínguez Contreras, secretario del medio pueblo de Axomulco, festividad del Señor de la Cueva y Señor San Lucas, septiembre de 2004.
- Arturo Valle Granados, secretario de la sociedad del medio pueblo de Atlalilco, septiembre de 2004.
- Azael Espejel Álvarez, mayordomo del Señor de la Cueva de los macetones, medio pueblo de Atlalilco, septiembre de 2004.
- Cayetana Hernández Quintanilla, guisandera nativa del barrio La Asunción, septiembre de 2004.
- Emelia Hernández, hija de los mayordomos del Señor de la Cueva de la portada del altar mayor y de la soltería de la república, medio pueblo de Axomulco, septiembre 2004.
- Estela Jazmín Granados, nativa del barrio San Ignacio, enero de 2005.
- Fidel Morales Cedillo, mayordomo independiente del Señor de la Cueva, medio pueblo de Atlalilco, octubre de 2004.
- Isabel Ceriolith Flores Jaimes, mayordoma de la capilla del Señor San Lucas Evangelista, octubre de 2004.
- Isabel Flores, guisandera nativa del barrio del barrio San Pablo, septiembre de 2004.
- Isabel Serrano, guisandera nativa del barrio San Pedro, octubre de 2004.
- Javier Galicia Campos, mayordomo del Señor de la Cueva de la alfombra, medio pueblo de Atlalilco, septiembre de 2004.
- Jesús Frías Castillo, presidente de la sociedad florera del medio pueblo de Atlalilco, festividad del Señor de la Cueva, septiembre de 2004.
- Jesús Tenorio Jiménez, mayordomo de la capilla del Señor San Lucas Evangelista, octubre de 2004.
- Juan José Alonso Flores, mayordomo del Señor de la Cueva del alum-

brado, medio pueblo de Axomulco, septiembre 2004.

- Justino Jazmín González, nativo del barrio San Ignacio, enero de 2005.
- Manuel Reina, mayordomo del Señor de la Cueva, medio pueblo de Atlalilco, septiembre de 2004.

- María Concepción Granados Rodríguez, nativa del barrio Santa Bárbara, diciembre de 2004.

- María de la Cruz Ubaldo Villareal, nativa del barrio Santa Bárbara, diciembre de 2004.

- María Eugenia Hernández, hija de los mayordomos del Señor de la Cueva de la portada del altar mayor y de la soltería de la república, medio pueblo de Axomulco, septiembre 2004.

- Marisol Frias, nativa del barrio San Miguel, diciembre de 2004.

- Miguel Ángel Cruz, sacerdote de la catedral del Señor de la Cueva, septiembre de 2004.

- Noé Guillén, presidente de la sociedad florera del medio pueblo de Atlalilco, festividad del Señor San Lucas, octubre de 2004.

- Onécimo Peralta Reyes, presidente de la sociedad florera del Señor de la Cueva del Camerín, medio pueblo de Atlalilco, septiembre de 2004.

- Rafael Montoyo, tesorero de la sociedad del medio pueblo de Atlalilco, septiembre de 2004.

- Reyes Morales Salvador, vocal de la sociedad del medio pueblo de Atlalilco, septiembre de 2004.

- Rutila Corona, mayordoma del Señor de la Cueva de medio pueblo, medio pueblo de Atlalilco, septiembre de 2004.

- Santos Vidal, mayordomo del Señor de la Cueva de los cirios, medio pueblo de Atlalilco, septiembre de 2004.

- Silvia Díaz, nativa del barrio Santa Bárbara, enero de 2005.

- Sóstenes Romero Peralta, nativo del barrio Santa Bárbara, noviembre de 2004.

- Teresa Granados Corona, hija de los mayordomos de medio pueblo de Atlalilco, septiembre de 2004.

- Víctor Joan López Cedillo, mayordomo de ornatos florales o portada de Atlalilco, octubre de 2004.

CIBERGRAFÍA

- Sitio web, Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, México, 2004-2005, www.cdi.gob.mx, acceso junio de 2004.

- Sitio web, El portal de la comunicación, "Pensar en la comunicación. El espacio teórico" (biografías), 2002-2005, www.infomeric.org, acceso junio de 2005.

- Sitio web, Liceus. El portal de las humanidades, "Sección enlaces", 2000-2003, www.liceus.com, acceso junio de 2005.